

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGUE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**DISERTACIÓN DE GRADO PREVIA A LA OBTENCION DEL TITULO DE
LICENCIADO/A MULTILINGUE EN NEGOCIOS E INTERCAMBIOS
INTERNACIONALES**

LA POLÍTICA EXTERIOR DE RUSIA Y SU RELACIÓN CON SUDAMÉRICA

TANIA LORENA GONZÁLEZ ARÉVALO

**SEPTIEMBRE, 2015
QUITO – ECUADOR**

DEDICATORIA

Dedico esta investigación a mis padres por su apoyo y amor incondicional en provecho de mi preparación personal y profesional. A mi mamá en especial quien es mi mejor amiga y maestra. A mi papá por sus sabios consejos. A mi abuelita Carlota por sus enseñanzas de vida y a mis hermanos Gabriel y Cristina.

AGRADECIMIENTO

A Dios por sus bendiciones tanto espirituales como materiales, por haberme permitido tener a mis padres que son las personas que desde mis primeros años contribuyeron con mi desarrollo académico, moral, y espiritual; a todos mis profesores y profesoras con quienes compartí conocimientos y enseñanzas durante el transcurso de la carrera; a mis amigos por las experiencias vividas y mi gratitud a Juan Carlos Valarezo por el apoyo y la acertada dirección en el desarrollo de este trabajo.

Muchas gracias a todos, los llevo en mi corazón.

ÍNDICE GENERAL

I.	TEMA	1
II.	RESUMEN	1
III.	ABSTRACT	1
IV.	RIASSUNTO	2
V.	INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO I		
BUSQUEDA DE UN NUEVO MODELO DE RELACIONES INTERNACIONALES POR PARTE DE LOS GOBIERNOS DE IDEOLOGIA DE IZQUIERDA EN SUDAMERICA		11
1.1.	Sudamérica en la periferia del sistema mundial y su rol de proveedor de materias primas	11
1.1.1.	El extractivismo impulsado por la división internacional del trabajo	11
1.1.2.	Evolución de las relaciones entre Sudamérica y Estados Unidos	14
1.1.3.	Resultados: Subdesarrollo, periferia y dependencia	17
1.2.	Transición del pensamiento neoliberal al pensamiento de izquierda	19
1.2.1.	Entrada al neoliberalismo y el Consenso de Washington	20
1.2.2.	Consecuencias sociales y económicas del neoliberalismo	23
1.2.3.	Etapa posneoliberal y el giro a la izquierda	25
1.3.	Integración Sudamericana	27
1.3.1.	Motivaciones para la integración	28
1.3.2.	Panorama de la integración sudamericana	31
1.3.3.	El ALBA-TCP como pilar de la integración sudamericana de izquierda	34
CAPITULO II		
CAMBIO DE LA POLITICA EXTERIOR DE RUSIA		38
2.1.	Aparición de nuevos líderes después de la disolución de la URSS	38
2.1.1.	Camino de transición del sistema socialista hacia la economía de mercado con Boris Yeltsin	38
2.1.2.	La Rusia de Vladimir Putin entre el 2000 y 2008	42
2.1.3.	La ansiada modernización de la Federación Rusa con Dmitri Medvedev	46
2.2.	Instrumentos del reposicionamiento en el sistema mundial	49
2.2.1.	Gazprom como instrumento de política exterior	50
2.2.2.	El resurgimiento militar en el siglo XXI	53
2.2.3.	El retorno del nacionalismo	55
2.3.	Panorama del reordenamiento mundial	58
2.3.1.	La “Nueva Guerra Fría”	59
2.3.2.	La estrategia geopolítica de Rusia en el Asia Pacífico	60
2.3.3.	Rusia en los BRICS	63
CAPITULO III		
POSIBLE DEPENDENCIA SUDAMERICANA COMO ESTRATEGIA RUSA PARA LLEGAR A SER NUEVAMENTE UN PAIS CENTRAL		66
3.1.	Participación rusa en la región sudamericana	66
3.1.1.	Historia de las relaciones Rusia – Sudamérica	66
3.1.2.	El conflicto con Georgia en el marco de la política exterior de Rusia en la región sudamericana	68

3.1.3.	Observación de expertos sobre las relaciones entre Sudamérica y Rusia después del 2008	71
3.2.	Relaciones bilaterales Rusia – Sudamérica antes del 2008	73
3.2.1.	Relaciones político – diplomáticas: Inicio	74
3.2.2.	Relaciones comerciales antes del 2008	79
3.2.3.	Cooperación social: cultura y educación	85
3.3.	Relaciones bilaterales Rusia - Sudamérica después del 2008	86
3.3.1.	Relaciones político – diplomáticas: acuerdos después de las visitas diplomáticas	87
3.3.2.	Relaciones comerciales después del 2008	96
3.3.3.	Cooperación social: cultura, educación y turismo	103
VI.	ANÁLISIS	108
VII.	CONCLUSIONES	116
VIII.	RECOMENDACIONES	121
	LISTA DE REFERENCIAS	124
	ANEXOS	135

INDICE DE TABLAS, MAPAS Y GRAFICOS

GRAFICOS

1.	GRAFICO 1 INDICE DE REFORMAS ESTRUCTURALES 1985 – 1999	22
2.	GRAFICO 2 POSICIONES CONJUNTAS DE RUSIA Y SUDAMÉRICA EN LA DIPLOMACIA INTERNACIONAL	78
3.	GRAFICO 3 SOCIOS COMERCIALES DE RUSIA 2007	81
4.	GRAFICO 4 SOCIOS COMERCIALES DE RUSIA 2007	81
5.	GRAFICO 5 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – BRASIL DEL 2004 AL 2008	82
6.	GRAFICO 6 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ARGENTINA DEL 2004 AL 2008	83
7.	GRAFICO 7 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ECUADOR DEL 2004 AL 2008	84
8.	GRAFICO 8 COOPERACIÓN ECONÓMICO-COMERCIAL ENTRE RUSIA Y SUDAMÉRICA	90
9.	GRAFICO 9 INICIO DE ACUERDOS DE COOPERACION TÉCNICO – MILITAR RUSIA –SUDAMÉRICA	91
10.	GRAFICO 10 COOPERACIÓN TÉCNICO - MILITAR ENTRE RUSIA Y SUDAMÉRICA	94
11.	GRAFICO 11 COOPERACIÓN CIENTÍFICO - TÉCNICA ENTRE RUSIA Y SUDAMÉRICA	95
12.	GRAFICO 12 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – SUDAMÉRICA 2004 AL 2014	97
13.	GRAFICO 13 SOCIOS COMERCIALES DE RUSIA 2009	98
14.	GRAFICO 14 SOCIOS COMERCIALES DE RUSIA 2013	98

15.	GRAFICO 15 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – BRASIL DEL 2004 AL 2014	99
16.	GRAFICO 16 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ARGENTINA DEL 2004 AL 2014	99
17.	GRAFICO 17 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ECUADOR DEL 2004 AL 2014	100
18.	GRAFICO 18 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – VENEZUELA DEL 2004 AL 2014	100
19.	GRAFICO 19 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – PARAGUAY DEL 2004 AL 2014	101
20.	GRAFICO 20 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – CHILE DEL 2004 AL 2014	101
21.	GRAFICO 21 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – PERU DEL 2004 AL 2014	102
22.	GRAFICO 22 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – URUGUAY DEL 2004 AL 2014	102
23.	GRAFICO 23 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – COLOMBIA DEL 2004 AL 2014	103
24.	GRAFICO 24 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – BOLIVIA DEL 2004 AL 2014	103
25.	GRAFICO 25 LISTADO DE PAÍSES EN SUDAMÉRICA DONDE LOS TURISTAS RUSOS NO NECESITAN VISA (Y VICEVERSA)	104
26.	GRAFICO 26 COOPERACIÓN SOCIAL ENTRE RUSIA Y SUDAMÉRICA	106

TABLAS

27.	TABLA 1 PRECIOS PROMEDIO DEL PETROLEO (EN USD POR BARRIL)	43
28.	TABLA 2 BALANZA COMERCIAL DE RUSIA, 1999-2010 (EN MILES DE MILLONES DE DOLARES)	44

29.	TABLA 3 DEPENDENCIA DE PAISES EUROPEOS DEL GAS NATURAL, 2006	46
30.	TABLA 4 INICIO DE LAS RELACIONES DIPLOMATICAS RUSIA – SUDAMERICA	75
31.	TABLA 5 INTERCAMBIOS DE ALTO NIVEL ENTRE RUSIA Y SUDAMERICA	77
32.	TABLA 6 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – SUDAMÉRICA 2004 AL 2008	80
33.	TABLA 7 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – BRASIL DEL 2004 AL 2008	82
34.	TABLA 8 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ARGENTINA DEL 2004 AL 2008	83
35.	TABLA 9 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ECUADOR DEL 2004 AL 2008	84
36.	TABLA 10 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – VENEZUELA DEL 2004 AL 2008	84
37.	TABLA 11 INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – SUDAMÉRICA 2004 AL 2014	96

MAPAS

38.	MAPA 1 RED DE GASODUCTOS QUE CRUZAN UCRANIA	51
39.	MAPA 2 GASODUCTO YAMAL-EUROPA	52
40.	MAPA 3 GASODUCTO BLUE STREAM	53
41.	MAPA 4 DISTRITO FEDERAL DE SIBERIA Y DISTRITO FEDERAL DEL LEJANO ORIENTE RUSO	61
42.	MAPA 5 GEORGIA Y OSETIA DEL SUR	69

INDICE DE ANEXOS

1.	ANEXO 1 EVOLUCIÓN DE LA DEUDA EXTERNA DE AMERICA LATINA	134
2.	ANEXO 2 EVOLUCIÓN DE LA DEUDA EXTERNA DE ECUADOR	134
3.	ANEXO 3 TRES PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS DE RUSIA HACIA SUDAMÉRICA	135
4.	ANEXO 4 TRES PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS DE RUSIA DESDE SUDAMÉRICA	136

I. TEMA

LA POLÍTICA EXTERIOR DE RUSIA Y SU RELACIÓN CON SUDAMÉRICA

II. RESUMEN

El vínculo social y la dignidad nacional en Sudamérica se han visto gravemente afectados a causa de la subordinación de los países a los intereses extranjeros; es por esto, que los gobiernos de izquierda están buscando establecer un nuevo modelo de relaciones internacionales. Por otro lado, se ha evidenciado el resurgimiento de Rusia en la arena internacional; por lo cual, está superando la crisis identitaria, desestabilización económica y otras consecuencias del desplome de la URSS. De esta manera, Rusia tiene la intención de regresar nuevamente como país central en el sistema mundial situando a Sudamérica en un lugar más destacado en la política exterior del Kremlin y creando un mundo multipolar con más centros de poder. Se ha utilizado la Teoría Sistema – Mundo porque proporciona un análisis de la estructura mundial y cómo ésta se ha desarrollado a lo largo de la historia, principalmente a través de hechos políticos, económicos y sociales. Los métodos de investigación utilizados en el desarrollo de la presente disertación son análisis documental (análisis – síntesis) que se une a un análisis estadístico cuantitativo, por lo tanto, se investiga separadamente a Sudamérica y a Rusia para más tarde juntar la información y examinar la relación entre ambos actores.

Palabras clave: política exterior, Rusia, Sudamérica, sistema mundial, reordenamiento mundial.

III. ABSTRACT

Social ties and national dignity in South America have been severely affected by the subordination of the countries to foreign interests; for this reason, the left-wing governments are looking forward to establish a new model of international relations. On the other hand, the resurgence of Russia in the international arena has been evident, fact that shows it is overcoming the identity crisis, economic destabilization and other consequences provoked by the collapse of the USSR.

Thus, Russia intends to return as a central country in the world system by positioning South America on a more prominent place in the foreign policy of the Kremlin and by creating a multipolar world with more power centers. The World System Theory was used because it provides an analysis of the global structure and how it is formed throughout history, mainly through political, economic and social facts. The research method used in the development of this dissertation is documentary analysis (analysis – synthesis) that binds it to a quantitative statistical analysis. Therefore, South America and Russia are studied separately and afterwards the information of the relationship between the two actors is gathered and studied.

Keyword: foreign policy, Russia, South America, global system, global reorganization.

IV. RIASSUNTO

I legami sociali e la dignità nazionale in Sud America sono stati gravemente minacciati causa, la loro sottomissione agli interessi delle potenze straniere; È per questo motivo che i governi di sinistra cercano di dare un nuovo ordine al modello delle relazioni internazionali. D'altra parte, osservando l'ascesa della Russia sulla scena internazionale, si nota, che questa sta superando la crisi di identità, la destabilizzazione economica e altre conseguenze relative al crollo del ex Unione Sovietica. Così, la Russia intenda tornare nuovamente come paese centrale nel sistema mondiale riservando al Sud America un ruolo importante nella politica estera del Cremlino e creando contemporaneamente un mondo multipolare con più centri di potere. Per questo studio è stata utilizzata la teoria Sistema Mondiale poiché fornisce un'analisi della struttura globale e di come questa si è formata nel corso della storia, soprattutto attraverso eventi politici, economici e sociali. Il metodo di ricerca utilizzato per lo sviluppo di questa tesi è l'analisi documentale (analisi – sintesi) che si lega ad una analisi statistica quantitativa, quindi, il Sud America e la Russia vengono studiati separatamente e poi si raccoglie l'informazione e si analizza la relazione tra i due attori.

Parole chiavi: politica estera, Russia, Sud America, sistema mondiale, riorganizzazione mondiale.

V. INTRODUCCIÓN

El sistema mundial es testigo de muchas dinámicas, pero en particular dos de ellas que están causando una modificación en la forma tradicional de concebir la política internacional. En primer lugar está el giro a la izquierda de los países de América del Sur y en segundo lugar el resurgimiento de la Federación de Rusia con la intención de convertirse en potencia mundial. La política exterior de Rusia impulsada por líderes como Boris Yeltsin, Dmitri Medvedev y Vladimir Putin ha tomado impulso y se está implantando en el mundo como un actor más participativo y enérgico. Esto se debe a que ha caído en cuenta que a fin de conseguir un status más elevado en la arena internacional, sus actos deben estar guiados por el establecimiento de vínculos estratégicos en el área de la economía, política o geografía, y no por la interferencia, la imposición de ideología o la fuerza. Es así que la Federación otorga un rol significativo a América del Sur en la construcción de las relaciones amistosas, tanto políticas como económicas. Desde el punto de vista de esas relaciones, se observa a Sudamérica como una región con mucho potencial; por ende, el país euroasiático está intentando ampliar la cooperación en áreas en donde es competitivo como por ejemplo la tecnología, energía, inversión en minería, proyectos industriales e infraestructura.

Las relaciones entre Sudamérica y Rusia y su rol más activo en el sistema mundial no ocurrieron de un día para el otro sino que acontecieron varios sucesos y nuevos actores tuvieron que intervenir mediante la aplicación de varias medidas en diferentes campos y por varios años para que tomen impulso estos lazos entre las dos partes. Tal es así que a partir del año 2000 Rusia ha venido observando a Sudamérica como una zona estratégica para reforzar sus inversiones y redes comerciales superando y corrigiendo el deterioro de las relaciones bilaterales sufrido tras el colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), período en el cual, disminuyó significativamente la presencia rusa en la región debido a los inconvenientes económicos y políticos por los que estaba atravesando el país.

Desde una perspectiva geopolítica, Sudamérica puede ser ubicada en la categoría de pivote geopolítico debido que al ser potencialmente vulnerable y un punto geográfico estratégico influye en el proceder de los jugadores

geoestratégicos. Es en esta categoría en donde estaría ubicada Rusia debido a su capacidad y voluntad de ejercer influencia más allá de sus fronteras con el fin de alterar el estado de las cuestiones políticas, es decir, producir cambios en el orden geopolítico mundial estableciendo la posibilidad de un orden multipolar.

A partir de agosto del 2008 se constata un interés más grande de la Federación en cuanto al fortalecimiento de los lazos en el área política, militar económica y de cooperación con América del Sur. Este período coincide con el conflicto ruso-georgiano por Osetia del Sur y la ayuda económica y militar por parte de Estados Unidos a Georgia. Este hecho representó un inconveniente en la arena internacional debido a que Rusia lo percibió como una interferencia por parte de Estados Unidos en sus territorios aledaños. Es así que el interés ruso en la región toma mayor impulso y comienza a entrar en la tradicional zona de influencia de los Estados Unidos en donde por coincidencia se está llevando a cabo un hecho que no se ha visto antes; es decir, el triunfo de partidos de tendencia de izquierda. De esta manera, el Kremlin pasa a situar a la región sudamericana en un lugar más destacado entre sus prioridades en materia de política exterior. Es bajo este marco que la presente disertación analizará las relaciones entre Sudamérica y Rusia en el período comprendido del 2008 al 2014.

La hipótesis que se plantea en esta investigación es que el surgimiento de partidos políticos de ideología de izquierda en Sudamérica ha propiciado un nuevo modelo de relaciones internacionales, lo cual predispondría a que Rusia sitúe a la región como una de sus prioridades en política exterior; esto se debería a que Rusia pretende restaurar el poder del país intentando crear dependencia en la región con el objetivo de regresar nuevamente como país central en el sistema mundial.

El objetivo general de la disertación es analizar el interés de la Federación Rusa en Sudamérica y sus efectos en la región tomando en consideración el entorno geopolítico de los dos actores. En la investigación se intentará también evidenciar si Rusia está tratando de generar dependencia en Sudamérica o si se está apoyando en la región para desarrollarse y expandir su influencia intentando dar un mensaje a la comunidad internacional expresando

sus deseos de regresar como un país poderoso y decidor en el sistema mundial. Asimismo se intentará identificar los cambios en Sudamérica debido a la presencia rusa; todo esto, analizando el actuar en la arena geopolítica de las dos partes. En cuanto a los objetivos particulares, para el primer capítulo se plantea determinar los efectos de la llegada al poder de los partidos con ideología de izquierda en la región; para el segundo capítulo se propone examinar las acciones adoptadas por Rusia en búsqueda de poder y mayor participación internacional y para el tercer capítulo se pretende analizar los campos de los nuevos vínculos bilaterales y las afinidades políticas entre Rusia y Sudamérica.

La teoría Sistema-Mundo será la corriente teórica en la cual se apoyará la investigación, esta teoría intenta explicar cómo funcionan las relaciones sociales, políticas y económicas a lo largo de la historia. Es una teoría geopolítica, geoeconómica e historiográfica que posee aportaciones de la teoría de la dependencia y la teoría de centro periferia lo cual complementará y ayudará a entender el interés de Rusia en Sudamérica. Es así que esta corriente teórica destaca la importancia de entender de un nuevo modo la manera en que funciona el mundo y al mismo tiempo como se ha llegado a pensar acerca del mismo. La teoría fue impulsada principalmente por Immanuel Wallerstein, sociólogo marxista contemporáneo (CEPRID, 2010: 01).

La teoría explica también que el sistema trae contradicciones toda vez que *“el comercio entre un país socialista y uno capitalista se producen bajo reglas y precios establecidos en el mercado capitalista mundial y con una divisa fija que proceden de estados capitalistas centrales”* (CEPRID, 2010: 02). Por otra parte el sistema mundial no solo está regido por razones económicas sino también culturales, militares, de inteligencia, etc., es así que por el hecho de no ser autosuficientes, los mandatarios socialistas no pueden escapar de la lógica capitalista por lo que son propensos a caer en contradicciones entre la teoría y la práctica en donde, las manifestaciones debido al cansancio por parte de la población en lo referente a las promesas que no se han podido cumplir enteramente, suelen desembocar en oposición política. Por lo tanto bajo el argumento del sistema-mundo, *“no puede existir socialismo en un solo país”* (CEPRID, 2010: 02). Es por esta razón que Wallerstein afirmaba que *“no existen economías socialistas sino actores socialistas que ejercen control en ciertos aparatos del Estado dentro de una economía capitalista”* (CEPRID, 2010: 02).

Otro de los planteamientos de la teoría según Andre Gunder Frank dice que *“las transformaciones locales y regionales están sometidas en mayor medida a los cambios en el conjunto del sistema mundial que a los cambios en la política nacional de los países”* (Crespo, 2014: 01). Por otro lado, se expresa la división internacional del trabajo a través de la *“relación con los intereses de las clases dirigentes de los países del centro del sistema con aquellas élites de la periferia”* (Crespo, 2014: 01). Es así que el desarrollo o riqueza de unos países es directamente concomitante al subdesarrollo o pobreza de otros. Los Estados que se especializan en exportaciones de materias primas y productos no elaborados, suelen estar en desventaja en el sistema mundial, mientras que los que lo hacen con productos elaborados y de alta tecnología suelen estar en ventaja y por encima de los otros (Crespo, 2014: 02).

La teoría Sistema – Mundo cuenta con aportes de la teoría de la dependencia la cual expone las características de los países centrales, semiperiféricos y periféricos. Aquellos que poseen el control en el intercambio de bienes mundiales se llaman “países centrales”, aquellos que consumen los bienes y servicios concebidos por las transnacionales, participan en la producción de bienes como mano de obra calificada y adoptan tecnologías se llaman “países semiperiféricos” y finalmente aquellos países que proporcionan mano de obra barata, sus actividades son en esencia agropecuarias y pesqueras y tienen leyes flexibles para el actuar de las transnacionales se llaman “países periféricos” (Infoamerica, 2014: 01). A pesar de que unos países pueden movilizarse de una categoría a otra con el paso del tiempo debido a la modificación de las características de las mismas, usualmente lo hacen en períodos de mediana y larga duración en la historia. No obstante, el que un país pase de un estatus semiperiférico a central o viceversa no significa que dejen de existir estructuralmente en el escenario internacional tanto los unos como los otros (CEPRID, 2010: 06).

En base a esto, en el primer capítulo de este trabajo de titulación se determinarán los efectos de la llegada al poder de los partidos con ideología de izquierda en la región. En primera instancia se explicará lo concerniente a Sudamérica en la periferia del sistema mundial y su rol de proveedor de materias primas; en esta sección se evidenciará que la estructura de la sociedad mundial refleja el condicionamiento histórico dado por los distintos

periodos por los que Sudamérica atraviesa desde el inicio de su participación en el sistema internacional en el siglo XIX y como la división internacional del trabajo determina el rol de proveedor de materias primas. En segunda instancia se expondrá la transición del pensamiento neoliberal al pensamiento de izquierda comenzando con una explicación de la incursión en el modelo neoliberal a través del Consenso de Washington; asimismo, se explican las consecuencias de la implantación de dicho modelo y como los líderes de tendencia de izquierda logran subir al poder. En tercera instancia, se explicará la integración sudamericana, la cual posee una nueva visión estratégica a causa de los cambios políticos suscitados en la región en la primera década del siglo XXI en donde se puede observar un panorama con más opciones de integración, desde las orientadas al modelo neoliberal hasta las propuestas por los gobiernos de izquierda focalizadas a producir cambios en lo tradicional.

En el segundo capítulo, se examinarán las acciones adoptadas por Rusia en búsqueda de poder y mayor participación internacional. De esta manera en primer lugar se dará revisión a la aparición de nuevos líderes después de la disolución de la URSS exponiendo sus acciones y enfoques de política exterior. En segundo lugar, se pondrán en evidencia los instrumentos que Rusia está utilizando para su reposicionamiento en el sistema mundial como la utilización de Gazprom, la empresa más grande del país y la mayor extractora mundial de gas para que adopte el rol de jugador global dentro del campo energético, el resurgimiento militar que ha aportado a que Rusia sea considerada como una potencia militar capaz de influir en temas internacionales y la superación de la crisis identitaria a través de la autodefinition y el resurgimiento del nacionalismo. En tercer lugar se enseña el panorama del reordenamiento mundial que ha instaurado Rusia como es el caso de la “Nueva Guerra Fría” haciendo referencia a la confrontación de Rusia y Estados Unidos, la concepción de la Federación como potencia euroasiática debido a su estrategia de fortalecer vínculos de integración y cooperación con los países más importantes de Asia Pacífico y la aparición del grupo BRICS, interesado en impulsar iniciativas destinadas a conformar un mundo multipolar en todos los aspectos.

En el tercer capítulo, se desarrollará una antesala de las relaciones bilaterales entre Rusia y Sudamérica a fin de proveer una idea general de cómo

iniciaron las mismas, se habla del conflicto con Georgia en el marco de la política exterior de Rusia en la región sudamericana y además algunas observaciones de expertos en relaciones internacionales sobre la temática en general. Posteriormente a fin de poder observar de mejor manera si Rusia está en la capacidad de generar dependencia en la región o no, se presentarán datos, de los países sudamericanos junto con Rusia, de tres ejes transversales: político, económico y social adoptando como posición aquella de la Federación. Se fija un antes y un después tomando como eje el año 2008 con el objetivo de poder comparar los datos y evidenciar de mejor manera en qué área las relaciones ruso-sudamericanas han tenido mayor o menor impulso. Esto, teniendo en cuenta que a partir del 2008 Rusia comienza a prestar más atención a su política exterior en la región.

Debido a su tamaño, sus recursos naturales, financieros y tecnológicos, Rusia consigue ser considerada como un jugador estratégico en el sistema mundial. Sin embargo, su potencial para ejercer influencia en otros Estados todavía es incierto; aunque, a causa de los cambios sociales, la Federación se ha visto en la capacidad de participar activamente en América del Sur mostrando interés en una cooperación mutuamente beneficiosa.

Es evidente el incremento del interés ruso en la región, lo que no está claro es que si estos acercamientos políticos, comerciales y de cooperación beneficiarían a Sudamérica también o se estaría hablando de la creación de una nueva forma de dependencia en la zona a través del fortalecimiento de los lazos comerciales en donde el país menos poderoso suele ser influenciado por el que tiene más poder. Para observar con mayor claridad esta situación, es oportuno estudiar las estructuras sociales y las transformaciones ocurridas en lo económico, cultural y político como resultado de las relaciones entre Rusia y Sudamérica y entenderlas al mismo tiempo como hechos normales en el comportamiento del sistema mundial, el mismo que, puede presentar cambios temporales por los eventos que se experimentan con el paso del tiempo.

El presente trabajo proporcionará un estudio diferente del comportamiento de una sociedad mundial que ha estado tradicionalmente bajo la influencia de occidente e ideologías de derecha, debido a que, se investigará la política exterior de Rusia que es un país del cual no se conoce lo suficiente o

no se le ha prestado mucha atención en el área académica. De igual manera sustentándose en las metodologías análisis documental y análisis estadístico cuantitativo se vinculará e indagará las relaciones de la Federación con los países sudamericanos. Esto apoyándose en el análisis de los cambios en los sistemas políticos-diplomáticos los cuales podrían cambiar la estructura de la sociedad mundial. Asimismo, el trabajo servirá como instrumento de investigación para quienes están interesados en el tema de Rusia y Sudamérica y las relaciones multilaterales que tienen ya que será útil para reforzar sus conocimientos en la temática exhibiendo los vínculos y tendencias políticas entre los dos actores.

El hecho de que Sudamérica sea uno de los pilares internacionales por su rol como proveedor de materias primas al ser rica en recursos, no ha sido indiferente al surgimiento de un posible cambio en sus perspectivas de relaciones internacionales y política exterior a partir de la llegada de gobiernos de izquierda; por ende, desde una perspectiva personal resulta interesante analizar las nuevas relaciones entre Rusia y Sudamérica que se han incrementado varios años atrás. Este interés por parte de la Federación podría o no ser ventajoso para América del Sur para su desarrollo como región y cambio de status de proveedor.

Se ha determinado que el tipo de investigación que se llevará a cabo es exploratoria – descriptiva. Se establece esto porque el desarrollo del mismo representa un espacio no estudiado antes y describe una situación. Es exploratoria porque intenta ofrecer una visión aproximada y general, respecto a una determinada realidad, en este caso el cambio de política exterior rusa y su relación con Sudamérica; asimismo, la investigación establecería un punto de partida para futuras indagaciones. Por otro lado, al ser descriptiva busca desarrollar un panorama del evento estudiado a partir de sus características. De esta manera, describir sería un sinónimo de medir. Mide conceptos como que significa ser potencia, periferia, semiperiferia, país central, entre otros, con el fin de especificar las características relevantes de la situación bajo estudio; de igual manera, es posible que en algún momento se integren las mediciones de dos o más características con el fin de determinar cómo es o cómo se manifiesta la situación.

La metodología con la cual se desarrollará la presente investigación es un análisis documental que se une a un análisis estadístico cuantitativo. Por una parte, el análisis documental consiste en seleccionar datos relevantes de un tema con el objetivo de presentar información o un nuevo documento que vendría a ser la presente disertación; luego de la recopilación se necesita realizar un proceso analítico – sintético de los datos consultados, es aquí donde se localiza el punto central de la metodología. Se utiliza este método de investigación porque, en lo referente al análisis – síntesis, el análisis es un procedimiento que radica en la separación de las partes de un todo para analizarlas en forma particular, por el contrario, por síntesis se entiende al resumen o a la reconstrucción de los elementos disgregados para estudiarlos en su totalidad teniendo como meta dar una nueva propuesta. De este modo, se procederá de lo individual a lo compuesto, por lo cual, se estudiará separadamente a Sudamérica y a Rusia para después unir la información y estudiar la relación entre los dos actores. Por otra parte, el análisis estadístico cuantitativo se lo utiliza para evidenciar de mejor manera la posible dependencia sudamericana como estrategia rusa para llegar a ser nuevamente un país central, ya que, la hipótesis planteada debe ser objeto de verificación y esto se lo hará analizando los datos de tres ejes de las relaciones entre Rusia y Sudamérica: político, económico y social.

Finalmente, como se puede observar, los capítulos que conforman esta investigación son fragmentos de una doble perspectiva: por un lado el análisis de los efectos de la llegada al poder de movimientos de izquierda en Sudamérica y el otro el estudio de las intenciones de la Federación por restaurar su poder. Bajo este contexto, el doble punto de vista será útil para analizar el tercer elemento que será la posible creación de dependencia por parte de Rusia en América del Sur. El tema propuesto es relevante con la carrera Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales debido a que un profesional con este perfil debe tener presente la importancia progresiva de los problemas y asuntos internacionales de nuestro tiempo, las cuales han hecho que el estudio de los negocios y las relaciones internacionales adquieran una dimensión vital para el desenvolvimiento y crecimiento en dichas áreas.

CAPITULO I

BUSQUEDA DE UN NUEVO MODELO DE RELACIONES INTERNACIONALES POR PARTE DE LOS GOBIERNOS DE IDEOLOGIA DE IZQUIERDA EN SUDAMERICA.

1.1. Sudamérica en la periferia del sistema mundial y su rol de Proveedor de materias primas

La estructura de la sociedad mundial refleja el condicionamiento histórico dado por los distintos periodos por los que Sudamérica atraviesa desde el inicio de su participación en el sistema internacional. La división internacional del trabajo determina el rol de proveedor de materias primas y productos agrícolas que adquiere Sudamérica al insertarse en la economía mundial en el siglo XIX trayendo consigo aspectos positivos y negativos en la región. El vínculo entre Sudamérica y Estados Unidos está fundado sobre la base de relaciones históricamente construidas con una profunda asimetría entre ambos, poniendo en evidencia la situación entre la periferia y el área central. En este marco, Sudamérica se inserta en una estructura de dependencia que determinará el curso del desarrollo ulterior de la región y que traerá consigo una cadena de resultados que se observarán posteriormente.

1.1.1. El extractivismo impulsado por la división internacional del trabajo

Durante la primera mitad del siglo XIX, la Revolución Industrial se presentó como un fenómeno principalmente inglés. Por esto, es la propia evolución de la economía inglesa donde se encuentran las explicaciones de los cambios que, durante esa época, tomaron lugar en la economía mundial. Los expertos interpretaron estas transformaciones desde el punto de vista de Inglaterra y se percataron que el interés de ese país era transformarse en una fábrica y abrir las puertas a los productos primarios provenientes de todo el mundo. De esta manera, el ingreso de los países sudamericanos en las líneas en expansión del comercio internacional tomó impulso a partir de los años cuarenta del siglo XIX. En este proceso de inserción se conforman tres tipos de economía exportadora de productos primarios: a) economía exportadora de productos agrícolas de clima templado; b) economía exportadora de productos agrícolas tropicales, y c) economía exportadora de productos minerales (Furtado, 1983: 65).

El primer tipo corresponde esencialmente a Uruguay y Argentina. La exportación se basó en el uso extensivo de la tierra empezando a competir con la producción interna de los países en rápida industrialización. Este tipo de economía exportadora forzó a los dos países a crear nuevas técnicas agrícolas y adoptar técnicas europeas y estadounidenses de embarque y transporte a gran escala. Estos países presentaron elevadas tasas de crecimiento en toda la fase de expansión de su comercio exterior (Furtado, 1983: 65). En el segundo tipo, se incluyen Brasil, Ecuador, Venezuela y Colombia. El ingreso de estos países al comercio internacional se realizó a través de productos coloniales como el azúcar y el tabaco. La rápida expansión de la demanda de café y cacao, a mediados del siglo XIX, favoreció la inserción de dichos países en el mercado internacional. Este tipo de economía exportadora no exigió la construcción de infraestructura importante ni aportó como un factor de desarrollo. Con todo, en ciertas zonas, la agricultura tropical sí influyó en el desarrollo. En el caso de Sao Paulo, Brasil, las características del suelo propiciaron la plantación extensiva del café (Furtado, 1983: 66).

El tercer tipo de economía, correspondiente a los exportadores de productos minerales, incluyó a Perú y Bolivia. Los metales preciosos, principalmente la plata, perdieron significación rápidamente mientras que los metales no ferrosos adquirieron mucha demanda mundial; por lo cual, la producción artesanal o semiartesanal fue sustituida por la producción en grandes unidades controladas por capitales extranjeros y administradas desde el exterior principalmente por Estados Unidos. De este modo, su valor como factor de transformación o desarrollo interno se reduce casi a nada. Esto comenzó a cambiar solamente cuando el Estado se interpuso para obligar a las empresas extranjeras a adquirir dentro del país parte de sus insumos y para captar, a través de impuestos, una parte significativa del flujo de ingresos que tradicionalmente eran remitidos al exterior. En síntesis, en el siglo XX y siglo XXI, Sudamérica se transforma en un componente de importancia del comercio mundial y en una de las más significativas fuentes de materias primas para los países industrializados (Furtado, 1983: 67).

En la actualidad¹, la gran dependencia regional del vaivén internacional de los precios de las materias primas, incrementan las críticas hacia el modelo

¹ Al decir actual se hace referencia al siglo XXI, específicamente años 2014-2015

exportador. Tal es así que potencias como Estados Unidos, Inglaterra entre otras, buscan asegurar el abastecimiento de insumos sudamericanos, afianzando la inserción de la zona como *granja* de la economía mundial. El término “extractivismo exportador²” proporciona un acertado retrato del escenario al destacar las desfavorables consecuencias de la minera contaminante y la agricultura de exportación, en deterioro del abastecimiento interno. Este curso extractivo impulsa la vulnerabilidad de Sudamérica opacando intentos de desarrollo manufacturero. El economista argentino Claudio Katz (2012: 116) dice: “*El extractivismo perpetúa el sometimiento del ciclo latinoamericano a la tiranía de la reproducción dependiente*”. De esta manera, la conexión a las exportaciones de materia prima influye en gran medida en el desarrollo y crecimiento regional. En la última década se puede evidenciar el incremento de la valorización de las materias primas; algunos expertos acreditan dicho aumento a la demanda china la cual ha establecido un nuevo piso de cotizaciones para las mismas (Estay, Lara, Silva, 2012: 115-116).

En este marco, se ha creado un mercado mundial de fuerza de trabajo y un mercado mundial de centros de producción que abarcan igualmente a los países industrializados y a los países en desarrollo (Fröbel, Heinrichs, Kreye, 1981: 50). Asimismo, la división internacional del trabajo trata de explicar cómo cada país se integra en la economía mundial y abarca cuestiones tales como: cuáles países suministran las materias primas y cuáles producen los bienes industriales. Es así que entrando progresivamente en la división internacional del trabajo que propició la revolución industrial, los países sudamericanos se dedicaron a elaborar bienes primarios (materias primas y alimentos para la exportación), al mismo tiempo que importaban desde los países centrales, las manufacturas que necesitaban para su consumo (Fröbel, Heinrichs, Kreye, 1981: 51).

Como se puede evidenciar, la historia económica, social y política de la región ha estado configurada por el desarrollo de una formación capitalista mundial. Este desarrollo es determinado por el movimiento del capital y la especialización de los países. De esta manera, utilizando las aportaciones de la teoría sistema mundo, se puede observar que la división internacional del trabajo está designado por la “*relación con los intereses de las clases dirigentes de los*

² Muchos analistas utilizan este término para describir este modelo

países del centro del sistema con aquellas élites de la periferia” (CEPRID, 2010: 05). De esta manera se entiende que el progreso o riqueza de unos países está ligado directamente al subdesarrollo o pobreza de otros. Los Estados que se especializan en exportaciones de productos primarios como los sudamericanos, suelen presentar desventaja en el sistema mundial, mientras que los que lo hacen con productos elaborados y de alta tecnología suelen tener ventaja (CEPRID, 2010: 05).

1.1.2. Evolución de las relaciones entre Sudamérica y Estados Unidos

Mucho se ha hablado de la hegemonía norteamericana, del momento en que irrumpe como potencia regional y mundial, de su liderazgo, como también de los momentos en los que ha sufrido una relativa decadencia. Sin embargo, es necesario mencionar que desde inicios del siglo XIX, y desde un punto de vista político y estratégico, la región sudamericana ha tenido un gran significado para Estados Unidos. A pesar de los desafíos que puedan haber surgido en distintos periodos, Sudamérica se encuentra vinculada a Estados Unidos sobre la base de relaciones históricamente construidas con una profunda asimetría entre ambos (Olano, 2003: 121). Haciendo referencia a esta premisa, en el siglo XIX, los Estados Unidos necesitaban buscar mercados para sus bienes y a su vez, Sudamérica proveía materias primas que no estaban disponibles en el país norteamericano como el café, cacao y azúcar. Es así que con el tiempo los países sudamericanos se volvieron más dependientes de los bienes terminados y la tecnología que producía Estados Unidos, produciéndose la relación asimétrica de intercambio de recursos mencionada con anterioridad (Olano, 2003: 122).

La extensa asimetría de poder entre Estados Unidos y los países del sur ha sido una característica fundamental del escenario histórico de la región y la formulación del pensamiento “o estás con nosotros o contra nosotros” el cual ha sido asimilado por largo tiempo (Cadenas, 2004: 48). Los términos que se encuentran de moda a la hora de describir los asuntos internacionales como “hegemonía” - “imperio”, han sido utilizados en muchos análisis que se han realizado acerca de las relaciones interamericanas. Si se revisa la historia de las relaciones de Estados Unidos y Sudamérica, se evidencia que las mismas han atravesado diversas etapas, en cada una de las cuales siempre la potencia

norteamericana ha tratado de consolidar su liderazgo y hegemonía en la región. Para esto se ha valido de varios instrumentos los cuales han dependido de los distintos momentos y situaciones que se han suscitado a lo largo del tiempo (Olano, 2003: 127).

La historiografía casi siempre suele remontar a la Doctrina Monroe como el preámbulo de las relaciones entre Estados Unidos y Sudamérica y lo sitúa como el mecanismo de legitimación de las prácticas imperialistas de Estados Unidos en la región durante casi todo el siglo XIX. Desde finales del mismo siglo, se perciben diversas etapas que pueden ser fijadas de la siguiente manera: de 1880 a 1933; de 1934 a 1959; de 1960 a 1989; y a partir de 1990, que mantiene su vigencia con algunos cambios a raíz de los acontecimientos sucedidos en el siglo XXI (Olano, 2003: 129). Es así, que a partir de la implementación de la Doctrina Monroe se hace evidente el interés por expandir su influencia en países periféricos que proporcionan materias primas y recursos minerales para financiar su proceso de desarrollo económico, tecnológico y militar.

La primera etapa de 1880 a 1933 se caracterizó por el intervencionismo militar por parte de EE.UU en la región. Según el analista Aldo Olano (2003: 129), en 1880 se inició el imperialismo estadounidense como política destinada a lograr la supremacía regional, debido a que se tiene un Estado unificado sobre un extenso territorio, gran población por la libre inmigración y un gran poder económico. Para este entonces, EE.UU ya era una gran potencia industrial habiendo igualado a Inglaterra en la producción de bienes manufacturados (Olano, 2003: 129-130). Por el contrario, la segunda etapa de 1934 a 1959, se caracterizó por una inserción estadounidense de manera pacífica por medio de la integración, la buena vecindad y la suscripción de convenios aplicando una “política del buen vecino”. Dicha política estuvo relacionada con el *New Deal*³, el cual tuvo como objetivo primordial la recuperación económica de EE.UU pero se lo camufló como un método para mejorar las relaciones entre las dos partes. La II Guerra Mundial profundizó la hegemonía de EE.UU en Sudamérica a causa del apoyo de los países del sur

³ Conjunto de medidas económicas implementadas por Franklin Delano Roosevelt con la intención de acabar con la grave crisis económica que surgió a finales de los años 30. Tenía como principales bases: un fuerte gasto público y mayor control bancario.

al ejército norteamericano contra los ejércitos del Eje (Olano, 2003: 135-136-137).

La tercera etapa se localiza de 1960 a 1989 con el temor comunista. Las relaciones referentes a esta época se dan con la Revolución Cubana en 1959 y el temor a una posible expansión del comunismo en la región. Durante los años 70 y 80 se produjeron algunos cambios en el sistema internacional como la aparición de competidores en la economía mundial como son los tigres asiáticos. En el escenario sudamericano se tuvo a Brasil como el nuevo desafío; el cual, pasó a confrontarse con EE.UU. A su vez, se produjo un debilitamiento del país norteamericano como potencia global debido a la constante pérdida de credibilidad y de legitimidad (Olano, 2003: 143-144-145). Asimismo, la cuarta etapa se localiza a partir de 1990 en donde la globalización e interdependencia sitúan en la nueva agenda internacional a temas como drogas ilícitas, derechos humanos y medio ambiente. Asimismo, después del fin de la Guerra Fría surge el nuevo trato de Sudamérica – EE.UU estableciéndose la relación Norte-Sur, en donde el país norteamericano buscó su espacio económico y comercial planteando en 1994 la creación de una zona de libre comercio para las Américas (ALCA) (Olano, 2003: 146).

Como se puede evidenciar, las relaciones entre Sudamérica y Estados Unidos nunca han sido fáciles. En la actualidad se han suscitado cambios en el escenario internacional que han tenido injerencia en las relaciones entre estos dos actores. Con la participación cada vez más activa de China y Rusia en el sistema mundial, se ha comenzado hablar sobre un mundo multipolar; el cual, podría opacar a la hegemonía del país norteamericano. Por ende, Estados Unidos ya no tiene la capacidad de imponer tan fácilmente su voluntad en la región como lo hacía en el pasado, toda vez que se han abierto más opciones comerciales, económicas, políticas y de cooperación para los países del sur más allá del mundo occidental. Esto podría provocar una reducción de la importancia de EE.UU; en donde, si bien es cierto seguirá siendo un jugador central, Sudamérica podrá diversificar y acoger sus posibilidades sin los complejos y temores del pasado (Fernández, 2013: 01).

1.1.3. Resultados: subdesarrollo, periferia y dependencia

La inserción de la región en el escenario mundial estuvo impulsado por las exportaciones de materias primas y productos agrícolas en la mitad del siglo XIX. Sucedió en diferentes momentos de lugar en lugar, pero el proceso asumió características parecidas a través de Sudamérica. La demanda de alimentos y materias primas, por parte de los países de Europa occidental y de los Estados Unidos, se elevó durante la revolución industrial. El capital y la tecnología de los países desarrollados permitieron construir en la región los ferrocarriles que hicieron posible que la riqueza de tierras y minerales se abriera a la explotación lucrativa. La deuda pública externa financió la infraestructura necesaria, incluyendo las minas y las plantaciones. Grandes cantidades de trabajadores europeos se trasladaron a diversos países en la región, sobre todo a Brasil, Chile, Uruguay y Argentina debido a que la demanda de fuerza laboral aumentó (Sandoval, 2009: 313).

Al tomar la región el rol de proveedor de materias primas y productos agrícolas, surgieron aspectos positivos y negativos en la misma. Haciendo referencia al primero, se produjo un crecimiento económico en la región, donde el PIB per cápita y el nivel de vida crecieron más rápidamente en los principales países de Sudamérica que en los países desarrollados del norte del Atlántico, entre el final del siglo XIX y la Gran Depresión. Se incrementaron los indicadores tradicionales de desarrollo humano como la longevidad, la educación y la salud. Tal es así que la expectativa de vida aumentó de menos de 40 años a más de 65 años a finales del siglo veinte. Las tasas de mortalidad infantil cayeron de 300 - 400 por 1000 nacimientos normales en 1900 a menos de 50. El analfabetismo cayó de 80% a cerca de 10% (Sandoval, 2009: 314).

Entre los aspectos negativos, dicho crecimiento económico produjo una desigualdad alarmante, de la cual la región todavía tiene que recuperarse. El primer y más notable desastre ocurrió donde el crecimiento económico y la construcción de ferrocarriles convergieron en asaltos registrados de los indígenas y los campesinos pobres de los pueblos. Los ferrocarriles dieron paso a la explotación comercial lucrativa proporcionando acceso a las aisladas pero productivas tierras de los indígenas, provocando usurpaciones por parte de fuereños y sus colaboradores. A causa de lo anterior, la propiedad de la

tierra y los ingresos provenientes de la agricultura, se concentraron en gran medida en pocas manos (Sandoval, 2009: 315).

Una segunda dimensión del impacto de la desigualdad es que propició a que los exportadores impusieran y los gobiernos pusieran en práctica, sistemas coercitivos de trabajo forzado, contratos obligados e inclusive la esclavitud para incentivar la producción exportadora. Estos sistemas comprendían la imposición de reglamentos sobre la vagancia que permitían a las autoridades locales obligar a los trabajadores reacios a laborar en las plantaciones exportadoras (Sandoval, 2009: 316). En tercer lugar, la diferencia entre los salarios de los trabajadores sin capacitar y de los trabajadores capacitados comenzó a crecer, en donde la demanda de éstos últimos comenzó a superar a la oferta; hecho común en los arranques económicos. La migración de los trabajadores rurales no capacitados a las ciudades mantuvo bajos los salarios de este tipo. Asimismo, en Brasil, Chile, Uruguay y Argentina, la migración europea ayudó a hundir aún más tales salarios (Sandoval, 2009: 317).

A raíz de esta expansión comercial promovida en el siglo XIX, Sudamérica se desarrolla en estrecha consonancia con la dinámica del capital internacional. Es a partir de este momento que las relaciones de Sudamérica con los países centrales se insertan en una estructura de dependencia que determinará el curso del desarrollo ulterior de la región. De esta manera, se puede evidenciar que se da una continuidad entre la situación colonial y la situación de dependencia. Según lo expuesto por André Gunder Frank, quien contribuyó a la teoría sistema – mundo, el fruto de la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia, y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra (Marini, 2008: 111). La creación de la industria moderna se hubiera visto fuertemente limitada si no hubiera tenido como base a los países dependientes, y hubiera tenido que desarrollarse sobre una base estrictamente nacional. En efecto, el desarrollo industrial necesita una gran disponibilidad de productos agrícolas que permita la especialización de parte de la sociedad en la actividad industrial (Marini, 2008: 113)

Por otra parte, en materia de desarrollo – subdesarrollo es oportuno expresar lo que Immanuel Wallerstein ha señalado más de una vez: “*lo que se*

desarrolla no es un país, una jurisdicción estatal sobre un territorio y sus habitantes sino un patrón de poder” o, en otras palabras, una sociedad. Derrotadas hasta hoy las demás opciones, el patrón de poder vigente es, aún, el capitalismo; esto es, la sociedad capitalista (Acosta, 2000: 12). La especificidad histórica de la situación de subdesarrollo surge principalmente de la relación entre sociedades periféricas y centrales. Una distinción esencial nace desde la perspectiva del proceso histórico de la formación del sistema productivo mundial; en donde, el vínculo de las economías periféricas con el mercado mundial se da en términos coloniales (Cardoso, 1977: 12).

En todo caso, la situación de subdesarrollo se ahonda históricamente cuando se expande el capitalismo industrial vinculando a un mismo mercado economías que presentaban diversos grados de diferenciación del sistema productivo, los cuales pasaron a ocupar diferentes posiciones en la estructura global del sistema capitalista. De ahí que entre las economías desarrolladas y subdesarrolladas exista diferencia de función o posición dentro de una misma estructura económica internacional de producción y distribución. Esto supone, una estructura definida de relaciones de dominación. Por consiguiente, el concepto de subdesarrollo como se lo emplea comúnmente, hace referencia a la estructura de un tipo de sistema económico, con predominio del sector primario⁴, alta concentración de la renta en pocas manos, poca diferenciación del sistema productivo y sobre todo, predominio del mercado externo sobre el interno (Cardoso, 1977: 12).

1.2. Transición del pensamiento neoliberal al pensamiento de izquierda

Los países sudamericanos experimentaron simultáneamente procesos de transición económica y política que propiciaron su incursión en el modelo neoliberal como supuesta herramienta para sacarla de la crisis económica en la que se encontraba; de esta manera, comenzaron a implementar reformas propuestas por economistas extranjeros en el llamado así Consenso de Washington. El dominio del neoliberalismo respaldado por el progreso de la globalización, no significó cambios importantes en los problemas históricos de los países; por el contrario, las consecuencias de la implantación de dicho modelo tuvo efectos mayormente negativos. Frente a esta situación, se

⁴ Compuesto por los trabajadores y las compañías que se dedican a la obtención de los recursos de la naturaleza de manera directa. Por ejemplo pesca, la ganadería, la minería y la agricultura.

fortalecieron los movimientos que deseaban el cambio del neoliberalismo y en varios países, los líderes de esta tendencia logran subir al poder. Con esta antesala, Sudamérica pone en evidencia a la comunidad internacional, el nacimiento de levantamientos de izquierda a partir de una zona periférica del sistema mundial.

1.2.1. Entrada al neoliberalismo y el Consenso de Washington

El neoliberalismo en Sudamérica empezó a finales de la década del 70 cuando muchas de sus economías atravesaban serias dificultades, ocasionadas por el agotamiento de las estrategias desarrollistas o de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), orientadas hacia los mercados internos⁵. Ese agotamiento, combinado con un altísimo endeudamiento externo que consumía gran parte del presupuesto estatal (ver anexo 1), ocasionó que el Estado en muchos de estos países se encontrara prácticamente en bancarrota. Es así que los sudamericanos se encontraban con el desafío de recuperar el crecimiento económico; para lo cual, varios países vieron con agrado al neoliberalismo que traía supuestamente, estabilización económica (Moscoso, 2013: 29-30).

El primer país en adoptar al neoliberalismo fue Chile con la dictadura de Augusto Pinochet y los aportes de los estudiantes chilenos denominados “Chicago Boys⁶”. Entre éstos se destacaba Sergio de Castro, uno de los más cercanos colaboradores económicos de Pinochet y quien fue el que reforzó las ideas neoliberales en el país. Después de Chile, el modelo se trasladó a Argentina, con la toma del poder de la Junta Militar con el liderazgo de Jorge Videla. Poco a poco, esta doctrina continuó siendo adoptada por los demás países sudamericanos. En noviembre de 1989 el Instituto de Estudios

⁵ En 1948 el Consejo Económico y Social de la ONU creó la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), organización que frente al deterioro de los términos de intercambio de los países en desarrollo frente a los países desarrollados, propuso, en la década de los 50 una nueva estrategia económica, la de “industrialización por sustitución de importaciones” (ISI), o de “crecimiento hacia adentro”, política mediante la cual el Estado se transformó en el motor del desarrollo en base a subsidios, mientras se establecían trabas al comercio internacional y se controlaba el tipo de cambio. Inicialmente la ISI resultó exitosa, con un crecimiento de casi un tercio en el PIB entre 1950 y 1970. Las tasas de empleo aumentaron. La dependencia de otros mercados como EE.UU y Europa declinó. Sin embargo, luego el modelo empezó a agotarse, creando problemas de inflación y de desequilibrios en la balanza de pagos, lo que generó graves problemas económicos en los países latinoamericanos (Isbester, 2011: 42-43).

⁶ Economistas liberales educados en la Universidad de Chicago, bajo la tutela del estadounidense Milton Friedman, fundador del neoliberalismo en la década de los 50.

Económicos Internacionales (IIE por sus siglas en inglés), organizó una conferencia a la que se le nombró “Latin American Adjustment: How Much Has Happened?”, a la que asistieron economistas de Bolivia, México, Chile, Perú, Argentina, Brasil, Colombia y Venezuela (no Ecuador), a los cuales se les pidió hacer un examen de las políticas económicas implementadas en la región (Moscoso, 2013: 31).

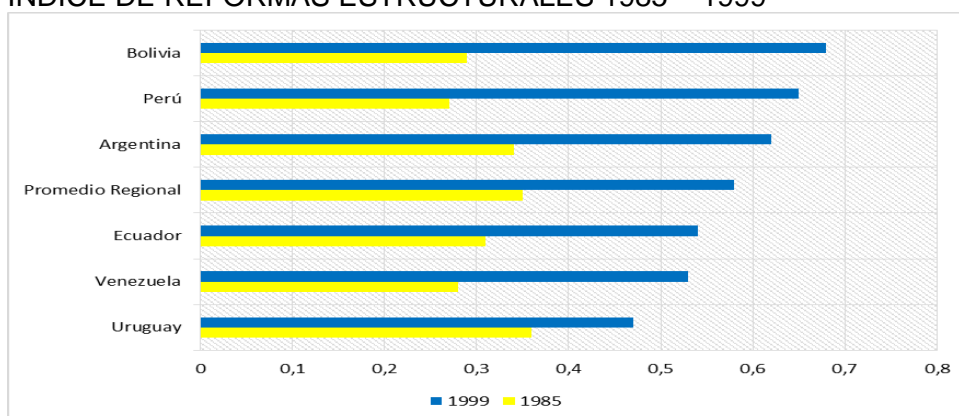
En esta conferencia se identificaron diez aspectos que formaron la base de un consenso sobre las políticas económicas que tenían que implementar los países deudores de los organismos financieros:

“1) Disciplina Fiscal, 2) Recortes al Gasto Público, 3) Reforma Tributaria, 4) Liberalización Financiera, 5) Un Tipo de Cambio Competitivo, 6) Liberalización del Comercio, 7) Inversión Extranjera Directa, 8) Privatización de las Empresas Estatales, 9) Desregulación, y 10) Protección a los Derechos de Propiedad” (Moscoso, 2013: 31).

Estas políticas, que tenían el apoyo del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), y el gobierno de Estados Unidos, fueron denominadas por John Williamson, Presidente del IIE, como el “Consenso de Washington”, convirtiéndose en el formulario de medidas que los países debían tomar para establecer un Estado neoliberal (Moscoso, 2013: 32).

Arturo Moscoso (2013: 32) proporciona un gráfico que mide el avance de la reforma estructural en los países sudamericanos basándose en un conjunto de indicadores sobre la calidad de esas políticas públicas en cinco áreas: liberación comercial, reforma financiera, reforma tributaria, privatizaciones y legislación laboral. Es así que el índice total es el resultado de un promedio de todas las áreas de reforma, permitiendo medir su progreso, en una escala de 0 a 1, conforme el Gráfico 1.

GRAFICO 1
INDICE DE REFORMAS ESTRUCTURALES 1985 – 1999



Fuente: Autoritarismo y Neoliberalismo en Latinoamérica ¿Están relacionados? (Moscoso, 2013: 33).

Elaborado por: Arturo Moscoso

Como se puede apreciar, Uruguay, Venezuela y Ecuador, constan como los tres países sudamericanos con más bajo índice de reformas estructurales, mientras que Bolivia, Perú y Argentina encabezan la lista.

Por otro lado, en el caso de Ecuador, el país vivió entre mediados de la década de los 80 hasta mediados de la década de 2000, la irrupción de la corriente neoliberal que logró implementar severas reformas económicas que terminaron dañando la economía y aumentando los índices de desempleo y pobreza, lo que ha sido denominado como la “larga noche neoliberal⁷”. Hay estudios que ubican a la aplicación de reformas estructurales en el Ecuador desde el Gobierno de Osvaldo Hurtado en 1981, tomando en cuenta la aplicación de severas medidas de ajuste con negociaciones con el FMI y sobre todo, la sucretización de la deuda. Así, con el transcurrir de los años se fueron implementando políticas neoliberales, que en varios casos quedaron inconclusas debido a la administración del gobierno en turno (Moscoso, 2013: 38-39).

Como se ha observado, desde los comienzos de la década de 1980 varios países del sur experimentaron paralelamente procesos de transición económica y política. Al mismo tiempo que los regímenes autoritarios dejaban el mando a gobiernos democráticamente elegidos, la gran mayoría de las

⁷ En el acto en donde recibió la Presidencia del Ecuador, Rafael Correa declaró: “*El tiempo de la larga y triste noche neoliberal ha terminado y gracias a Dios no sólo en Ecuador, sino en toda Sudamérica, donde en cada rincón han llegado gobiernos soberanos, dignos, que están buscando de forma altiva mejores días para las naciones*” (Hoy Digital; 2006: 01).

economías sudamericanas abandonó el patrón tradicional de industrialización administrada por el Estado para acoger políticas de libre mercado siguiendo lineamientos neoliberales (Vellinga, 1997: 103). No obstante, se debe tomar en cuenta que a lo largo de la historia, el Estado ha desempeñado un papel activista en el desarrollo económico de Sudamérica. Ese patrón no es en absoluto exclusivo de la región; incluso en sociedades capitalistas supuestamente defensoras del libre mercado, como la de Estados Unidos, el Estado desempeña funciones económicas esenciales. En realidad la percepción de un Estado que no interviene sólo existe como construcción teórica, no como realidad empírica (Vellinga, 1997: 98).

1.2.2. Consecuencias sociales y económicas del neoliberalismo

La región Sudamericana ha pasado por procesos que han transformado significativamente su pasado económico, político y social. El modelo neoliberal revive el antiguo proverbio "dejar hacer, dejar pasar" (*laissez faire*) y en consecuencia intenta desatar todas las ataduras restrictivas de la libertad de acción del capital; por lo tanto, las medidas propuestas por expertos occidentales a gobiernos sudamericanos, promueven acciones cuyos efectos benefician al capital transnacional y perjudican, por ende, a las pobres economías del continente. El conjunto de impactos neoliberales en Sudamérica es tan amplio y variado que el alcance de los mismos tuvo repercusiones sociales, económicas y culturales. Los gobiernos de Sudamérica intentaron resolver la crisis económica por la que estaba atravesando la región, mediante el incremento del uso de políticas neoliberales; no obstante, estas reformas no fueron suficientes para sacar a los países de la emergencia económica en la que se encontraban (Pérez, 2001: 02).

Por otro lado, algunos expertos argumentan que las políticas neoliberales aplicadas en Sudamérica, marcaron el comienzo de una nueva era de desarrollo; se podría referir a esta fase como de globalización, posterior a otra de sustitución de importaciones. Esta globalización demostraría la derrota del socialismo y el triunfo del capitalismo. Aunque el neoliberalismo ha demostrado éxito en lo que concierne a su capacidad para consolidarse como fuerza ideológica dominante entre los formuladores de políticas, ha puesto en evidencia ser incapaz de solventar los problemas de vulnerabilidad ante

fuerzas externas, exclusión social y pobreza que tiene Sudamérica, e incluso ha agravado más algunos de ellos. De igual manera, las políticas neoliberales trajeron consigo más efectos negativos que positivos en la región como por ejemplo las privatizaciones de empresas públicas, el incremento del número de desempleados a fin de bajar los sueldos, el descuido de los campesinos y obreros rurales, entre otros (Pineda, 2013: 06). Cabe mencionar que la mayor victoria ideológica del neoliberalismo estuvo fuertemente apoyada por la influencia mediática, articulada con las campañas publicitarias de las grandes marcas y del estilo de consumo, el cual tiene en la propia televisión y en toda la nueva industria la imagen de un complemento indispensable (Figueroa y Cordero, 2011: 29).

Durante los años 90, la globalización ha estado estrechamente vinculada al cambio por parte de los Estados sudamericanos hacia las políticas neoliberales. Muchos Estados han integrado aún más sus economías nacionales con la economía mundial. En términos particulares, esto se ha conseguido a través de la liberalización del comercio, lo que propició, como es normal, un mayor flujo comercial, movimiento de capitales e inversiones. Por otra parte, al presenciar los efectos sociales negativos que acarrea las políticas neoliberales en la región, como la desigualdad, inversiones insuficientes en educación y salud, desempleo, pobreza, sueldos bajos entre otras, los gobiernos argumentaban que dichas repercusiones eran reflejo a corto plazo de la adaptación a las nuevas condiciones, las cuales cambiarían su orientación paulatinamente. El desempleo y la pobreza disminuirían a medida que la economía se adapte a las nuevas realidades externas y que los países se tornen más competitivos (Kay, 1998: 12).

En materia económica, con la globalización y las políticas neoliberales, las fronteras sureñas se abrieron más que nunca a los productos transnacionales, al tiempo que países como Estados Unidos mantenían políticas proteccionistas. El proceso de privatización de la economía nacional fue más sólido en el sur del continente, lo que significa que las empresas transnacionales aumentaron progresivamente su control. Así mismo, a través de las políticas de ajuste estructural, tanto el Banco Mundial (BM) como el Fondo Monetario Internacional (FMI) presionaron a las economías de estos países a integrarse al marco neoliberal. El flujo de capital de los países

sudamericanos hacia los países centrales se incrementó debido a que las ganancias de las empresas desnacionalizadas se transferían al exterior, donde se encuentran las sedes de las transnacionales. Es así que la banca nacional privatizada continuaba captando los ahorros nacionales y prestándolos al capital extranjero (Dierckxsens, 2003: 182-183). Con esto, se puede evidenciar que Sudamérica fue el laboratorio de las prácticas neoliberales, el lugar donde el modelo nació, se extendió y asumió sus formas más radicales.

1.2.3. Etapa posneoliberal y el giro a la izquierda

El dominio en la década de 1990 del modelo neoliberal respaldado por el desarrollo de la globalización, no llegó a superar los problemas tradicionales que cada país sudamericano tuvo históricamente. Frente a esta situación, a fines de los años noventa, comenzaron a adquirir más fuerza los movimientos que exigían el cambio del neoliberalismo; en varios países, los líderes de esta tendencia logran subir al poder. Sudamérica se encuentra ahora en la etapa posneoliberal porque las agendas socioeconómicas tales como la pobreza, desigualdad, desempleo y sueldos bajos. son consideradas importantes inclusive por los movimientos de derecha; de esta manera, ya pasó la fase del neoliberalismo dominante⁸. Es importante aclarar que la palabra “posneoliberalismo” no significa que el neoliberalismo ya es una cuestión del pasado, sino que su etapa de auge, o su momento de predominio, se superó sin desaparecer totalmente (Murakami, 2012: 48).

Existe un consenso importante entre los académicos y los protagonistas de la política: muchos países de Sudamérica se encuentran en otra etapa económica y política de su historia. Se puede destacar que esta etapa estaría marcada por un ciclo electoral izquierdista, que se extendió desde 1998 a 2007, con una serie de 7 elecciones presidenciales: 1) En 1998 en Venezuela con Hugo Chávez sucedido por Nicolás Maduro en 2013; 2) En el 2002 en Brasil con Inácio Lula da Silva sucedido por Dilma Rousseff en 2010; 3) En el 2003 en Argentina por Néstor Kirchner sucedido por su esposa Cristina Kirchner en

⁸ A mediados de la década de los noventa, las organizaciones financieras internacionales, líderes del neoliberalismo, empezaron a proponer la necesidad de ejecutar la “reforma de la segunda generación”, que incluía la ejecución de las políticas sociales para reducir la pobreza, entre otros aspectos sociales. Comenzaron a surgir de igual manera, críticas al neoliberalismo por parte de organizaciones internacionales como el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) que enfatizaba la importancia de la ejecución del ajuste económico “con rostro humano” (Murakami, 2012: 48).

2007; 4) En el 2004 en Uruguay con Tabaré Vázquez sucedido por José Mujica en 2009; 5) En el 2005 en Bolivia con el líder campesino e indígena Evo Morales; 6) En el 2006 en Chile con Michelle Bachelet; y, 7) En el 2007 en Ecuador con Rafael Correa (Alegre, et al, 2011: 09-10)⁹.

Tras largos años de hegemonía neoliberal, la llegada al poder de movimientos políticos de izquierda fue denominada como “*ola izquierdista*” o “*giro a la izquierda*”. Asimismo, existe un amplio consenso entre académicos respecto de la heterogeneidad de los gobiernos de izquierda que emergen en la región. Parte de la academia considera la existencia de dos tipos de izquierda. Por un lado, se encuentra la “izquierda moderada” que acepta las reformas del mercado, aplica correctivos a las reformas liberales, básicamente partiendo de la extensión o reforma de los programas sociales existentes. Por otro lado, está la “izquierda radical” la cual rechaza las reformas de mercado y aboga por el retorno al estatismo (Alegre, et al, 2011: 10).

Basándose en esta premisa, es común que esta distinción sea asociada a modelos de liderazgos presidenciales distintos. Por un lado en la región emergen líderes presidenciales que apelan a posturas radicalizadas en el plano internacional (principalmente hacia Estados Unidos) y apoyan a las políticas estatistas y nacionalistas directamente enfrentadas contra las elites empresariales, este es el caso de Bolivia, Venezuela y Ecuador. Ellos son considerados como “líderes populistas”. Por otro lado, están los líderes regionales en Brasil, Chile, Uruguay y Argentina que siguen políticas internacionales más conciliatorias con los Estados Unidos y procuran desarrollar políticas amigables con los principios del libre mercado (Alegre, et al, 2011: 33).

De igual manera, esta diferencia entre gobiernos puede ser explicada a través de variables económicas (Alegre, et al, 2011: 34). Un factor importante es el crecimiento económico que provino del aumento de la demanda de

⁹ No hay que olvidar que varios países importantes todavía son gobernados por la derecha. Es el caso de Perú, que antes de la victoria de Ollanta Humala en 2011, confirmó su anclaje derechista en manos de Alan García. En el caso de Colombia, con la reelección de Álvaro Uribe (en el gobierno desde el 2002) y en 2010 de Juan Manuel Santos, ponen en evidencia el anclaje derechista con las intervenciones acrecentadas de EE.UU y una consolidación del neoliberalismo. De igual manera sucede con Paraguay con Horacio Cares en el gobierno desde 2013 (Gaudichaud, 2008: 28-29).

materias primas a inicios de la década del 2000. En consecuencia todos los países sudamericanos optaron por centrar sus economías en el sector primario exportador como principal generador de riquezas, aunque con diferentes niveles de especialización y con algún impulso de la producción industrial¹⁰ (Figuroa y Cordero, 2011: 29). Es así, que los gobiernos “radicales” surgen en países con economías dependientes de la explotación de ciertos recursos naturales sin apoyo industrial mientras que los “moderados” surgen en países con cierto grado de especialización e industrialización (Alegre, et al, 2011: 34).

Los académicos concuerdan que, la labor de los movimientos de izquierda ha sido el de elaborar nuevas propuestas y nuevos enfoques, más allá de poner resistencia y criticar al neoliberalismo. Sin embargo, hay que dejar en evidencia que después de haber transcurrido varios años, los gobiernos que siguen estableciendo una ruptura con el neoliberalismo son aquellos de Ecuador, Bolivia y Venezuela, pero a su vez están dejando en evidencia sus limitaciones y conflictos internos. Este es el caso del financiamiento inmediato que requiere la inversión social destinada a mejorar la educación, infraestructura, salud e inclusión social que a fin de cuentas termina expandiendo el tradicional modelo extractivista aprovechando la fuerte demanda de materias primas requerida por los viejos y nuevos centros hegemónicos del mundo, a pesar de tener nuevas pautas constitucionales, de derechos territoriales, derechos de la naturaleza y respeto a la Pachamama. Estas contradicciones marcan líneas de división en los países, ya que se comienza a violar las Constituciones elaboradas por los mismos gobiernos, las cuales, representaban uno de sus grandes éxitos políticos; tal es el caso, que acaban enfrentándose en niveles más o menos duros, a partes relevantes de la base social que prácticamente les ayudaron a alcanzar el poder (Lang y Mokrani, 2011: 10-11).

1.3. Integración Sudamericana

La integración sudamericana posee una nueva visión estratégica a causa de los cambios políticos suscitados en la región en la primera década del

¹⁰ Habría que marcar algunas diferencias entre países. Mientras que el sector exportador representa 82% del PIB venezolano, en Bolivia representa 42% y, en Chile, 33%. Brasil se destaca entre los otros países por exportar bienes de mayor valor agregado. En términos generales, es posible observar un cambio en las formas de acumulación del capital y crecimiento en la región.

siglo XXI. El desarrollo económico y la industrialización han sido generalmente el motivo de integración regional; no obstante, una de las aspiraciones fundamentales de los gobiernos está enfocada a lo social y a la autonomía política. Desde una perspectiva política-económica, se puede observar un panorama con más opciones de integración, desde las orientadas al modelo neoliberal hasta las propuestas por los gobiernos de izquierda focalizadas a producir cambios en lo tradicional. Asimismo, no se puede pasar por alto acontecimientos relevantes en materia de integración como el surgimiento del ALBA-TCP haciendo frente al ALCA y la creación de la UNASUR, acontecimientos que marcaron un escenario sin precedentes en la región debido a que rompe la relativa homogeneidad política que siempre se ha tenido.

1.3.1 Motivaciones para la integración

La integración regional es un tema inherente a la historia de Sudamérica. El desarrollo económico y la autonomía política han sido dos ideas centrales en la reflexión sudamericana sobre integración regional. A lo largo del siglo XIX, la autonomía política, entendida como la defensa de la recién adquirida independencia frente a los temores de una reconquista europea, fue el motor que intentó impulsar las iniciativas de integración. En las décadas finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX, cuando aparece y comienza a consolidarse la hegemonía económica estadounidense bajo el enfoque neoliberal, las propuestas de unión política comenzaron gradualmente a perder terreno frente a las iniciativas de integración económica tal es así que en 1960 se crea la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), el primer foro de integración económica de la región (Briceño, Rivarola, Casas, 2012: 53).

Este foro fue el espacio en donde se crearon más de 80 acuerdos bilaterales y subregionales en materia comercial y propició a la integración de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) en 1969, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) en 1991 y la firma de 11 Acuerdos de Complementación Económica (ACE), que concluirán con la creación de una zona de libre comercio entre países miembros de la ALADI. Sin embargo a inicios del 2000, se hacen evidentes los signos de fractura de la hegemonía mencionada

anteriormente y, sumado a los cambios políticos con el surgimiento de gobiernos nacionalistas y autonomistas en lo político y críticos del modelo neoliberal en lo económico; se comienza a producir una nueva ola de desarrollo económico y autonomía, por ende de integración regional (Briceño, et al, 2012: 53-54).

La integración es conocida como un mecanismo mediante el cual los Estados se fortalecen en la unión, aumentando ventajas y restando debilidades individuales, de tal forma que en conjunto, estén en condiciones de interactuar con otros Estados o alianzas, y en ese contexto exista alguna posibilidad de obtener beneficios de manera justa. De igual manera, la experiencia de lo sucedido en la integración entre países en desarrollo demuestra que la motivación que está presente con mayor intensidad es el “desarrollo industrial”. La industrialización es el bien público que la sociedad busca conseguir con el esfuerzo de integración. Existen otras preferencias que el proceso mencionado puede ayudar a satisfacer, pero el cambio de estructura que supone la industrialización es el punto necesario para un más rápido y estable desarrollo económico y social (Salgado, 1989: 116).

La integración sudamericana sería el medio para alcanzar mejores condiciones para la inserción internacional, para ampliar y consolidar el desarrollo otorgándole sustentabilidad, a la vez que mejore el bienestar de la población y consolide la estabilidad. En otras palabras, la integración debe constituirse en un proyecto político estratégico; ya que, como se ha mencionado anteriormente, los cambios políticos a inicios del presente siglo fueron generando diversas formas de relación porque consideran necesario construir alternativas que rompiesen con el modelo integracionista basado en el libre comercio y en el mercado, y de esta manera impulsar un nuevo proyecto que dé prioridad a lo social, cultural, político y económico que vele por los intereses de los países de América del Sur y no por los intereses de países extranjeros (Agencia Latinoamericana de Información, 2012: 04).

En los renovados impulsos a la integración que se está viviendo desde inicios del presente siglo, sería útil observar el comportamiento del orden mundial globalizado, evaluar la experiencia histórica que ha tenido la región y la de otros. A tales fines, analistas concuerdan que la integración se despliega en

tres planos: la situación interna de los países, las reglas del juego de la integración y la proyección en conjunto hacia el resto del mundo. Por un lado, el progreso de la integración depende en gran medida, de los acontecimientos internos de los países, los cuales, solo tienen resolución dentro de cada espacio nacional. Estos acontecimientos son: las políticas sociales para elevar el nivel de vida y expandir el mercado interno, la moneda, reglas necesarias que fortalezcan la competitividad e impulsen el empleo, entre otras (El Tiempo, 2010: 01).

Por otro lado, están las reglas del juego de la integración cuya elaboración de normas deben ser flexibles y realistas ya que de esta manera su implementación y sus resultados serán mejor llevados. Y finalmente está el plano de la proyección en conjunto de dicho bloque u organismo hacia el resto del mundo. En este marco, en términos de inserción internacional, la integración se proyecta a dicho escenario mediante la concertación de posiciones conjuntas en los foros multilaterales como la OMC, las negociaciones con la Unión Europea, con China, Rusia, Estados Unidos, entre otros, y también, en cuestiones críticas como la seguridad, cuidado del medio ambiente, la lucha contra el narcotráfico, emergencias sanitarias (El Tiempo, 2010: 02).

Como se puede apreciar, la integración regional es ante todo, una aspiración fundamental de los gobiernos de la región sudamericana que parece hacerse cada vez más fuerte por una mayor convergencia en construir alternativas para alcanzar una mayor inserción en la globalización y desarrollar políticas de cooperación y asociación. La integración es un camino para alcanzar metas políticas, económicas, sociales y culturales que se proponen los miembros. Como es de conocimiento, a principios de la década de 1990, Sudamérica comenzó un periodo caracterizado por una lógica de liberalización comercial donde el eje de la integración era el comercio. De esta manera, la llegada al poder de gobiernos de izquierda en la región abrió una nueva fase en la integración sudamericana, la cual propone revisar las ideas tradicionales de integración (Altmann, 2012: 05).

1.3.2 Panorama de la integración sudamericana

Como se ha mencionado en párrafos anteriores, el panorama sudamericano de la primera década del siglo XXI posee peculiaridades que no pueden ser omitidas al momento de hablar sobre el desempeño y perspectivas de cualquiera de las propuestas de integración en curso en la región. Desde una perspectiva política-económica, están presentes de manera simultánea una amplia gama de posiciones, las que van desde la profundización del neoliberalismo, en donde están incluidos la mayor parte de países alineados a las propuestas de los Estados Unidos bajo los Tratados de Libre Comercio (TLC) en vigor¹¹; hasta las de los llamados gobiernos del cambio (Venezuela, Ecuador y Bolivia), los cuales han declarado el propósito de producir cambios radicales que propicien sociedades más justas; estableciendo reformas en el ámbito de la distribución, elevar el rol de sus países como interlocutores internacionales y tener espacios de acción autónoma, pero sin quitar las bases del capitalismo (Pérez, 2001: 331-332).

En el ámbito de la integración esas tendencias se asocian a cuatro patrones principales de integración: el de los Tratados de Libre Comercio (TLC) dirigidos por los Estados Unidos, el del MERCOSUR con Brasil al frente, buscando una proyección más amplia a través de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) con Venezuela a la cabeza. Otro elemento que tipifica el contexto regional y que tiene su impacto en la integración es el creciente papel de Brasil, como potencia regional y la tendencia a consolidarse como interlocutor internacional de peso. De igual manera, en el escenario se observa una pérdida de dinamismo de las propuestas asociativas originadas en los EE.UU. Nunca antes se había presenciado tanta heterogeneidad en el escenario político sudamericano; y como se ha dicho, esto trae consigo implicaciones en el ámbito de la integración (Pérez, 2001: 333). De esta manera, a continuación se explica brevemente los patrones principales de integración mencionados anteriormente:

¹¹ Países sudamericanos: Chile, Colombia y Perú. Países Centroamericanos: México, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, República Dominicana y Panamá.

Por un lado, en Paraguay en 1991 mediante el Tratado de Asunción se crea el MERCOSUR. Los integrantes son Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela¹². Tiene como objetivo lograr una mayor integración de sus economías para mejorar la vida de sus habitantes; mediante este acuerdo los países pueden hacer negocios para aumentar el comercio entre ellos; no obstante el MERCOSUR no solamente trata temas comerciales sino también otras áreas: social, política, educación, ciencia, entre otras (MERCOSUR, 2014: 01). Por otro lado, en el 2004 en Perú, se creó la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN). Posteriormente, en el 2007 en Venezuela se decide cambiar el nombre a Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y en Brasil en el 2008 se firmó el acta constitutiva por los doce países sudamericanos que lo integran: Argentina, Uruguay, Bolivia, Colombia, Perú, Chile, Ecuador, Guyana, Brasil, Paraguay, Surinam y Venezuela. El tema de defensa es parte de la agenda de UNASUR, entidad que formalizó la existencia del Consejo de Defensa Suramericano¹³. El objetivo de la creación del organismo es:

“desarrollar un espacio sudamericano integrado en lo político, social, económico, ambiental y de infraestructura que fortalezca la identidad propia de América del Sur y que contribuya, a partir de una perspectiva subregional y, en articulación con experiencias de integración regional, al fortalecimiento de América Latina y el Caribe y le otorgue una mayor gravitación y representación en los foros internacionales” (Altmann y Rojas, 2008: 06-07).

En cuanto a los TLC dirigidos por Estados Unidos están enfocados en tres países de la región: Chile, Colombia y Perú. En el 2005, se creó el TLC con Chile; el cual, es considerado como un éxito geopolítico debido a que sitúa a Chile desde una perspectiva política en un punto de antítesis con la estrategia de los países del MERCOSUR y otros organismos de la región. De igual manera, esta situación dificultó el ingreso de Chile a los bloques regionales, los cuales, habían expuesto modificaciones y limitaciones a los acuerdos con el país norteamericano. El TLC Andino es llevado a cabo con Colombia y Perú desde el 2004,¹⁴ en 2005 se rompió las negociaciones

¹² No se incluye al Estado Plurinacional de Bolivia entre los miembros del MERCOSUR, ya que aún no han concluido los procedimientos para su ingreso como miembro pleno de dicha agrupación. Asimismo, existen otros países de América del Sur que han hecho acuerdos con el MERCOSUR, ellos son: Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Guyana y Surinam. A estos países se los llama “Estados Asociados”.

¹³ Creado en el 2008 en Brasil. Se encarga de implementar políticas de defensa en materia de cooperación militar, acciones humanitarias y operaciones de paz, industria y tecnología de la Defensa, formación y capacitación

¹⁴ En el 2004 Ecuador también fue partícipe de las negociaciones para ser parte del TLC Andino pero tras la ruptura de las negociaciones conjuntas en el 2005 termina su participación.

conjuntas por los diferentes intereses de cada país, de esta manera cada uno tuvo que reanudarlas por separado. Perú fue el primero en reanudar las negociaciones y en el 2007 queda establecido el TLC; posteriormente, el TLC con Colombia entra en vigencia en el 2012 (Tole, 2013: 01). Por otro lado, otro patrón de integración es la ALBA-TCP la cual está enfocada en la lucha contra la pobreza y la exclusión social con base en doctrinas de izquierda. Fue promovida inicialmente por Cuba y Venezuela como contrapartida del ALCA¹⁵ (ALBA-TCP, 2014: 01).

Este nuevo contexto político constituye el soporte de varios cambios en la agenda de integración, manifiestos especialmente en el ALBA-TCP y en UNASUR. Entre esos cambios pueden mencionarse la cooperación como fundamento de la integración, la reaparición del “olvidado” tema del desarrollo en la agenda y la reevaluación de las potencialidades de la capacidad regional y nacional para el crecimiento, la mayor presencia de los temas sociales y de combate a la pobreza en la agenda política y en las políticas económicas de varios gobiernos de la región, la atención a las asimetrías como tema a ser tratado en la agenda de integración, los temas comerciales son importantes pero no constituyen el eje fundamental de la integración como se puede evidenciar en los dos organismos mencionados, donde los temas de la infraestructura energética y física, el logro de la seguridad energética y alimentaria tienen mayor peso (Pérez, 2001: 335).

Como se puede apreciar, la integración sudamericana posee formas diversas, con distintas metas y objetivos, desde visiones políticas diferentes. De igual manera, los acuerdos de integración que se han conformado orientados por la corriente posneoliberal (ALBA-TCP Y UNASUR) conviven con estrategias de inserción internacional que surgieron orientados por el regionalismo. Del mismo modo, varios países han preferido conformar acuerdos de libre comercio con países o bloques fuera de la región, del tipo norte-sur. Es por esto que se puede argumentar que no existe un pensamiento dominante que oriente las estrategias de los países de la región. Lo que se tiene es una pluralidad de ideas sobre lo que debe ser la integración regional que, a su vez, se relacionan con una diversidad de estrategias de inserción

¹⁵ Área de Libre Comercio de las Américas. Promovida por Estados Unidos.

internacional que tienen los países de América del Sur (Briceño, et al, 2012: 248-249).

1.3.3 El ALBA-TCP como pilar de la integración sudamericana de izquierda

La llegada al poder de figuras que toman distancia del neoliberalismo en su versión más ortodoxa es el resultado de la insatisfacción de grandes sectores de la población con los efectos de las políticas neoliberales; y sin lugar a duda la lucha contra el ALCA puso en evidencia la formación de una conciencia de rechazo al neoliberalismo. En el ámbito de la integración sudamericana los dos acontecimientos más importantes que han tenido lugar en lo que va del siglo son: la ruptura formal del consenso de los gobiernos sudamericanos en torno al ALCA y el surgimiento del ALBA-TCP. Estos dos acontecimientos marcaron un contexto inédito en la región en donde se establece un mosaico de propuestas que hacen frente al escenario de integración precedente caracterizado por una relativa homogeneidad política. Haciendo énfasis en esto, en materia de integración se identifica un realineamiento político en torno a tres países: Estados Unidos, Brasil y Venezuela. Este realineamiento es flexible, toda vez que pueden existir alianzas en determinados temas de la agenda sin que se comparta el proyecto político bajo el cual se desarrolla, es una ventaja del multilateralismo (Pérez, 2001: 329-330).

Por un lado, la ALBA fue propuesta por primera vez por el Presidente Hugo Chávez en el 2001¹⁶. Esta iniciativa estaba basada en la justicia y principalmente como una respuesta al ALCA que pretendía imponer EE.UU en la región¹⁷. Tres años después nace el ALBA firmado por Fidel Castro y Hugo Chávez. Por otro lado, el *Área de Libre Comercio de las Américas* (ALCA), fue una propuesta de George Bush padre en 1994. Fue el primer intento de los EE.UU de consolidar su dominio en la región imponiendo un tratado comercial neoliberal. Ante su fracaso, debido a la resistencia de varios países sudamericanos, EE.UU ha procurado firmar el mismo acuerdo en forma de TLC individualmente con países de la región y así ir ganando terreno.

¹⁶ III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe

¹⁷ Tal como lo anuncia su nombre, el ALBA pretendía ser un amanecer, “un nuevo y radiante amanecer”

Posteriormente, la ALBA-TCP¹⁸ nace de la fusión de dos iniciativas antiimperialistas y antineoliberales: el ALBA y el TCP propuesto por el primer gobierno indígena de la historia, el gobierno de Evo Morales (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2009: 15-18-19).

En materia de integración, la singularidad del ALBA-TCP en relación con otras experiencias sudamericanas viene de los principios que le dieron origen: el comercio y la inversión no deben ser fines en sí, sino herramientas para alcanzar un desarrollo justo y sustentable. Para cumplir estos principios se necesita la intervención del Estado como regulador y coordinador; atender las asimetrías derivadas de los diferentes niveles de desarrollo de manera que todos los participantes reciban los beneficios del proyecto; la cooperación entre los países participantes, en lugar de la competencia entre países y productos, en la lucha contra la pobreza y con la preservación de la identidad cultural de los pueblos; desarrollo de la cooperación y solidaridad en planes especiales para los países menos desarrollados en la región¹⁹; aumento de normas que apoyen a la sostenibilidad del desarrollo pero que protejan al medio ambiente; creación de la Televisora del Sur (TELESUR) para informar, entre otros²⁰ (Pérez, 2001: 337-339).

A su vez, el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP) complementa los principios previos extendiéndolos al área comercial. Estos principios son: comercio con solidaridad y cooperación; comercio soberano es decir sin condicionamientos ni intromisión en asuntos internos, sin obligarlos a aceptar condiciones o compromisos; intercambio y colaboración científico-técnica teniendo en cuenta las fortalezas de los miembros; privilegio de la producción y el mercado nacional para la satisfacción de las necesidades de los ciudadanos importando lo que es necesario; políticas arancelarias según los requerimientos de los países en desarrollo, se permite a los países subir aranceles para proteger sus industrias nacientes cuando consideren necesario; exigencia a que la inversión extranjera (IE) respete las leyes nacionales, a diferencia del TLC que da ventajas a las transnacionales, el TCP busca una IE que reinvierta las utilidades y respete las leyes, los inversionistas extranjeros no podrán

¹⁸ Países miembros: Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Antigua Barbuda, Ecuador y San Vicente y Las Granadinas.

¹⁹ En cuanto al analfabetismo, salud y plan de becas de carácter regional.

²⁰ Para más información ver: Pérez, F. (2011). *América Latina en tiempos de bicentenario*. Cuba, La Habana: Editorialmil.

demandar a los Estados Nacionales por desarrollar políticas de interés público; entre otros²¹ (Pérez, 2001: 341-342-343-344).

Los principios enunciados anteriormente hacen del ALBA-TCP un proyecto único en Sudamérica. Como puede apreciarse, los procesos de integración sudamericanos en curso pueden considerarse alternativos. Se podría decir que la utilización del término alternativa se ha extendido y a nivel del pensamiento político existe una tendencia relativamente generalizada que coincide en interpretar lo alternativo como una opción diferente y superadora de lo anterior, y para otros la condición de alternativo implica algo emancipador. Según el analista Felipe de Jesús Pérez, la concepción de alternativa no se refiere a una opción dentro de un conjunto de posibles elecciones, sino a modificaciones del modelo precedente, y por último, que dichas modificaciones se tratan de un cambio de las formas o del contenido de la integración. De esta manera se puede evidenciar que en los procesos de cambio en la región se da simultáneamente lo reformador y lo revolucionario (Pérez, 2001: 345-346).

Se llega a cumplir el primer objetivo específico en el cual se planteó determinar los efectos de la llegada al poder de los partidos con ideología de izquierda en la región porque se pone en evidencia que el camino hasta la llegada de movimientos de izquierda fue una cadena caracterizada por varios pasos. En primer lugar se comienza con la división internacional del trabajo y las interacciones entre Sudamérica y los países desarrollados implantando la asimetría y dependencia entre la periferia y el área central. En segundo lugar aparecen las reformas neoliberales implementadas en América del Sur las cuales no tuvieron resultados positivos sino en su mayoría negativos lo que dio paso al surgimiento y llegada al poder de líderes de izquierda. De esta manera, el tercer paso es que con el ciclo izquierdista que está viviendo la región; académicos y políticos argumentan que muchos países de Sudamérica se encuentran en otra etapa económica y política de su historia. Este tercer paso da lugar a cambios específicamente políticos-económicos como es el caso de la integración sudamericana. Haciendo alusión a esto, se puede observar que tradicionalmente la integración ha estado marcada por el desarrollo económico y la industrialización no obstante esto es modificado con los gobiernos actuales

²¹ Para más información ver: Pérez, F. (2011). *América Latina en tiempos de bicentenario*. Cuba, La Habana: Editorialmil.

enfocándose en lo social y a la autonomía política, dando como resultado efectos tales como nuevos bloques de integración y un escenario con más opciones no solo propuestas por el modelo neoliberal sino también por los gobiernos de izquierda.

CAPITULO II

CAMBIO DE LA POLITICA EXTERIOR DE RUSIA

2.1. Aparición de nuevos líderes después de la disolución de la URSS

A pesar de los inconvenientes por los que ha atravesado Rusia desde la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas hasta la actualidad, los líderes rusos nunca dejaron de considerarla como uno de los grandes poderes mundiales. Tal es así, que la formulación de un nuevo enfoque en la política exterior del país comienza en 1991 con el gobierno de Boris Yeltsin en el cual, predominaban dos ideas: el antisovietismo y el objetivo de implementar una economía de mercado basándose en el modelo de occidente y fortaleciendo las relaciones con el mismo. Continuando, en el 2000 llega al poder otro líder, Vladimir Putin, que gracias a su habilidad para movilizar estratégicamente los recursos, pudo desarrollar transformaciones económicas favorables y una política exterior de elevado protagonismo tanto en su primer como segundo mandato en el 2004. Posteriormente, en las elecciones del 2008 Dmitri Medvedev es elegido presidente. Las características que marcan este mandato son: la estructura bicefálica del mismo con Putin como primer ministro, la modernización del país, la crisis financiera global y su postura proactiva, pragmática y continuista con respecto a la presidencia de Putin en la política exterior.

2.1.1. Camino de transición del sistema socialista hacia la economía de mercado con Boris Yeltsin

Desde 1991 hasta fines de 1999, el gobierno de Rusia estuvo en poder de Boris Yeltsin quien, en años anteriores se afirmó como el principal líder de la oposición anticomunista al dominio soviético. Se convirtió, como consecuencia, en la figura más representativa y carismática del movimiento reformista, después de sus victorias electorales de 1989²² y 1991²³. Habían dos ideas predominantes que constituían el núcleo de su pensamiento: el antisovietismo y el objetivo de implementar una economía de mercado (Saborido, 2011: 88-89). El giro hacia la economía capitalista de mercado se lo puede dividir en dos periodos: el primero que va desde 1991 a inicios de 1993 y el segundo de

²² Boris Yeltsin es elegido representante de Moscú en el Parlamento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

²³ Boris Yeltsin es elegido presidente de Rusia con el 57% de los votos

finales de 1993 a 1998. Por un lado, la primera etapa está caracterizada principalmente por la implementación de la “Terapia de shock²⁴” y las consecuencias de la misma; por otro lado la segunda etapa tiene como característica principal la ola de privatizaciones (Saborido, 2011: 89).

En cuanto a la primera fase, la contrarrevolución capitalista restauracionista comenzó oficialmente con la “Terapia del shock” impuesta por el Fondo Monetario Internacional (FMI) e implementada en la economía rusa por el gobierno de Yeltsin con la tutela de Yegor Gaidar²⁵ en 1992. Este método tenía como objetivo efectuar la transición de la economía comunista a la capitalista abandonando la protección estatal de la economía para tomar los mecanismos de regulación del mercado. El intento de transformar la economía socialista a una economía de mercado mediante un capitalismo salvaje, produjo consecuencias mayormente negativas que fueron seriamente sentidas por la población; algunos efectos fueron: hiperinflación de aproximadamente el 350% anual, se incrementó la pobreza, el mercado negro y los sobornos pasaron de ser parte de la economía clandestina (época soviética), a ser parte de la economía cotidiana (CAEI, 2007: 07).

Haciendo referencia a la segunda fase, estuvo definida sobre todo por las olas de privatizaciones iniciadas por Anatoli Chubais, el entonces viceprimer ministro de Yeltsin. El sector financiero se expandió, con el apoyo de los acuerdos de “préstamos por acciones” que hacían referencia a que el gobierno entregaba acciones de las más importantes empresas rusas a los bancos a cambio de préstamos, a fin de financiar sus deudas y déficit²⁶. Este hecho condujo a una escandalosa privatización en gran escala, particularmente de la mayoría de las grandes compañías petroleras Yukos, Sibneft y Sidenki, y la concentración de los principales recursos del país en manos de una pequeña minoría, los oligarcas (Rieznik, 2010:184-185). Asimismo, para enriquecer el conocimiento sobre la reforma de la economía rusa es importante entender el

²⁴ Impactos en la psicología social a partir de calamidades o contingencias, provocando que, ante la conmoción y desconcierto, se puedan hacer reformas capitalistas. Propuesto por primera vez por Milton Friedman en 1975 en Chile; consistía en recortar drásticamente el gasto social, privatizar las empresas y los servicios públicos y desregular la economía (Saborido, 2011: 89).

²⁵ Primer Ministro de Rusia del 15 de junio 1992 al 14 de diciembre de 1992. Tuvo que renunciar cuando el FMI declara el fracaso de la terapia de shock.

²⁶ Si el gobierno devolvía estos préstamos, los bancos devolverían las acciones, caso contrario, los bancos podrían comprar las mismas

apoyo de los grupos económicos, en otras palabras, la oligarquía rusa la cual llegó a controlar un 50% del PIB (CAEI, 2007: 08).

Este grupo de élite fue el sustento del poder gubernamental. Las principales figuras que ayudaron en la administración de Yeltsin, especialmente a limitar la amenaza de los nacionalistas-comunistas eran: Boris Berezovsky, Vladimir Gusinsky y Borisovich Khodorkovsky. A estos oligarcas y otros en general se les nombró como “La Familia”. La herramienta que sella el acuerdo entre el gobierno y élites económicas es la entrega de los medios de comunicación a las manos privadas. Aunque en un principio la privatización de los medios de comunicación conferían apoyo a Yeltsin, desde 1996 los oligarcas comenzaron a autopromoverse, afectando a la economía y a la política debido a que comenzaron a extender su poder mediante alianzas estratégicas con los gobernadores regionales (CAEI, 2007: 08).

Como se puede observar, las consecuencias de la liberalización fueron catastróficas. A esto se suma también el rápido incremento de la oferta de bienes pero a precios inaccesibles para el ciudadano común; por ende, la respuesta a la caída de la demanda no fue una disminución de los precios sino, por el contrario, una disminución de la producción acompañada de un alza de los precios. Asimismo, reformas como la eliminación de subsidios, reducción drástica del presupuesto de defensa, privatizaciones, desregulación del mercado entre otros, producían enfrentamientos cada vez mayores entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo, debido a que la Constitución de 1978 confería mayor poder al Legislativo (liderado por nacionalistas-comunistas) y por ende el Ejecutivo no contaba con un fuerte respaldo legal. No obstante, la disputa termina con la aprobación de una nueva Constitución en 1993 que fortificaba el poder del Ejecutivo desembocándose en una nueva distribución del poder en el país (CAEI, 2007: 07).

Otro ámbito importante en los años de Yeltsin es la Política Exterior que se ejecutó en dicho periodo. Como punto de partida para revisar esta área, es fundamental destacar que los nuevos dirigentes rusos pensaban que el país debía orientarse hacia Occidente. El nombramiento de Andrei Kozyrev (liberal-occidentalista) como canciller a finales de 1991 causó un cambio radical en la política exterior rusa a favor del reforzamiento de la inclinación hacia el

Occidente y, sobre todo con Estados Unidos (se le llegaría a conocer como Doctrina Kozyrev). La crisis económica, política y social, sumada al aumento de la deuda externa y la inflación, generaron en Rusia una extrema dependencia del FMI y del Banco Mundial. Esta transición bajo las directrices de la “Doctrina Kozyrev” dio lugar a un vacío ideológico en la sociedad rusa debido a que la visión del mundo de Kozyrev se basaba en reconocer la centralidad de Estados Unidos como la auténtica potencia global y esto, se quiera o no, genera pérdida de identidad en la sociedad, más aun cuando están saliendo no vencedores de la Guerra Fría y al mismo tiempo sus creencias políticas socialistas están cambiando drásticamente a aquellas capitalistas; estos traumas se convirtieron en un factor importante si se recuerda que el país estuvo plenamente ideologizado durante 74 años. Este hecho se lo desarrollará con mayor detalle más adelante (Prudnikov, 2009: 84-85).

No obstante, con la llegada de Evgueni Primakov como ministro de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa (1996-1998), la política exterior de la nación tuvo otro cambio radical. Marcó el comienzo de una nueva fase caracterizada por cierto distanciamiento de Occidente, el multilateralismo concebido como alternativa para la hegemonía estadounidense y el positivismo para defender los intereses rusos en el “extranjero cercano”. La postura de Primakov sobre la política exterior rusa era clara: *“partimos de la necesidad de corresponder a la condición de gran potencia tratando de crear un medio externo que favorecía al máximo el desarrollo de la economía interna”* (Prudnikov, 2009: 86). De esta manera, en dicho periodo se diseñó una política exterior orientada al mantenimiento de la influencia rusa en las repúblicas ex soviéticas y el fortalecimiento de su presencia en el Medio Oriente. De igual modo el canciller promovió la formación de una alianza entre Rusia, China e India como un “triángulo estratégico” para generar contrapeso al creciente poderío unipolar de Estados Unidos. Es así que en el siglo XX, la política exterior rusa cambió del “atlantismo” al “euroasianismo”; esta política ha sido nombrada como la “Doctrina Primakov” la cual ganó un gran respeto a nivel internacional y nacional (Prudnikov, 2009: 84-85).

2.1.2. La Rusia de Vladimir Putin entre el 2000 y 2008

A lo largo de 1999 la salud de Yeltsin se deterioraba de manera acelerada incapacitándolo para afrontar los desafíos de la realidad en la que se encontraba el país y por ende renuncia el 31 de diciembre de 1999. Los rusos, golpeados por una crisis económica de la que todavía no emergían, tenían una visión negativa de la democracia y libre mercado por lo cual querían un hombre fuerte en el Kremlin²⁷. Putin, quien fue elegido por la Duma²⁸ en 1999 como primer ministro, parecía ser ese hombre. Algunas fuentes aseguran que la campaña que se realizó para encumbrar a Vladimir Putin fue impulsada por Yeltsin para salvaguardar su seguridad y la de “La Familia”. Boris Berezovsky por su parte, estaba convencido de que Putin era la garantía de que los negocios podían continuar como se habían desarrollado hasta ese momento e iba a ser una figura fácilmente manejable. El candidato también se benefició por la creación de la Unión de Fuerzas de Derecha (UFD), que incluía a reconocidos liberales como Gaidar y Chubais (Saborido, 2011: 178-179).

Putin contaba con un gran agrado popular y su marcha hacia la cima del poder se tornó imparable, tal es así que cuando Yeltsin anunció su retiro, Putin paso a desempeñarse como presidente interino²⁹ hasta las elecciones a celebrarse en marzo del 2000. La primera decisión del nuevo presidente fue la sanción³⁰ de un decreto que concedía inmunidad a Yeltsin. De esta manera cumplía las expectativas de quienes lo habían sacado del anonimato para convertirlo en un sucesor confiable. Posteriormente, en las elecciones Putin obtuvo casi el 53% de los votos. En mayo del 2000, asumió el poder en condiciones favorables en varios aspectos: 1) no tenía oponentes serios en lo político; 2) los oligarcas lo percibían como un aliado; 3) la burocracia lo sostenía (era uno de los suyos); 4) la sociedad lo apoyaba y tenía expectativas positivas de su liderazgo (Saborido, 2011: 180).

²⁷ La palabra Kremlin es frecuentemente utilizada para referirse al gobierno de Rusia, se lo utiliza para referirse al centro donde se toman las decisiones políticas del país.

²⁸ Es la Cámara Baja de la Asamblea

²⁹ La presidencia interina se da cuando un presidente deja el cargo temporalmente, a diferencia de la presidencia provisional que se da cuando un presidente o Jefe de Estado ha fallecido o es depuesto y no se ha declarado alguien oficial en el puesto.

³⁰ Se llama sanción al acto formal mediante el cual el jefe de Estado da su conformidad a un proyecto de ley o estatuto

El perfil ideológico del presidente muestra ciertos rasgos marcados, como por ejemplo no cabe duda de su nacionalismo. Este elemento se percibe claramente en el intento de reubicar a Rusia entre las grandes potencias. De igual manera, la idea de recuperar los logros del pasado lo llevó a integrar en el escudo de la Federación tanto la época zarista como el periodo estalinista, en el que se libró la guerra contra los nazis. A la hora de definir lo que para él debía ser la guía de Rusia del siglo XXI destacó la importancia del patriotismo, entendido como *“un sentimiento de orgullo por el propio país, por su historia y sus logros, y por el esfuerzo por hacerlo mejor, más rico, más fuerte y alegre”* (Saborido, 2011: 183). Considera al Estado como el principal impulsor de una modernización que es fundamental para la recuperación de Rusia (Saborido, 2011: 183-184).

Desde sus comienzos, el escenario económico en el cual el presidente Putin desarrolló su gestión resultó altamente favorable. El elemento principal lo constituye sin duda la continuidad de altos precios del petróleo (ver tabla 1) y el gas, resultado de una demanda creciente como consecuencia de los procesos de crecimiento experimentados sobre todo por países como China y la India (Saborido, 2011: 185-187).

TABLA 1
PRECIOS PROMEDIO DEL PETROLEO (EN USD POR BARRIL)

Año	Precio
1995	22,03
1996	25,94
1997	23,51
1998	15,71
1999	21,41
2000	32,88
2001	27,34
2002	27,36
2003	30,62
2004	39,57
2005	54,51
2006	65,14
2007	72,39
2008	97,26
2009	61,67
2010	79,5

Fuente: Rusia: veinte años sin comunismo: de Gorbachov a Putin (Saborido, 2011: 116).
Elaborado por: Jorge Saborido.

La significación de la exportación de petróleo y gas se percibe de manera inequívoca revisando la evolución de la balanza comercial del país, en la que estos elementos fueron los proveedores de un alto porcentaje de las divisas obtenidas por la exportación (ver tabla 2). Los beneficios provenientes de la favorable situación internacional permitieron a Rusia tomar distancia respecto de la grave situación que atravesó a lo largo de toda la década de 1990. La disponibilidad de recursos le confirió a Putin la posibilidad de avanzar en las transformaciones económicas y de desarrollar una política exterior de elevado protagonismo, orientada a recuperar el rol de gran potencia perdido durante la administración de Yeltsin (Saborido, 2011: 185-187).

TABLA 2
BALANZA COMERCIAL DE RUSIA, 1999-2010 (EN MILES DE MILLONES DE DOLARES)

Año	Exportaciones	Importaciones
1999	74,7	40,4
2000	105,9	44,9
2001	103,2	53,8
2002	107,2	61
2003	135,5	75,4
2004	183,2	94,8
2005	245,2	125,1
2006	303,9	164,7
2007	316,5	198,1
2008	471,8	292
2009	295,6	169,8
2010	396,4	299

Fuente: Rusia: veinte años sin comunismo: de Gorbachov a Putin (Saborido, 2011: 116).
Elaborado por: Jorge Saborido

En general los analistas sostienen que mientras los ingresos por la exportación de petróleo le aportaron al Estado ruso una cantidad de recursos que le permitió hacer frente el pago de buena parte de su deuda externa, el aprovisionamiento de gas y el transporte del mismo hacia el oeste convirtió al país en una superpotencia energética. La situación entonces se modificó claramente, produciéndose las condiciones para que a partir de 2001 desde el gobierno se impulsara una serie de reformas destinadas a intentar complementar la transición hacia una economía de mercado. En el mismo año, Putin marcó con claridad el rumbo económico del país al decir que las políticas reformistas destinadas a complementar la obra iniciada por Yeltsin, incluyendo

una transformación del Estado, debían profundizarse (Saborido, 2011: 187-189).

Posteriormente, en marzo del 2004, Putin gana nuevamente las elecciones presidenciales con amplia mayoría (71% de los votos). Su reelección se basa sobre un nivel muy alto de satisfacción de la población ya que, por un lado, se sentía la estabilidad tan anhelada y a su vez, se comenzó a evidenciar una mejora en el nivel de vida a causa del crecimiento económico generado por la exportación de crudo; y por el otro, la sociedad apoyaba la lucha llevada a cabo por el presidente contra los oligarcas (Sánchez, 2005: 205). Según Immanuel Wallerstein, es fundamental entender el papel del Estado toda vez que es una pieza importante de redistribución de los recursos, asimismo, utiliza como estrategia la recuperación de puntos clave de la sociedad para usarlos como herramienta de gestión y desarrollo (García, 2010: 13). Es así, que esta segunda etapa estuvo dominada en el terreno económico por la recuperación del control del Estado sobre las grandes empresas encargadas de la producción y distribución de los productos clave para la exportación. Por supuesto, este control podía ejercerse disponiendo el Estado de la mayoría de las acciones de esas empresas, colocando agentes gubernamentales en ámbitos donde tomaban las decisiones estratégicas o “convenciendo” o amenazando a los propietarios para que siguieran lineamientos generales de la política gubernamental (Saborido, 2011: 193).

Entre las aspiraciones de la política exterior rusa en el segundo mandato de Putin se mantiene la aspiración de integrar el país en la economía global y la continuación de la política multipolar en el ámbito internacional. Un factor que resulta nuevamente favorable es el sostenido incremento que han tenido los precios del petróleo en el mercado mundial, así como las intenciones de los países industrializados (principalmente europeos) de evitar la dependencia de las monarquías petroleras del Golfo Pérsico, todo lo cual refuerza a Moscú como una de las potencias energéticas del mundo. La importancia de la gestión de Putin residió en que basándose en esta situación aprovechó para desarrollar una importante provisión de gas al continente europeo en donde se puede observar una gran dependencia de algunos países a esta provisión rusa (ver tabla 3) (Sánchez, 2005: 209-210).

TABLA 3
DEPENDENCIA DE PAISES EUROPEOS DEL GAS NATURAL, 2006

País	Porcentaje
Suiza	13
Países Bajos	17
Francia	23
Italia	32
Alemania	40
Eslovenia	51
Rumania	63
Polonia	63
República Checa	75
Hungría	77
Austria	78
Grecia	84
Bulgaria	100
Eslovaquia	100
Finlandia	100
Estonia	100
Letonia	100
Lituania	100

Fuente: Rusia: veinte años sin comunismo: de Gorbachov a Putin (Saborido, 2011: 195).
 Elaborado por: Jorge Saborido

A pesar de las dificultades, Putin consigue establecer una sociedad más estable; en el ámbito económico se alcanzaron varios logros como: aumento de salarios, recorte de impuestos, reducción de la deuda externa y fortalecimiento del rublo, todo lo cual llevó a un crecimiento económico. Entre los aspectos que no se han logrado solucionar en los periodos de Putin son: la brecha entre ricos y pobres y la dependencia económica de la exportación de materias primas. No obstante, es importante dejar en claro que el éxito de Putin es en parte el resultado de su habilidad de perseguir una visión claramente articulada del mundo y del lugar que debe tener Rusia en el mismo; asimismo, su capacidad de movilizar estratégicamente los recursos necesarios para alcanzar este fin (Sánchez, 2005: 204).

2.1.3. La ansiada modernización de la Federación Rusa con Dmitri Medvedev

En las elecciones de marzo del 2008 Dmitri Medvedev fue elegido presidente de Rusia. Este resultado no era ajeno a las expectativas ya que él era el candidato de Putin, que, debido a su popularidad al finalizar su segundo mandato, pudo ayudarlo a llegar al poder. Medvedev era muy cercano a Putin

debido a la amistad que tenían los dos desde los años noventa en San Petersburgo, por un lado, y por el otro, el mismo Putin diseñó la carrera política de Medvedev comenzando dentro del aparato presidencial, después en el gobierno y finalmente el impulso para llegar a la presidencia. Una de las características que adquiere el poder político en este sentido es la llamada “estructura bicefálica” debido a que Medvedev ostenta el poder presidencial mientras que Putin no abandona del todo el sistema político sino que pasa a desempeñar durante este periodo el cargo de primer ministro³¹. Los dos actores cuentan con el apoyo del partido Rusia Unida, que durante todo el mandato de Medvedev tiene la mayoría absoluta en el parlamento ruso (Sánchez, 2011: 48).

Lo que Medvedev pretendió alcanzar en su mandato es la modernización del país. En materia económica no solo significa el crecer sino mejorar la calidad del aumento de la actividad económica, en otras palabras, desarrollar la economía rusa renovando la industria tecnológica, diversificando la producción y mejorando la infraestructura. En materia social, hace referencia al aumento de la calidad de vida de la población e igualmente tornar más efectivo al sistema educativo y sanitario. En materia política, se hace referencia a un incremento en el empoderamiento ciudadano en la economía siguiendo el patrón de los países occidentales, y al mismo tiempo, reducir el nivel de corrupción. Como se puede apreciar, la modernización de la economía se encuentra vinculada a dar respuesta a las deficiencias estructurales que quedaron pendientes o no se les prestó atención durante la etapa de Putin (Sánchez, 2011: 48-49).

Estos objetivos que fueron planteados inicialmente se vieron detenidos a causa del impacto de la crisis financiera global. Tal es así que en el plano económico, Medvedev tuvo que hacer frente a dicha crisis. Posteriormente, a finales de 2008, la economía de Rusia se contrajo y en el 2009 entró en recesión con un decrecimiento del 7,9%. La producción de automóviles y la industria del transporte en general, así como sectores de la industria ligera y la construcción fueron las actividades económicas industriales más afectadas. Las acciones emprendidas por el gobierno fueron el aumento de la intervención

³¹ En Rusia el presidente es responsable de quince ministerios, entre los que se destacan los vinculados con la seguridad, y también el ministerio de asuntos exteriores. El primer ministro, por su parte, se ocupa fundamentalmente de las cuestiones vinculadas con la economía y los asuntos sociales.

del Estado en la economía, el incremento del gasto público para apoyar a los sectores económicos del país y el incremento del control directo sobre activos empresariales afectados por la crisis³². A pesar de que la economía rusa se vio afectada por la crisis mundial, la fuerte intervención estatal consiguió frenar el decrecimiento e iniciar una nueva fase de aumento de la actividad económica (Sánchez, 2011: 49-50).

En el plano de política exterior, es importante tener presente que los primeros pasos del gobierno de Medvedev fueron declarar su postura proactiva, pragmática y continuista con respecto a la presidencia de Putin, con el objetivo de recuperar la gran influencia internacional. Posteriormente, en julio del 2008, se exhibió el llamado “Concepto de Política Exterior”, donde Medvedev y Lavrov presentaron los cinco principios clave de la política exterior de Rusia en el siglo XXI. En primer lugar dijo que Rusia reconoce la supremacía del derecho internacional que definen las relaciones entre naciones. En segundo lugar, enunció que el mundo tiene que ser multipolar y que la unilateralidad es inadmisibles; por ende, Rusia no puede aceptar un mundo en el cual todas las decisiones sean tomadas por un solo país. En tercer lugar, la Federación no desea tener un conflicto con ningún país ni tampoco tiene la intención de aislarse, sino, desarrollar cuanto sea posible relaciones amistosas con la UE, EE.UU y otros países del mundo. En cuarto lugar Medvedev calificó como prioridad la protección de la vida y la dignidad de los ciudadanos rusos *“estén donde estén. Y todos deben comprender que todo aquel que cometa una agresión, recibirá una respuesta”*. En quinto lugar, el presidente hizo mención a los intereses de Rusia en las regiones amigas como el fortalecimiento de vínculos económicos, políticos y de seguridad (Prudnikov, 2009: 97).

De esta manera los líderes rusos de este periodo tienden a autoposicionar a Rusia como un actor influyente de pleno derecho en el sistema mundial, intentando poner en evidencia el medio multipolar de la época. A pesar de esto, un mes después, un conflicto militar entre la

³² Gracias a la bonanza de petróleo que tuvo el país en los años de Putin se creó un fondo de estabilización que permitió evitar que la crisis golpeará fuertemente a la población y con ello evadir fuertes manifestaciones de descontento social. El mandato de Medvedev-Putin no permitió la quiebra de los bancos, y las entidades financieras en dificultades fueron adquiridas por bancos estatales o controlados por el Estado. Asimismo, se intervino en la Bolsa y se compraron las acciones de las principales empresas en riesgo (GEIC, 2012: 12)

Federación y Georgia³³ (que tenía el apoyo de EE.UU), limitó las perspectivas de mejora en las relaciones entre EE.UU y Rusia³⁴. Posteriormente, este entorno de tensión en las relaciones internacionales entre Rusia y Occidente pudo ser enmendada parcialmente en el 2009 debido a una convergencia de dos hechos principales, entre ellos la crisis económica mundial y la llegada a Washington de Barack Obama quien presenta una inclinación menor al unilateralismo que el anterior presidente Bush, es así que Obama responde positivamente al acercamiento ruso generando como se lo ha denominado un “reset” de las relaciones entre la Casa Blanca y el Kremlin³⁵. En el 2011, Medvedev propone a Putin como candidato a la presidencia para las elecciones de marzo del 2012. En retorno, Medvedev iría al cargo de Primer Ministro. (CIDOB, 2010: 498).

2.2. Instrumentos del reposicionamiento en el sistema mundial

Desde el colapso del comunismo, Rusia ha soportado un confuso proceso de autodefinición. La Federación, desde su surgimiento en los 90, está en muchos sentidos buscándose a sí misma. Un componente mayor de este proceso de autodefinición ha sido la búsqueda del reposicionamiento en el sistema mundial de un poder debilitado pero todavía formidable. De esta manera, se acogen instrumentos para alcanzar este objetivo como es el caso de Gazprom, la empresa más grande del país y la mayor extractora mundial de gas para que adopte el rol de jugador global dentro del campo energético. Por su parte, el resurgimiento militar, a pesar de su pérdida de credibilidad después de la Guerra Fría, ha aportado a que Rusia sea considerada como una potencia militar capaz de influir en temas internacionales. Esto gracias a la voluntad de los presidentes Putin y Medvedev de modernizar y recuperar a las fuerzas armadas como instrumento de prestigio interno y externo de la nueva Rusia. Asimismo, los líderes rusos pretenden superar la grave crisis identitaria que desde la década del 90, la sociedad rusa se ha esforzado en superar. Esto se lo está haciendo a través del resurgimiento del nacionalismo, que según

³³ Este conflicto será tratado con más detalle posteriormente en el capítulo III.

³⁴ Una semana antes del conflicto se realizaron dos ejercicios militares, uno de Estados Unidos y otro de Rusia, cerca de la frontera Sur de Rusia en el Cáucaso, lo que en realidad fue uno de los motivos del inicio de la guerra entre Georgia y Rusia.

³⁵ Este es el sentido de la visita de Dmitri Medvedev a Silicon Valley en el 2010 y la iniciativa “Partnership for Modernisation” lanzada con la UE en el 2009. Medvedev no tiene reparos en reconocer que EE.UU y la UE podían ser los principales socios en el proyecto de modernización de Rusia que estaba empeñado en llevar adelante (De la Cámara, 2010: 05).

varios periodistas como Groppo de la Revista Nueva Sociedad, está siendo implantado mediante la idea de una Gran Rusia, de su pasado glorioso y de un futuro que promete restaurar su poder e influencia a nivel internacional.

2.2.1. Gazprom como instrumento de política exterior

Gazprom se creó en 1989 bajo la presidencia de Mikhail Gorbachev. La empresa se convirtió rápidamente en una herramienta que le ayudó al gobierno a explotar y comercializar las grandes cantidades de gas y de petróleo que poseía la URSS. Posteriormente, desde 1993 hasta 1998 y sin la existencia de la Unión Soviética, la empresa siguió un proceso de privatización a causa de las reformas propuestas por Yeltsin supuestamente para mejorar la economía rusa. No obstante, para 1998, se hicieron más fuertes los rumores de fraudes, robos y evasión de impuestos, lo que provocó que se desarrollara una investigación sobre la empresa. Dicha investigación ocasionó que en 1999, y por primera vez en su historia, la compañía presentara cifras desalentadoras. Con el gobierno de Putin en el 2000 y el aumento del poder del gobierno en la administración de Gazprom, la empresa creció sostenidamente ampliando su área de negocios y transformándose en el principal instrumento de la política exterior rusa. Asimismo, Gazprom es la empresa más grande del país y es también la mayor extractora mundial de gas, sin dejar de reconocer que es la tercera empresa de mayor capitalización bursátil del mundo (Calderón, 2010: 22).

Para conseguir tener el control de la empresa, el gobierno de Putin propició cambios radiales en cuanto a la estrategia de futuro de Gazprom. Se aseguró en mantener el 38% de las acciones de Gazprom que posteriormente, con ciertas inversiones, se convirtieron en casi el 50%; hecho que lo convertiría en el mayor accionista y por ende lo dejaría también con el control en la toma de decisiones. El inicio de Gazprom como instrumento político para los asuntos exteriores comenzó en el 2001 cuando ingresaron en el Consejo Directivo de la empresa dos personas clave: Alexei Miller y Dmitri Medvedev. Los dos actores eran muy cercanos al entonces presidente Putin y concordaban con él en establecer a Rusia como jugador global dentro del campo energético y, por consiguiente, dentro del político, fruto de los ingresos económicos provenientes

de la venta y el control del gas dentro de los principales mercados mundiales (Gullo y Tuñón, 2012: 88).

Una de las principales estrategias internacionales implementadas por Putin fue la de favorecer un reacercamiento, y conseguir tanto el control como la influencia energética total sobre países europeos como Bulgaria, Eslovaquia, Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania. No se puede olvidar que el uso del gas como arma de política exterior por parte de la Federación representa una política agresiva a escala comercial debido a que se ha insertado directamente en los mercados nacionales o ha utilizado joint ventures³⁶ construidas junto a empresas locales llegando a monopolizar el mercado de la distribución del gas en Europa (Gullo y Tuñón, 2012: 185). El gas ruso ingresa a Europa principalmente por tres grandes sistemas de gasoductos, el mayor de los cuales pasa por Ucrania, el segundo por Bielorrusia y el tercero por Turquía.

El 80% del gas ruso pasa por la red de gasoductos que cruza Ucrania, que es a su vez el mayor comprador de gas ruso, y que al mismo tiempo posee cuatro sistemas de tuberías con ramificaciones que suministran el sur y el centro de Europa (ver mapa 1).

MAPA 1
RED DE GASODUCTOS QUE CRUZAN UCRAANIA



Fuente: Ukraine crisis: Europe's stored gas high as prices soar (Tulett, 2014: 01).
Elaborado por: East European Gas Analysis

³⁶ Es la unión de dos o más empresas con el objetivo de desarrollar un negocio o introducirse en un mercado nuevo, con la finalidad de obtener beneficios. Este tipo de contratos se caracterizan porque las empresas comparten los objetivos finales y el control sobre el proyecto común; comparten a la vez los conocimientos, ya sean tecnológicos, sobre el producto; sobre el mercado (Giraldo, 2012: 10).

En cuanto a Bielorrusia, el principal gasoducto de este sistema es el *Yamal-Europa*, que no solo atraviesa a este país sino también a Polonia para suministrar de gas a Alemania (ver mapa 2).

MAPA 2
GASODUCTO YAMAL-EUROPA



Fuente: Yamal – Europe (Gazprom, 2014: 01).
Elaborado por: Gazprom

Otra ramificación va desde Bielorrusia a Lituania y continúa hacia los países bálticos. Finlandia es abastecida directamente del territorio ruso, por un gasoducto que no atraviesa por terceros países. Por otra parte, el gasoducto *Blue Stream*, transporta gas hacia Turquía a través del Mar Negro (ver mapa 3) (Efec, 2009: 01). La crisis entre Rusia y Ucrania en el 2014 presentó consecuencias negativas tanto para la Federación como para los países europeos³⁷.

³⁷ En Junio del 2014 Rusia cortó el gas a Ucrania lo cual justificó diciendo que la medida se tomó por la enorme deuda de Kiev. La cantidad sin pagar del gas ruso ascendían en esa fecha a 4.200 millones de euros. Por otro lado, Ucrania argumenta que Moscú subió el precio del gas de manera exponencial, casi un 80%. A finales de 2013, el presidente Victor Yanukovich negoció un precio preferencial de aproximadamente 268, 5 dólares por cada 1000 metros cúbicos; sin embargo, cuando sacaron del poder a Yanukovich todo cambió. En el 2014, el precio subió a 385,5 dólares y posteriormente a 485, un precio muy superior a lo que fija el mercado. Según Rusia, el precio subió por el retraso en los pagos; según Kiev, todo obedece a motivaciones políticas tras la caída de Yanukovich (Pérez, 2014: 01).

MAPA 3 GASODUCTO BLUE STREAM



Fuente: Putin: Energy is 'locomotive' of Russia - Turkey economic cooperation (Novosti, 2014: 01).

Elaborado por: Gazprom

2.2.2. El resurgimiento militar en el siglo XXI

Según la revista académica *UNISCI* ofrecida por la Universidad Autónoma de Barcelona (2008: 86), Rusia puede ser considerada como una potencia militar. Ante la multiplicidad de definiciones del término potencia, se puede recurrir a la que ofrece la doctora en Ciencias Políticas Esther Barbé: “es potencia internacional aquel actor que muestra capacidad para establecer y cambiar las reglas del juego en el sistema mundial” (Serra, 2008: 86). No obstante, entraría la interrogante si Rusia realmente establece y cambia las reglas; tras la Guerra Fría, Rusia se vio afectada como actor influyente en cuanto a ideología y economía pero no hay que olvidar que mantiene una capacidad militar nada superficial que le permite seguir manteniendo el primer y más grande arsenal nuclear del mundo, a pesar de la paralización experimentada por su ejército³⁸. En términos específicos, Rusia ha ejercido tradicionalmente su rol en cuanto a potencia militar mediante su ejército y su capacidad basado en un ejercicio histórico de expansión y agresión a los vecinos (Serra, 2008: 86).

³⁸ Según la Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares, ICAN por sus siglas en inglés, en el 2013 Rusia contaba con 8.500 cabezas nucleares, seguido por EE.UU con 7.700 y Reino Unido con 225. En cuarto lugar esta Francia con 300 y en quinto China con 250 cabezas nucleares. Estas cifras son las más actualizadas dentro de los organismos internacionales sobre la temática, no hay cifras para el año 2014 – 2015 (Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares [ICAN], 2013: 01).

Las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa perdieron credibilidad militar tanto dentro como fuera del país desde el fin de la Guerra Fría. No obstante, este hecho se ha invertido a partir de la voluntad de los presidentes Putin y Medvedev de modernizar y recuperar a las fuerzas armadas como instrumento de prestigio interno y externo de la nueva Rusia, mediante el uso de fondos derivados de la exportación de energía y materias primas. En este escenario, las Fuerzas Armadas de la Federación consiguieron una victoria estratégica en el conflicto de Georgia de agosto del 2008³⁹ que devolvió a Rusia su credibilidad como potencia hegemónica en la región. Pese a que desde una perspectiva occidental las Fuerzas Armadas rusas demostraron tener graves carencias como por ejemplo, en la coordinación de armas, comunicaciones y reconocimiento y utilizar material antiguo y poco sofisticado, el conflicto de Georgia puso en evidencia que el Kremlin podía influir en su periferia interponiendo una capacidad militar significativa. De este modo, la suma de la capacidad militar y de la voluntad política de utilizarla ha transformado completamente la percepción internacional de Rusia entre las naciones occidentales, debido a que ahora prestan más atención a los intereses de la Federación en su zona de influencia (Real Instituto Elcano [ARI], 2009: 01).

En 1991, Rusia heredó Fuerzas Armadas de aproximadamente 4.000.000 de hombres organizadas para llevar a cabo una guerra global con EE.UU. La falta de recursos para mantener esa inmensa maquinaria militar debido a la crisis social y económica de la década del 90 produjo una desmoralización generalizada en las Fuerzas Armadas y a su pérdida de credibilidad. Todo esto dejó a la industria militar en un estado de estancamiento el cual se vio ahondado por las medidas del entonces presidente Yeltsin para evitar un golpe de estado por parte de las Fuerzas Armadas. Una muestra del deterioro militar de esa época fue el desastre del submarino Kursk (K-141) en el 2000 que sucumbió a causa de recortes financieros por la falta de fondos, una inadecuada inspección y por una ineficacia operativa de la tripulación (ARI, 2009: 01).

Desde la llegada de Putin al poder en el 2000, se puso más atención a la situación de la industria militar. Dicha industria comienza a mejorar ya que

³⁹Se tratará más a profundidad este conflicto en el capítulo III.

adoptó medidas para optimizar la eficacia operativa y el nivel de alistamiento de las Fuerzas Armadas, han aumentado los despliegues navales y aéreos, se la redujo y reorganizó, entre otras acciones. Las Fuerzas Armadas rusas están constituidas por tres áreas principales: el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea; de igual manera, existen otras ramificaciones como las Fuerzas de Misiles Estratégicos y las Fuerzas Militares del Espacio (ARI, 2009: 04). Cabe recalcar que la reforma de la industria militar ha sido una de las prioridades del Kremlin, para lo cual, ha realizado un gran esfuerzo presupuestario, partiendo de 8.137 millones de dólares en el 2000 a 36.350 millones de dólares en el 2008 y a 87.836 millones de dólares en el 2013⁴⁰ (Stockholm International Peace Research Institute [SIPRI], 2014: 01). Se puede decir que uno de los mayores cambios que necesitan las Fuerzas Armadas es un cambio de mentalidad en donde se lleguen a ver a ellas mismas como uno de los principales instrumentos para la proyección a escala mundial del estatus de gran potencia, sin caer en la mentalidad soviética en el que solo las fuerzas armadas aseguran el prestigio y poder de Rusia como gran potencia internacional (ARI, 2009: 04).

2.2.3. El retorno del nacionalismo

En la Federación Rusa, el asunto de la memoria está fuertemente relacionada con la identidad, principalmente con la identidad nacional, la cual, remite continuamente a la historia. La caída de la URSS y por ende la desaparición del sistema político que representaba (comunista), generaron una grave crisis identitaria que desde los años 90, la sociedad rusa se ha esforzado en superar; esto, debido a que la historia de la nación estuvo fuertemente ligada a la de la Unión Soviética durante siete décadas. Es así que el recorrido de la memoria rusa en los últimos años de 1990 y el último cuarto del presente siglo, recae en esta búsqueda de una nueva identidad (Groppo, 2014: 90). Una constatación de esto es el uso intensivo, pero a la vez selectivo, de los acontecimientos pasados por las autoridades rusas⁴¹. Es así que con el objetivo de legitimar la ideología nacionalista del presente y que hoy en día sustituye a la ideología comunista de antes, Vladimir Putin, específicamente,

⁴⁰ China, Rusia y Arabia Saudí encabezaron al grupo de 23 países que duplicaron su presupuesto militar desde 2004 (SIPRI, 2014: 01).

⁴¹ Se dice que es selectiva porque se deja de lado la violencia y la represión masiva de la época soviética, en especial durante el periodo estalinista. Lo menciona pero no da cifras exactas (Groppo, 2014: 92).

utiliza cotidianamente la historia revolucionaria y soviética. De este modo, el pasado sirve para autenticar el poder del presidente, para conseguir el apoyo de la ciudadanía en el proceso de restaurar el lugar de la Federación en el sistema mundial. De hecho, esta acción es similar a la utilizada en Sudamérica por el presidente venezolano Hugo Chávez a fin de impulsar su revolución bolivariana, en donde el mandatario empleaba constante y reiteradamente la figura de Simón Bolívar como figura de revolución, libertad, nacionalismo y orgullo (Groppo, 2014: 92).

Un hecho significativo en la memoria rusa y que pocos países han experimentado en el siglo XX es la violencia y el miedo infundido por el Estado en la etapa estalinista. Fue un acontecimiento traumático para el pueblo ruso, en el que las víctimas de la represión representaban millones y casi todas las familias se vieron afectadas⁴². En este contexto, si bien es cierto que con la desaparición de la URSS y el fin del sistema soviético, Rusia se liberó de un orden opresivo, también perdió la posición hegemónica que ocupaba en el imperio soviético. Desde el punto de vista ruso, la época soviética se caracterizó por terribles represiones, pero también por grandes logros y por una expansión sin precedentes de la potencia rusa. Por esto, el sentimiento de liberación estaba acompañado por sensaciones de pérdida, frustración, melancolía. Posteriormente, con las dificultades económicas de la transición al sistema capitalista en la época de Yeltsin, muchos rusos comenzaron a sentir cierta nostalgia de la URSS (Groppo, 2014: 94).

La memoria del Kremlin después del final de la URSS tuvo características diferentes según el líder que se encontraba a cargo del país. De esta manera, Yeltsin, que se mostró preocupado por reconstruir una identidad nacional rusa quebrantada y desorientada por el fin de la Unión Soviética, no recurrió a la historia soviética sino a la de la época revolucionaria, que fue presentada como una especie de edad de oro, de crecimiento económico y de prosperidad (Groppo, 2014: 97). Posteriormente, con la llegada de Putin al poder, se introdujeron otros cambios relevantes en la utilización política del

⁴² El nazismo, con el que a menudo se ha comparado el estalinismo, también ha provocado millones de víctimas, pero sobre todo en poblaciones no alemanas, mientras que el estalinismo tuvo sus víctimas principalmente en la población rusa y soviética (y en tiempos de paz) (Groppo, 2014: 94).

pasado por parte del Kremlin⁴³. El objetivo sigue siendo el mismo: reconstruir una identidad nacional afectada por la caída de la URSS. Lo que cambia son los aspectos del pasado a los que recurre el presidente. Se dejó de lado también, como había hecho Yeltsin, toda referencia al comunismo y al anticapitalismo. El contenido fundamental es un nacionalismo centrado en la idea de una Gran Rusia, de su pasado glorioso y de un futuro que permitirá restaurar su poder e influencia a nivel internacional. En este nacionalismo se juntan elementos heredados de la época zarista, la tradición eslavófila⁴⁴ y de la etapa soviética (Groppo, 2014: 99). Occidente es visto nuevamente como un adversario ante el cual Rusia debe defenderse, aspecto similar a la idea de los gobiernos pertenecientes a la “izquierda radical” de Sudamérica: Venezuela, Ecuador y Bolivia que apelan a posturas radicalizadas en el plano internacional (principalmente hacia Estados Unidos).

En cuanto a la herencia soviética, Putin ha recuperado partes significativas de la misma como el restablecimiento a finales del 2000 del himno soviético (con el texto modificado) como himno nacional de la Federación⁴⁵. Sin embargo, bajo su mandato se ha hecho hincapié en aspectos que hacen posible fundar una identidad nacional “positiva” y fomentar un sentimiento de orgullo en los rusos, como la modernización de la economía, la victoria sobre la Alemania nazi y el estatus de superpotencia conseguido después de 1945. El hincapié en la victoria de la Segunda Guerra Mundial cobró mucha importancia. En el 2005, el 60º aniversario de este evento fue recordado en la capital con extraordinaria pompa, con la finalidad de resaltar el rol determinante desempeñado por Rusia en el desenlace del conflicto y su estatus de gran potencia (Groppo, 2014: 100).

El gobierno de Putin ha intervenido de múltiples maneras para fomentar su visión “justa” y “no falsificada” de la historia. Una referencia de esto son las intervenciones en los manuales escolares de historia que, después de su

⁴³ La presidencia de Dmitri Medvedev (2008-2012) no introdujo ningún cambio sustancial respecto de las orientaciones definidas por Putin

⁴⁴ Principios opuestos a los occidentalistas, la idea de superioridad eslava no es el único fundamento de esta tradición, se suma la creencia en una elección divina de esta raza para dirigir y salvar al mundo, por ello impulsaban la unificación de los pueblos eslavos. Esta es en el fondo uno de los pilares sobre el que, si bien con otro aparato conceptual, se apoyó también la URSS para justificar su política de expansión territorial y de influencia en los gobiernos y culturas de los países del este europeo (Groppo, 2014: 99).

⁴⁵ Este himno sustituyó a “la canción patriótica”, que había sido el himno oficial desde 1990. La letra no tiene nada que ver con la Rusia de Stalin pero la música es la misma que usaba la Unión Soviética.

reelección en el 2012, el presidente pidió al Ministerio de Educación y Cultura indicadores (estándares) para un nuevo manual de la materia⁴⁶ (Groppo, 2014: 101). Un hecho similar se encuentra en Sudamérica específicamente en Venezuela, en donde la historia moderna del país coloca al expresidente Hugo Chávez en un lugar privilegiado dentro de la historia; esto se lo lleva a cabo a través de los libros “bolivarianos” de texto impresos desde el 2011. Los primeros libros llegaron a los niños en ese mismo año, pero su comercialización se masificó tras la muerte de Chávez y la llegada al poder de su heredero político Nicolás Maduro. El nombre de Chávez, acompañado del título "Comandante supremo de la Revolución Bolivariana", aparece en todas las contratapas de la colección. En segundo plano figura el del presidente Maduro (Monzón, 2014: 01).

2.3. Panorama del reordenamiento mundial

Luego de pasar por cambios que delinearon la concepción y autodefinición de la Federación Rusa, se puede evidenciar su reaparición en la diplomacia global y su voluntad de recomponerse como potencia en el sistema mundial. Es así que, con el resurgimiento de Rusia y su rol más participativo en la arena internacional y con Estados Unidos con su papel de defensor del status quo, se comienza a emplear el término “Nueva Guerra Fría” haciendo referencia a la confrontación de estos dos actores. Este acontecimiento se ve sustentado en el conflicto de Ucrania; el cual, pasa a ser la primera disputa por el orden internacional político. Asimismo, se implanta la concepción geopolítica de Rusia como potencia euroasiática. Esto como estrategia para fortalecer vínculos de integración y cooperación con los países más importantes de Asia Pacífico a fin de desarrollar Siberia y el Lejano Oriente. Por consiguiente, en el panorama del reordenamiento mundial, aparece un importante jugador en el sistema: el grupo BRICS, término utilizado para nombrar a las potencias emergentes entre las cuales se encuentra Rusia; en donde el Kremlin se encuentra muy interesado en impulsar iniciativas destinadas a conformar un mundo multipolar en todos los aspectos.

⁴⁶ El grupo de trabajo estuvo conformado por académicos, historiadores y políticos quienes presentaron en el 2013 un informe de 80 páginas a partir del cual se redactaría un manual único para la secundaria que debería estar listo para el inicio del ciclo escolar de 2015-2016. El último hecho que se tratará en este manual será la reelección de Putin en el 2012. Las cuestiones difíciles de la historia rusa que no tienen consenso, se las tratará en una categoría aparte. En referencia a las víctimas del estalinismo, serán mencionadas pero no se dará ninguna cifra (Groppo, 2014: 101).

2.3.1 La “Nueva Guerra Fría”

Con la caída de la URSS y el término de la guerra fría, la estructura del orden político internacional se modificó pasando de la bipolaridad a la “unimultipolaridad” en donde los EE.UU, como potencia vencedora, se alía con un grupo de poderes mundiales: Canadá, Francia, Italia, Alemania, Inglaterra y Japón (G7) extendiendo y reforzando su poder internacionalmente. A inicios del siglo XXI, el mundo occidental atravesaba por una crisis que afectó principalmente a su economía cayendo los niveles de crecimiento; situación que fue propicia para que se disparara el llamado fenómeno de la “emergencia”, donde países semiperiféricos y periféricos, todos “del sur” y no occidentales, emprendieran un crecimiento económico posicionándose en la arena internacional. Así, los BRICS se propusieron llegar al centro de la economía-mundo y escalar en la jerarquía de poder mundial. De esta manera, en el sistema político mundial de posguerra fría, se encuentra el G7 contra los BRICS y los EE.UU contra China. Es por este antecedente que el Kremlin ha definido la cooperación con los BRICS como un vector clave de la política exterior (Rocha y Morales, 2014: 01).

Posteriormente, en el 2014, Ucrania se convierte en la primera disputa por el orden internacional político. Esto debido a que en primer lugar están dos actores involucrados: por un lado está la potencia regional rusa, y, por otro lado están los países de la UE con el respaldo de Estados Unidos. En segundo lugar, la disputa no es por cualquier país periférico, Ucrania es un Estado que salió de la URSS y es fronterizo con Rusia. Se debe tomar en cuenta también la confrontación al interior de Ucrania de los pro-occidentales y los pro-rusos, confiriéndole una “razón” tanto a la UE (con EE.UU a la cabeza) y a Rusia de intervenir en el país. Continuando, si se observa la historia, Ucrania se autonomizó de la URSS en conjunto con otros 14 países en 1990. Desde entonces, la Federación ha puesto empeño en conservar las relaciones con este importante conjunto de países⁴⁷. Con estas relaciones se pretende mantener influencia económica y política, cuidar las fronteras como una forma de seguridad estratégica y a su vez velar por la integridad de las poblaciones ruso parlantes que permanecen en dichos países (Rocha y Morales, 2014: 05).

⁴⁷ Se hace referencia a este grupo de países como la “Comunidad de Estados Independientes”.

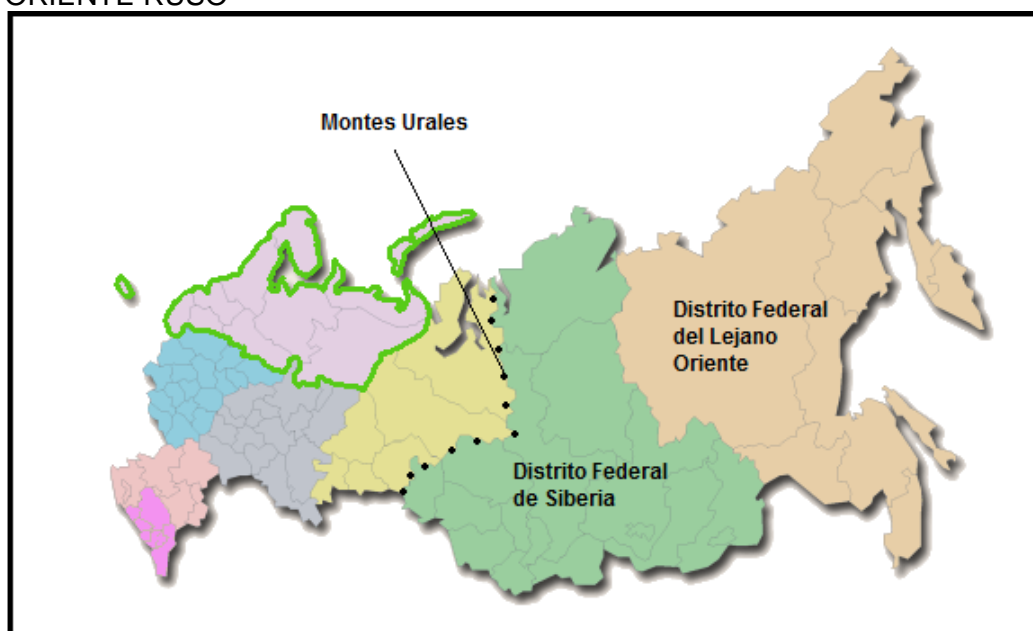
Bajo este contexto y con el resurgimiento de Rusia como actor participativo en el escenario mundial y Estados Unidos como actor decidido a mantener el status quo, una parte de académicos, periodistas, entre otros, han nombrado informalmente a la confrontación entre Rusia y Occidente como una “Nueva Guerra Fría”. No obstante, otra parte de académicos concuerdan que no se debería emplear este término debido a que la crisis de estos días difícilmente se equipara en profundidad y escala con la contienda que dominó el sistema internacional en la segunda mitad del siglo XX. De igual manera, esta “Nueva Guerra Fría” sería fundamentalmente diferente de la original, debido a que no abarcará todo el sistema mundial. El mundo ya no es bipolar, y regiones y actores clave, como China y la India, evitarán mezclarse. La comunidad académica supondría que esta situación no importará tanto como la anterior, sobre todo porque la Rusia moderna es apenas una sombra de la amenaza que una vez representó la URSS. Es cierto, que EE.UU goza de enormes ventajas materiales sobre su adversario: su economía es aproximadamente ocho veces más grande que la de Rusia y su presupuesto militar es siete veces mayor; sin embargo, no hay que olvidar que Rusia por su lado, goza de un poderío nuclear envidiable (Legvold, 2014: 100-101-102).

2.3.2 La estrategia geopolítica de Rusia en el Asia Pacífico

La Federación está experimentando un resurgimiento como potencia a nivel mundial basado en el petróleo, el gas, recursos militares y el resurgimiento del nacionalismo como principales elementos de reposicionamiento geopolítico. Incluso con los conflictos con Georgia y Ucrania, ha recuperado un papel relevante a través de sus cartas energéticas y militares. La política de reposicionamiento ruso se fortaleció con la llegada de nuevos líderes al poder como Vladimir Putin y Dmitri Medvedev. Bajo el mandato de Putin (2000-2008), se desarrolló una nueva concepción geopolítica: que la Federación es una potencia euroasiática, perteneciente no solo a Europa sino también al continente Asiático. Rusia requiere ampliar y movilizar sus recursos, con el objetivo de alcanzar su resurgimiento en el sistema mundial, y para conseguirlo necesita incrementar la actividad comercial con naciones relevantes. La visión es fortalecer vínculos con los países más importantes de Asia Pacífico principalmente con China, las dos Coreas, Japón y Mongolia (Gracia y Bueno, 2011: 02).

La Federación tiene aspectos geopolíticos y regionales para conseguir que estos vínculos se conviertan en un motor que permita que Siberia y el Lejano Oriente Ruso⁴⁸ (ver mapa 4) se desarrollen; es por esto, que el Kremlin ha definido a su táctica como pragmática. Asimismo, la estrategia geopolítica de Rusia en la región Asia Pacífico ha adquirido prioridad en la política exterior del Kremlin sobre la relación Estados Unidos y Unión Europea. Históricamente, la región oriental del país ha estado descuidada por parte del Estado; esto se debe a que a inicios de los años 90, después de la desintegración de la URSS, la política exterior de la Federación se concentró en su vector europeo más que en la parte asiática. Tanto en términos políticos como económicos, Europa Occidental y EE.UU eran sus nuevos aliados clave (Gutiérrez, 2010: 52-53).

MAPA 4
DISTRITO FEDERAL DE SIBERIA Y DISTRITO FEDERAL DEL LEJANO ORIENTE RUSO



* Los Montes Urales constituyen una frontera natural entre la parte europea y asiática de Rusia

* Los dos distritos en conjunto forman geográficamente Siberia.

Fuente: Northwestern Federal District Scientist's Application Forms (European Union and Russia Link, [E-URAL], 2014: 01).

Elaborado por: E-URAL.

No obstante, la situación cambió con la llegada de Putin, ya que el ascenso de China a finales del siglo XIX como una gran potencia regional no pasó desapercibido. El hecho de que una de las partes más subdesarrolladas

⁴⁸ Término que se refiere a la región rusa del Extremo Oriente, entre Siberia y el Océano Pacífico. El Distrito Federal del Lejano Oriente que engloba esta área no debe ser confundido con el Distrito Federal de Siberia que no se extiende hasta el Pacífico.

de la Federación, el Lejano Oriente Ruso, colindara con un país poderoso llevó al Kremlin a pensar en las vías para modernizar esta región. Es así que comenzaron a emerger la necesidad de nuevas estrategias para las regiones orientales de Rusia; claramente el patrón de orientación que el Kremlin eligió finalmente fue el de la integración regional con los países de Asia Pacífico lo cual requirió el nuevo paradigma de concebir a Rusia como un país euroasiático (Gracia y Bueno, 2011: 04). Esto se ve reflejado por ejemplo en el *Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación* que fue creado en el 2001 por los entonces presidentes Jiang Zemin y Vladímir Putin en donde los dos países establecieron como prioridad de política exterior el fomento de los lazos bilaterales en temas de economía, comercio, inversión, finanzas, energía, ciencia y tecnología (Berges, 2011: 01).

Por su parte, otro objetivo principal de Rusia es promover las relaciones con Japón y Corea del Sur en materia económica, sobre todo en el Lejano Oriente Ruso, donde el Kremlin desea lograr grandes inversiones japonesas y coreanas. Los recursos energéticos de Siberia y el Lejano Oriente, así como la dependencia energética que tienen Japón y Corea del Sur, representan una sólida base para la relación bilateral respectiva. A diferencia de otros países de la zona, al vínculo con Japón se le añade la carga del conflicto por las Islas Kuriles que ha impedido la completa regularización de las relaciones entre Moscú y Tokio. Sin embargo, dejando de lado la disyuntiva sobre las islas, Japón, China, Corea del Sur y Rusia afirmaron sus deseos de consolidar una cooperación económico-comercial, apoyar la integración regional y promover la seguridad de la zona. Esto se ve reflejado en la creación del *Oleoducto del Océano Pacífico* en el 2001 cuya construcción proporciona seguridad energética para toda la región Asia Pacífico y permite exportar petróleo a Japón, Corea del Sur, China y otros países de la zona (Gutiérrez, 2010: 56-57-58).

2.3.3. Rusia en los BRICS

El término BRIC fue propuesto por la consultora estadounidense Goldman Sachs en el 2001, tomando las iniciales de los nombres de cuatro de los más importantes países emergentes: Brasil, Rusia, India y China. Son poseedores del 40% del oro y de las divisas fuertes del mundo; China sola tiene la mayor reserva del mundo en dólares. Rusia es el principal proveedor de gas mundial, y Brasil se prepara para incorporarse al club de los grandes productores de hidrocarburos. Además China cuenta con el ejército más numeroso y Rusia con el más grande arsenal nuclear del mundo y el segundo fabricante mundial de equipo militar y armamento, (precedido por EE.UU). En el 2009 celebraron la primera reunión formal de las cuatro potencias emergentes en la ciudad rusa de Ekaterimburgo. Asistieron, Lula da Silva, Medvedev, Manmohan Singh y Hu Jintao. Esto da cuenta de la voluntad del Kremlin de impulsar iniciativas destinadas a conformar un mundo multipolar en todos los aspectos. Finalmente, cabe destacar que la incorporación de Sudáfrica en el 2011 ha conducido a que comience a utilizarse el acrónimo BRICS (Saborido, 2011: 249-250).

Estos países supuestamente lograrán un incremento constante de su valor en el mercado internacional, siendo posible que para el año 2050 sean estas las economías que lideren el sistema económico internacional, sobre potencias consolidadas tales como EE.UU, Japón o Alemania. Las razones para estas condiciones son fundamentalmente proyecciones de tipo demográfico y la acumulación de capital que puede generarse en estos Estados⁴⁹. Otro elemento a considerar en la importancia geopolítica y geoestratégica de estos Estados es que tres de ellos (China, India y Rusia) tienen armamento nuclear, lo que confiere un efecto disuasivo en el sistema internacional (Bonilla, 2014, 09-10).

Es cierto que desde la aparición y nombramiento de los BRICS, la importancia de los mercados de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica aumentó considerablemente, pero la relevancia del grupo no se limita a esta dimensión,

⁴⁹ China e India, juntos representan aproximadamente 2.500 millones de personas; así mismo, la superficie total de Rusia es de 17.098.242 km²; siendo el país más grande del mundo. China se encuentra en un cuarto lugar, con una extensión de 9.596.961 km², seguida de Brasil, con una superficie total de 8.514.877 km². Finalmente, India se encuentra dentro de los países con mayor superficie, con una extensión de 3.287.263 km² (Saborido, 2011: 249-250).

sino que significa también el rol que, desde entonces, asumió en la política internacional. Desde su construcción como agrupación política, los BRICS se han constituido en un importante jugador en el sistema internacional cuya característica es la reforma de los mecanismos de la gobernanza internacional en tres arenas multilaterales: la seguridad colectiva, el comercio y las finanzas internacionales. Además del compromiso del grupo con el resto del sistema internacional, es notable la complejidad de la dinámica intra-BRICS, que se viene profundizando con la institucionalización de la cooperación (Rojas, 2012: 151).

En el ámbito de la seguridad colectiva, dos países BRICS –Rusia y China- son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y como tales, tienen la potestad de definir que es o no una amenaza para la paz y la seguridad internacional. Como es de conocimiento, el estatus de miembro permanente les asegura el derecho al veto⁵⁰. Este privilegio por ende, otorga a los miembros permanentes gran control sobre la agenda del Consejo, lo que les confiere gran relevancia a estos dos países frente a los otros miembros permanentes (EE.UU, Reino Unido y Francia) y los demás miembros permanentes rotativos, entre ellos, los otros países BRICS, Brasil, India y Sudáfrica. Un ejemplo de cooperación intra-BRICS en el Consejo de Seguridad tuvo lugar en la discusión de la situación de Libia, a raíz de la “Primavera Árabe” en el 2011. Los BRICS presentes, Brasil, Rusia, India y China, se abstuvieron de votar sobre la resolución 1970 (propuesta por EE.UU, Reino Unido, Francia e Italia), que autorizaba el uso de la fuerza por parte de miembros de la ONU para proteger a los civiles libios de los bombardeos aéreos del gobierno de Kadhafi (Sudáfrica votó a favor), esto debido a la posición de los países en cuanto a la no intervención (Rojas, 2012: 166-167).

En cuanto a la agenda multilateral de comercio internacional, los BRICS son potencias regionales y miembros influyentes dentro de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Tras el reciente ingreso de Rusia a la OMC⁵¹, el

⁵⁰ El estatus de Rusia fue reconocido en 1991, como heredera de la ex Unión Soviética, y el de China en 1971.

⁵¹ Después de diecinueve años de haber solicitado su adhesión, el 22 de agosto del 2012 la Federación Rusa se convirtió en el 156° miembro de la OMC. La incorporación se concretó 30 días después de que el Presidente, Vladimir Putin, ratificara la normativa aprobada por el Parlamento, que adecua la legislación comercial rusa a las normas del organismo, como por ejemplo, el compromiso de adoptar la normativa de la OMC al aplicar el arancel máximo de 7,8%, frente al 10% vigente en 2011.

país podría mejorar su posición económica; cabe mencionar que su poder financiero es relativamente pequeño (en relación con los socios BRICS) y que su influencia política se basa en gran medida en el sector energético. Esta incorporación es especialmente relevante en el sistema multilateral del comercio porque dicho país era la única gran economía del mundo que no formaba parte de la OMC, desde la incorporación de China en el 2001. En este marco, la tendencia hacia la multiplicación de los polos de poder en el sistema mundial ofrece la oportunidad para el surgimiento de los BRICS en donde, la Federación se enorgullece de su lugar entre las potencias emergentes, del poderoso impulso que le ofrecen sus amplios recursos energéticos y su potencial nuclear para influir en el mundo y ser siempre tenido en cuenta (Banco Interamericano de Desarrollo, 2012: 01).

La relación concreta con el segundo objetivo particular que es examinar las acciones adoptadas por Rusia en búsqueda de poder y mayor participación internacional, está reflejada y sustentada en primera instancia en la persistente consideración de la misma como uno de los grandes poderes mundiales por parte de los presidentes rusos que llegaron a la cabeza del Kremlin después de la desintegración de la URSS. Tal es así, que Boris Yeltsin, Dmitri Medvedev y Vladimir Putin a lo largo de sus mandatos, adoptaron diversos enfoques en cuanto a la administración del país para desarrollar transformaciones que permitiera un elevado protagonismo de la Federación en el sistema mundo. En segunda instancia, está la proactividad de los líderes rusos, con Putin como figura principal, para utilizar sus activos más poderosos como la empresa Gazprom, la industria militar y la reconstrucción del nacionalismo como armas de política exterior a fin de alcanzar nuevamente poder e influencia. En tercera y última instancia, se encuentran los patrones que muestran a Rusia como actor más participativo a nivel mundial. Como es el caso de su presencia en los BRICS, su inclinación a la integración con países de Asia Pacífico que es bien recibida por estas naciones, y finalmente la percatación por parte de la comunidad internacional, al implementar informalmente el término “Nueva Guerra Fría”, de que Rusia se está pronunciando y se la debe considerar como un jugador emergente y digno de ser tomado en cuenta en los asuntos internacionales.

CAPITULO III

POSIBLE DEPENDENCIA SUDAMERICANA COMO ESTRATEGIA RUSA PARA LLEGAR A SER NUEVAMENTE UN PAIS CENTRAL

3.1. Participación rusa en la región sudamericana

En este subcapítulo se desarrollará una antesala de las relaciones bilaterales entre Rusia y Sudamérica a fin de proporcionar una idea general de cómo iniciaron las mismas y algunas características que la definen. De igual manera, se expondrá información de la guerra de la Federación contra Georgia en el 2008 y cómo esta influye en la decisión rusa de buscar nuevos países o regiones claves para su propio desarrollo, situando a Sudamérica como actor importante dentro de este contexto. Finalmente se exponen las observaciones de expertos en relaciones internacionales desde dos puntos de vista, el occidental y el oriental; del primero se redactan argumentos de expertos alemanes mientras que del segundo de un experto ruso; esto a fin de ver la percepción que tienen con respecto a la participación rusa en el área sudamericana.

3.1.1. Historia de las relaciones Rusia – Sudamérica

Las relaciones diplomáticas de Rusia con Sudamérica se remontan al siglo XIX, en la mayoría de los casos, con un acercamiento gradual en las últimas décadas a las aspiraciones mutuas de un mundo multipolar. Rusia mantiene relaciones diplomáticas con 10 países de Sudamérica: Brasil, Argentina, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Chile, Perú, Uruguay, Paraguay y Colombia contando con una embajada en cada país; las relaciones bilaterales con Trinidad y Tobago, Surinam y Guayana durante décadas han mantenido “el perfil bajo” llegando a ser muy poco representativas; el caso de Guyana Francesa es una cuestión especial porque no se puede hablar de relaciones bilaterales entre Estados soberanos debido a que esta parte sudamericana es hasta la fecha una región de Francia. De esta manera, el desarrollo de la investigación se enfocará en las relaciones con los demás países ya que las mismas fueron dinámicas a lo largo del siglo XX hasta la desintegración de la URSS y a su vez son relevantes en la actualidad; se hablará de ellas más detalladamente en subcapítulos posteriores (Centro de Estudios de Iberoamérica [CEIB], 2010: 184).

El primer país sudamericano en empezar a desarrollar relaciones comerciales bilaterales con la URSS fue Argentina en el año 1921. Los empresarios argentinos exportaban al país Soviético harina y trigo; al mismo tiempo, la empresa soviética “Yuzhamtorg S.A”, localizada en territorio argentino, facilitaba la exportación de mercancías de la URSS al país sudamericano⁵². Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial se fortalece el desarrollo de las relaciones entre Sudamérica y la URSS debido a que este último actor se convirtió en una relevante fuerza geopolítica en la sociedad internacional. Para la Unión Soviética, la región sudamericana representaba no solo un socio económico sino un socio estratégico debido a su proximidad a Estados Unidos⁵³. A lo largo del tiempo, la Unión Soviética mantuvo relaciones económicas y políticas con Brasil⁵⁴, Bolivia, Uruguay y Chile en donde el intercambio comercial se desarrolló de una manera bastante activa en la década de los 70 y primeros años de los 80 (CEIB, 2010: 189-190).

La desintegración de la Unión Soviética en la década de los 90 como se ha visto en capítulos anteriores, estuvo acompañada por una profunda crisis económica que afectó no solo al país soviético sino a los países sudamericanos que se orientaban hacia el mismo, momento en el que las relaciones entre la URSS y Sudamérica pasan a un segundo plano localizándose en la periferia de los intereses de la Federación. No obstante, a finales de los 90, en el gobierno de Boris Yeltsin se intenta restaurar el dialogo con los países de Sudamérica; tal es así, que en 1997 el Primer Ministro Yevgeny Primakov visita por primera vez a la región. Este representante ruso ofrece una charla en el CARI (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales) en donde anuncia que a partir de ese momento, el rumbo sudamericano entraba en los prioritarios para Rusia. Esto se da, bajo el contexto de la Doctrina Primakov, en donde la Federación buscaba restablecer parte de la influencia internacional que había tenido en sus tiempos de superpotencia y abrir nuevos mercados para las exportaciones rusas de coches, tractores y maquinaria industrial (CEIB, 2010: 189-191).

⁵² El intercambio comercial ascendió hasta US\$ 3.000.000.000 de dólares en el año 1981. Asimismo, la exportación soviética estaba basada en la producción técnica y de máquinas. La URSS se dedicaba a la construcción y el equipamiento de los grandes objetos industriales e infraestructurales. En Argentina, por ejemplo, plantas instaladas durante la época soviética producen el 25% de la energía eléctrica (CEIB, 2010: 189-190).

⁵³ Recordando que en este contexto se está viviendo la Guerra Fría.

⁵⁴ El intercambio comercial ascendió hasta US\$ 835.000.000 de dólares en 1983.

A pesar de estos intentos de recuperar las relaciones que una vez tuvieron la URSS y Sudamérica, no se estaba consiguiendo volver a la situación del siglo XX. Sin embargo, el valor real de las palabras de Yevgeny Primakov se consiguió con la llegada al poder del segundo presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin en el 2000, que tras el cambio en la política interior y exterior del país se pudo dar avances más representativos. Desde la llegada de Putin, los esfuerzos de la diplomacia rusa en la región sudamericana se enfocan en la tarea de contribuir al máximo al incremento y desarrollo en cooperación de los dos actores; tal es así que la colaboración económica mutuamente ventajosa, los vínculos multilaterales en la esfera de la cultura, la educación, entre otros, pasaron a ser parte importante en el fortalecimiento de las relaciones Rusia – Sudamérica en el siglo XXI (Embajada de la Federación de Rusia en la República de Chile, 2001: 01).

3.1.2. El conflicto con Georgia en el marco de la política exterior de Rusia en la región sudamericana

Tras la disolución de la URSS, Georgia obtiene finalmente su independencia en 1992 y busca consolidar su estabilidad política, económica, social y cultural; no obstante, surge la intención independentista y con ello la guerra civil de Abjasia y Osetia del Sur con deseos de conformar un Estado propio. Desde el 2004 las tensiones entre Osetia del Sur y Georgia aumentaron ya que los osetios han afirmado en repetidas ocasiones su deseo de unirse a la Federación Rusa como parte de la República de Osetia del Norte⁵⁵ (ver mapa 5). Por otro lado, después de la Revolución de las Rosas⁵⁶, el nuevo presidente Mikheil Saakashvili adoptó una política de acercamiento a Occidente sobre todo con Estados Unidos, intentando así formar parte de la OTAN. Es así que, con el objetivo de poner fin a los conflictos internos de Georgia y con el inicio de los juegos olímpicos el 7 de agosto del 2008 en Pekín, el gobierno de Saakashvili decide finalmente invadir la capital de Osetia del Sur, Tsjinvali (Tamayo e Iñiguez, 2014: 41).

⁵⁵ Tras la caída de la URSS, Osetia del Sur se autodeclaró unida a Osetia del Norte, decisión que el Parlamento de Georgia declaró anticonstitucional, y que la comunidad internacional se negó a aceptar. Esto causó una guerra civil, que provocó la migración a la parte rusa de unos 100.000 osetios. En el conflicto, Georgia ha recibido el apoyo de Estados Unidos, mientras que Osetia del Sur recibió el de Rusia. El 19 de enero de 1992, la mayoría de los habitantes de Osetia del Sur votó a favor de su anexión a Rusia. El 12 de noviembre de 2006, 14 años después, se realizó un nuevo referéndum, en donde el 99% de osetios votó por la independencia de Georgia y la unión con Osetia del Norte y Rusia. Este referéndum no fue reconocido por Georgia ni la comunidad internacional.

⁵⁶ Movimiento golpista que desplazó del poder al presidente georgiano proruso de aquel entonces, Eduard Shevardnadze

MAPA 5 GEORGIA Y OSETIA DEL SUR



Fuente: La guerra ruso-georgiana por Osetia del Sur (Tamayo e Iñiguez, 2014: 41).
Elaborado por: Jaime Tamayo y Daniela Iñiguez.

Este hecho tuvo una fuerte respuesta de Rusia el 8 de agosto, debido a que se atacó directamente a sus fuerzas de pacificación implantadas en las áreas limítrofes de Osetia desde 1992, igualmente los misiles estaban encaminados a la población surosetia. La operación de los militares rusos fue rápida y directa, y en menos de dos días habían tomado la totalidad del territorio. El entonces presidente Dmitri Medvedev declaró que defendería la seguridad de sus compatriotas y acusó a Georgia de violar el derecho internacional al emprender una agresión contra Osetia del Sur. Por otra parte, en respuesta, Saakashvili acusó a la Federación de invadir el territorio georgiano y declaró la movilización general del ejército. El 12 de agosto, con el conflicto bajo control y bajo la negociación supervisada por la diplomacia francesa, Rusia decidió poner fin al movimiento militar en Georgia, y exigió un acuerdo jurídicamente vinculante para renunciar al uso de la violencia, además de la condición de que los militares georgianos se retiraran totalmente del territorio osetio (Tamayo e Iñiguez, 2014: 42).

Académicos concuerdan que varios políticos, tanto norteamericanos como europeos, tendían a ver a la Rusia postsoviética como un Estado fracasado, con pocas posibilidades de actuar sostenida y creíblemente en la arena internacional y recuperar su prestigio de la etapa soviética. Sin embargo, la realidad que se desprende de lo sucedido en la guerra contra Georgia, le ha

servido para situarse en el lugar que buscaba desde que Putin asumió el poder en el año 2000, momento desde el cual marcó su gobierno con dos propósitos: en primer lugar, recuperar la posición de Rusia en el contexto internacional, tanto militar como económica, política y diplomáticamente; y en segundo lugar, crear un entorno de acción que incluyera una recomposición de la esfera de seguridad inmediata, como la obtención de aliados que le permitan asegurar una posición de competencia contra las otras potencias internacionales, especialmente los EE.UU. Según Immanuel Wallerstein una de las más curiosas características de sistema mundo contemporáneo es el hecho de la necesidad de apoyo explícito del orden político a los factores de crecimiento económico, es así que Rusia con la guerra de Georgia pone en relieve su capacidad política y militar que en un futuro le podría traer ventajas para gestionar de mejor manera sus vínculos internacionales (Crespo, 2014: 01). Estos aliados pueden o no estar en su órbita fronteriza inmediata, aunque es preferible que se encuentren dentro de la esfera de seguridad de las otras potencias internacionales, como por ejemplo Sudamérica (Pensamiento Humanista, 2009: 146).

En este contexto, después de agosto del 2008 se evidencia un mayor interés por parte de Rusia en otras regiones del mundo como es el caso de Sudamérica, en donde la Federación desea fortalecer los lazos políticos, económicos y militares con América del Sur. Desde el momento del conflicto y la ayuda militar y económica de Estados Unidos a Georgia, ocurrieron visitas al máximo nivel de representaciones políticas entre Sudamérica y Rusia. Por un lado, Medvedev visitó varios países sudamericanos como Venezuela, Brasil y Perú; por otro lado, los presidentes de Venezuela, Argentina y Bolivia visitaron Moscú (Sánchez, 2010: 16). Los impulsos de las relaciones con Sudamérica tras la guerra georgiana para Rusia tienen como trasfondo, entre otras cosas, la oposición a los EE.UU. Algunos académicos y políticos concuerdan que Rusia estaría enviando una advertencia tácita a Washington de que tan pronto como los EE.UU se mostraron activos en la Comunidad de Estados Independientes, Moscú se dirigió a Sudamérica (Patiño, 2009: 151-152).

De acuerdo con los analistas como Sánchez de la revista CIDOB y Tamayo e Iñiguez de la revista InterNaciones, los viajes realizados por representantes del Kremlin tuvieron gran importancia y llevaron a que los

expertos y periodistas comenzaron a hablar del “regreso de Rusia a Sudamérica”. Posteriormente en el 2009, surgió una nueva manera para los encuentros entre los presidentes de Rusia y Brasil en el contexto de las cumbres de los BRIC y, más adelante, los BRICS. De esta manera, como consecuencia de los intercambios diplomáticos se firmaron acuerdos para reforzar sobre todo la cooperación política, económica y militar como por ejemplo, la simplificación o la anulación del régimen de visados, el cual, ha aumentado significativamente el flujo de turistas entre los países sudamericanos y Rusia (Protsenko, 2014: 01)

3.1.3. Observación de expertos sobre las relaciones entre Sudamérica y Rusia después del 2008

El Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales (2012: 69) considera que la comparecencia rusa en América del Sur es una consecuencia del descuido de Estados Unidos sobre su tradicional zona de influencia. De ese modo, académicos concuerdan que varios países de la región se estarían encaminando en dirección a unas relaciones más significativas con Rusia, un hecho del cual la Casa Blanca en cierta medida es responsable, por haberse enfocado a castigar a los terroristas musulmanes la década pasada y a acercarse directa e indirectamente a la periferia de Rusia. Asimismo, las intenciones de reactivar el entendimiento entre Rusia y Estados Unidos, anunciadas por Obama en el 2009, estuvieron lejos de ser constructivas toda vez que EE.UU fue colaborador en las revoluciones de colores en la periferia rusa aportando a que la competencia ruso-estadounidense comenzara (OASI, 2012: 70).

Según Vladimir Davydov, el director del Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia, explica que la política exterior que Rusia está empleando en cuanto a Sudamérica estaría definida por la voluntad del país en cuanto a conservar su posición en la contienda mundial como una súper potencia competidora de los Estados Unidos, esto lo haría mediante el uso de varias medidas con sus habilidades diplomáticas, económicas y militares. Se debe recordar que después de la caída de la URSS las relaciones entre Sudamérica y Rusia se enfriaron; sin embargo, se considera que a partir de los últimos años de la década del 90, cuando la Federación comenzó a presentar signos de recuperación económica, se comenzaron a basar en la idea de

política exterior establecida por el canciller de entonces Yevgeny Primakov quien había despertado el afán por restaurar la política sudamericana; desde entonces, la meta ha permanecido, de manera consistente (OASIS, 2012: 71)

Partiendo de la idea que el enfoque de la Teoría Sistema Mundo permite la discusión sobre los hechos establecidos en un momento de transición y cambio, se puede analizar que los momentos cruciales de la proyección rusa sobre Sudamérica tuvieron lugar a partir de agosto del 2008 con la guerra de Georgia. Las visitas del más alto nivel comenzaron a acrecentarse como nunca antes. Dmitri Medvedev llega a ser el primer presidente ruso que visita en más de ciento cincuenta años de relaciones diplomáticas a una nación sudamericana, este fue el caso de Venezuela, país que se convertiría en el eje del nuevo vínculo de Moscú con la región; la visita dio impulso a la armonía que estaba activándose con Venezuela. Se comenzó a aprovechar las oportunidades en cuanto a la cooperación en el sector petrolero y de defensa, ámbito en el que el presidente de Venezuela desde entonces, Hugo Chávez, tenía muestras importantes de interés. En abril del 2010, el viaje de Medvedev a Argentina ayudó a que los vínculos con el MERCOSUR se comenzaran a fortalecer, asimismo Venezuela pertenecería poco tiempo después a esta organización económica (OASIS, 2012: 72).

Tiempo después, en el 2012 con la consolidación del gobierno de Putin y con la extensión del período presidencial a seis años, el presidente garantiza su plan de acción, que contando con más de la mitad del apoyo de la población, puede continuar con sus planes de impulso en las relaciones con la región (Zárate, 2014: 33). Tomando nuevamente las palabras de Vladimir Davydov, Rusia tiene la intención de llegar a ser un actor poderoso e influyente en el sistema mundial con el propósito de mantener un orden multipolar. No obstante, académicos y políticos concuerdan que es más probable que se produzca en primer lugar una transición de la situación de unipolaridad (liderada por Estados Unidos) a una bipolaridad, dado que la única potencia que parece estar preparada y reunir las condiciones para ejercer un liderazgo mundial en un futuro cercano sería China, que ya ejerce una importante influencia de amplitud global en el área económica; el resto de países se podrían ir anexando paulatinamente, según fuera alcanzando la capacidad necesaria y tuvieran la voluntad de ejercer ese liderazgo compartido con las

implicaciones que pudieran conllevar. Es aquí en donde se considera que puede encajar dentro de lo posible que Rusia sea el siguiente candidato a formar parte del grupo de naciones hegemónicas (Quintana y Mosquera, 2010: 84).

Margarete Klein, investigadora del Departamento para Europa Oriental y Eurasia de la Fundación Ciencia y Política (SWP) de Berlín, argumenta que en lo referente a las sanciones impuestas sobre Rusia en el contexto de la crisis de Ucrania⁵⁷, sus lazos económicos con América del Sur no le es tan representativa a la Federación como lo hacían las relaciones con la Unión Europea. El valor de estos vínculos es más de índole simbólica; estos le sirven a la Federación para demostrar que no está aislada del mundo. No obstante, no se debe menospreciar el interés que tiene Rusia en profundizar sus nexos con el país emergente de la región, Brasil (Romero, 2014: 01). Asimismo, el politólogo Víctor M. Mijares, del Instituto Alemán de Estudios Globales y Regionales (GIGA) de Hamburgo, concuerda con Klein que las relaciones ruso-sudamericanas tienen un carácter simbólico. Argumenta que por una parte se encuentra el interés común de Moscú y varios países sudamericanos en afianzar en el sistema mundial un orden multipolar. El Kremlin siente que Occidente se introduce en su esfera de influencia por lo tanto intenta devolver la situación. Argentina y Brasil, dos de sus interlocutores sudamericanos, quieren desarrollar tecnología militar propia y, contrariamente de EE.UU, Rusia tiene la voluntad de ayudarlos como exportador de armamento y know-how (Romero, 2014: 02)

3.2. Relaciones bilaterales Rusia – Sudamérica antes del 2008

Una vez expuesta una antesala de la participación rusa en la región en el subcapítulo anterior, partiendo de la teoría Sistema Mundo que intenta explicar el funcionamiento de las relaciones políticas, económicas y sociales en la arena internacional y a fin de poder observar de mejor manera si Rusia está en la capacidad de generar dependencia en la región o no, se presentarán

⁵⁷ El 29 de julio del 2014 la Unión Europea decidió imponer una serie de sanciones a Rusia siguiendo las instrucciones del Consejo Europeo (jefes de Gobierno y de Estado de la UE) debido a: 1) *“La anexión ilegal de un territorio (Crimea) y la desestabilización deliberada de un país soberano vecino, Ucrania, no puede ser aceptada en la Europa del siglo XXI. 2) La violencia crea espirales fuera de control y causó la muerte de casi 300 civiles inocentes del vuelo MH17. 3) La Unión Europea cumple con su obligación de proteger y garantizar la seguridad de sus ciudadanos. Y la Unión Europea estará al lado de sus vecinos y socios”* (Comisión Europea, 2014: 01).

datos de estos tres ejes transversales que podrían proporcionar una idea más clara sobre las relaciones bilaterales entre las dos partes y como éstas se han venido desarrollando. Por este motivo, se recurre a recopilar información en el área comercial, política y social tomando como posición aquella de la Federación de Rusia. Se fija un antes y un después tomando como eje el año 2008 con el objetivo de conocer el desenvolvimiento de las relaciones en esta etapa (antes del 2008) para en el siguiente subcapítulo ver si han experimentado alguna transformación o cambio teniendo en cuenta que a partir del 2008 Rusia comienza a prestar más atención a su política exterior en la región.

3.2.1. Relaciones político – diplomáticas: inicio

Tras el colapso de la URSS, las relaciones y lazos que se habían construido bajo dicho Estado ruso en el siglo XIX, sufrieron un cambio debido a la disminución del peso en la arena internacional de Rusia. Sin embargo, con la doctrina Primakov a partir de la mitad de los años 90 fomenta a que el vínculo gane fuerza: los intercambios diplomáticos se multiplicaron, el comercio se ha incrementado y las asociaciones estratégicas (especialmente con Brasil) se han fortalecido. Tal es así que en la mayoría de los casos, se ha dado un acercamiento gradual en las últimas décadas entre Estados con las aspiraciones mutuas de un mundo multipolar y más seguro. El regreso de Moscú a la política internacional puede estar afirmado por el ahondamiento y acrecentamiento de las relaciones de la Federación con los países de la región (Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 2015: 01).

Los países sudamericanos se fueron acercando a Rusia en fechas diferentes, los primeros en entablar vínculos diplomáticos fueron Brasil en 1828, Uruguay en 1857 y Argentina en 1921. De igual manera, se van incorporando más países como Paraguay en 1909, Colombia en 1935, Chile en 1944; Bolivia, Ecuador y Venezuela en 1945 y con Perú en 1969 (ver tabla 4). Todo eso sin importar las grandes distancias geográficas entre Rusia y Sudamérica, como dijo el canciller Sergei Lavrov en su discurso en la ceremonia de inauguración de conmemoración de las relaciones diplomáticas ruso-sudamericanas: *“Hoy el desarrollo dinámico de las relaciones bilaterales en las más variadas esferas nos indica de forma convincente que la distancia no es ningún impedimento para la cooperación”* (Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 2015: 01).

TABLA 4
 INICIO DE LAS RELACIONES DIPLOMATICAS RUSIA – SUDAMERICA

Años	Países	En años al 2015
1828	Brasil	187
1857	Uruguay	158
1921	Argentina	130
1909	Paraguay	106
1935	Colombia	80
1944	Chile	71
1945	Venezuela	70
	Bolivia	70
	Ecuador	70
1969	Perú	46

Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia (Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

El peso de la Federación de Rusia en la economía mundial en cuanto al comercio internacional durante la década del 90 disminuyó de una manera significativa en comparación con los tiempos de la URSS. Uno de los lazos más afectados fue el sudamericano como ya se ha hablado anteriormente. Bajo este contexto, se debe indicar que la transformación económica que Yeltsin implantó motivado por el afán de una apertura de Occidente a Moscú, no arrojó los resultados deseados. Sin embargo, para la primera década del siglo XXI, esta realidad comienza a cambiar en primera instancia, como resultado del restablecimiento del potencial económico de la Federación y, por ende, de la necesidad de expandir sus mercados internacionales. Desde el punto de vista de la seguridad, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) se comenzó a aproximar a las fronteras rusas y a llamar la atención de los países que se independizaron de la URSS a partir de 1991 (posteriormente Georgia) e incluso aquellos países que antes eran parte del bloque en Europa del Este. En este contexto, comenzó a primar en Moscú la sensación de contención y hasta de rechazo geopolítico hacia Occidente. Como consecuencia, el país se reorientó. Es así que al inicio del nuevo siglo busca una diversificación de la política exterior (Davydov, 2010: 05).

Simultáneamente, los países sudamericanos, una vez llegado el sentimiento de cansancio del golpe reformista neoliberal, empezaron a mostrar signos de rechazo del costo social de los cambios económicos, tal es así que también experimentaban transformaciones, relacionadas, principalmente a

dicho rechazo y, en segunda instancia, a las nuevas posibilidades electorales de movimientos alternativos. Sudamérica comienza a propiciar el ascenso de nuevos polos de desarrollo en la economía mundial que le representarían alternativas de vinculación externa. En este sentido, se comienza a evidenciar el rechazo al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), reemplazada por el plan integracionista de Sudamérica, UNASUR, y la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), que se basan en el parentesco político como resultado del giro a la izquierda en la región. A todo eso se suman los esfuerzos para construir nuevos vínculos y diversificar sus mercados (Davydov, 2010: 06).

Las visitas diplomáticas tanto rusas como sudamericanas tomaron impulso en el periodo de Putin, posteriormente, el intercambio político-diplomático se acrecentó debido a las visitas de Medvedev como presidente a Brasil, Venezuela, Perú y Cuba en el 2008. Los presidentes de la Federación en total visitaron cinco veces la región del 2000 al 2008, mientras que los cancilleres efectuaron nueve viajes, en dos ocasiones visitando varios países. Asimismo, los presidentes de Brasil, Venezuela, Chile, Bolivia, Cuba y Ecuador visitaron Rusia en el 2009, sin contar múltiples visitas a nivel ministerial (ver tabla 5). La Federación está entre los socios alternativos más importantes de América del Sur. No está al nivel de China, que ya superó los 100.000 millones de dólares en su comercio con la región pero continua siendo un actor relevante en el contexto mundial (Davydov, 2010: 07).

TABLA 5
INTERCAMBIOS DE ALTO NIVEL ENTRE RUSIA Y SUDAMERICA

2000-2007	2008	2009	2010	2014
Ministros Asuntos Exteriores rusos	Dmitri Medvedev	Visitan Rusia	Visitan Rusia	Vladimir Putin
9 viajes varios países	Perú	Chile	Paraguay	Argentina
Paraguay	Brasil	Brasil		Brasil
	Venezuela	Bolivia		Venezuela
		Venezuela		.(+) visita a los tres países, participa en la cumbre del grupo BRICS y en un foro adicional con los 12 líderes de América del Sur
		Ecuador		
		.(+) ministros		

*Los países de los 12 líderes son: Bolivia, Cuba, Argentina, Brasil, Ecuador, Venezuela, Colombia, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam y Chile.

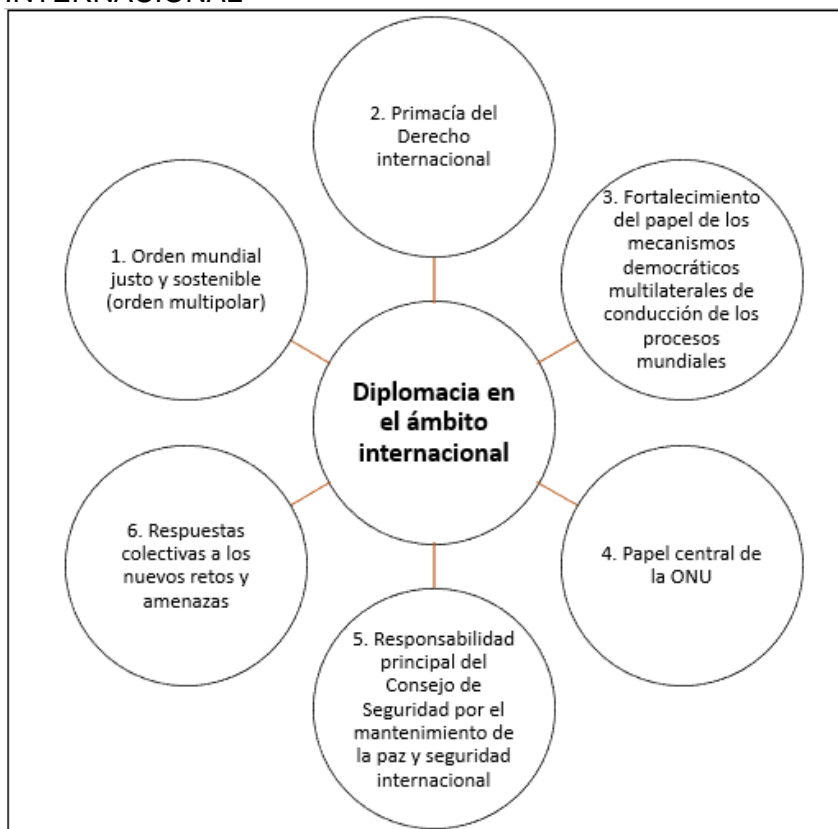
* La información expuesta en la tabla es para evidenciar algunos intercambios no obstante durante el periodo del 2000 al 2014 hubo más visitas no expuestas en la tabla.

Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia (Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

En cuanto a la diplomacia en el ámbito internacional, Rusia, junto con los Estados sudamericanos, han llegado a coincidir en sus posiciones en cuanto a lo que concierne a la solución de un problema clave como es la formación de un orden mundial justo y sostenible (orden multipolar), basado en la primacía del Derecho Internacional y el fortalecimiento del papel de los mecanismos democráticos multilaterales de conducción de los procesos mundiales. Los une su adhesión común a la idea de asegurar el papel central de la ONU y la responsabilidad principal del Consejo de Seguridad por el mantenimiento de la paz y seguridad internacional, el interés en consolidar la estabilidad estratégica y buscar respuestas colectivas a los nuevos retos y amenazas (ver gráfico 2) (Embajada de la Federación de Rusia en la República de Chile, 2015: 01).

GRAFICO 2
POSICIONES CONJUNTAS DE RUSIA Y SUDAMÉRICA EN LA DIPLOMACIA
INTERNACIONAL



Fuente: Embajada de la Federación de Rusia en la República de Chile (Embajada de la Federación de Rusia en la República de Chile, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

Por ejemplo, un ámbito importante de colaboración entre Rusia y Sudamérica es la promoción de paz. Rusia ha manifestado en repetidas ocasiones su disposición a contribuir con métodos políticos al arreglo pacífico de la compleja situación interna de Colombia, donde el problema de las guerrillas se combina con la lucha contra el narcotráfico. Asimismo, está la postura de apoyo por parte de los mayores países sudamericanos, Brasil y Argentina, en el proceso de desarme, incluida la proclamación del Hemisferio Occidental como zona libre de minas antipersonales, la aprobación de una convención regional contra la producción y tráfico ilícito de armas de fuego; en este asunto constituye un aporte sustancial a la solución del problema global del fortalecimiento de los regímenes de la no proliferación de armas nucleares (Embajada de la Federación de Rusia en la República de Chile, 2015: 01).

En materia política-diplomática, en el periodo aproximado del 2000 al 2008 que vendría a ser las dos presidencias de Putin, se hicieron los primeros

acercamientos para establecer acuerdos de cooperación con la región; posteriormente, en la etapa del 2009 al 2014 se observa la implementación y firma de acuerdos, tratados y convenios en diferentes ramas. Se considera que la producción de alta tecnología, el sector aeronáutico, los energéticos y la industria militar son los sectores de cooperación más destacados. Los países sudamericanos muestran interés en la puesta en marcha de proyectos de infraestructura. No obstante hay tres ramas en las que la Federación tiene mayor interés de estrechar vínculos, estas son la cooperación científico-técnica, técnico-militar y económica-comercial principalmente en inversión, las cuales serán tratadas con mayor detalle más adelante (Alexey Druzhinin, 2014: 01).

3.2.2. Relaciones comerciales antes del 2008

Para mostrar el progreso en términos comerciales entre la Federación de Rusia y Sudamérica se recopilan datos de las exportaciones e importaciones de los 10 países sudamericanos con los cuales Rusia tiene relaciones estables como se lo mencionó en el subcapítulo anterior. Después de los cálculos y el análisis, se puede decir que para el periodo del 2004 al 2008 el intercambio comercial entre Rusia y Sudamérica, como se puede ver en la tabla 6, tiende a la alza. En el 2004 el intercambio comercial con la región fue de \$3.005,1 millones de dólares y va subiendo hasta llegar en el 2008 a \$12.666,1 millones de dólares. Los vínculos comerciales han tenido bastante desarrollo, lo que se enseña con los datos recopilados de las exportaciones e importaciones; asimismo, mediante las barras que representan el valor más grande se pueden observar los países con los que Rusia tiene mayor comercio en el año respectivo.

TABLA 6
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – SUDAMÉRICA 2004 AL 2008

		2004	2005	2006	2007	2008
1	Brasil	1.738,1	2.951,4	3.712,4	5.237,6	6.711,4
2	Argentina	392,5	692,5	1.111,4	1.384,0	1.976,1
3	Venezuela	47,9	77,5	517,0	377,9	1.372,4
4	Ecuador	397,9	488,2	620,0	796,3	935,7
5	Chile	85,3	140,5	166,5	281,5	364,7
6	Perú	76,4	99,2	128,1	207,8	327,7
7	Paraguay	25,0	71,3	225,1	167,8	356,4
8	Uruguay	129,9	179,1	244,4	199,7	403,7
9	Colombia	109,8	140,4	137,0	234,8	212,6
10	Bolivia	2,3	4,3	2,5	4,9	5,5
	TOTAL REGIONAL	3.005,1	4.844,4	6.864,4	8.892,2	12.666,1

* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

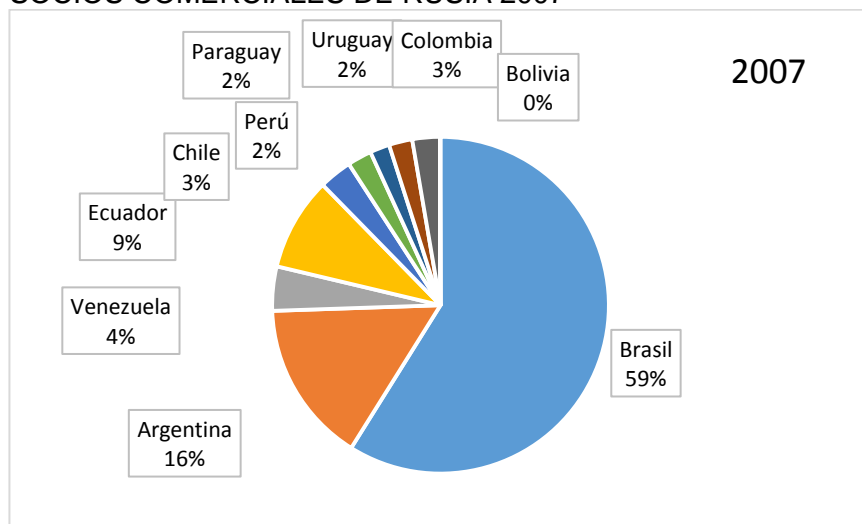
Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

Hasta el 2008, las exportaciones rusas, estuvieron marcadas por constituir artículos de alta y media tecnología como por ejemplo automóviles, tractores, pero también han sobresalido productos con bajo valor agregado como fertilizantes. Cabe mencionar que las ventas de armas rusas a la región entre 2004-2008 se incrementaron en un 900% en relación al periodo 1999-2003. El hecho de que la Federación disponga de maquinarias, equipos y diseños tecnológicos, sitúa a Sudamérica como un mercado con potencial para colocar estos elementos, e incluso, se podrían introducir productos de alta tecnología como la nuclear, aviones, satélites. Por otro lado, las importaciones rusas procedentes de la región han estado compuestas por bananos que representan el 96% del total de las comprar rusas en el 2008, azúcar crudo que es el 92% del total, carne bovina un 80%, carne equino un 64% y carne porcina con un 31% (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA], 2011: 32).

En la etapa comprendida del 2004 al 2007 se puede evidenciar que Rusia ha tenido tres principales socios comerciales constantes en la región, estos son Brasil, Argentina y Ecuador. En el 2008 Venezuela reemplaza a Ecuador en el tercer socio comercial más importante para Rusia. Por ejemplo en el 2007, Brasil representa el 59% del intercambio comercial de la región, Argentina el 16% y Ecuador el 9% (ver gráfico 3). Por otro lado en el 2008 Venezuela supera a Ecuador representando el 11% mientras que Ecuador lo hacía en 7% (ver gráfico 4). Cabe mencionar que la todos los países de

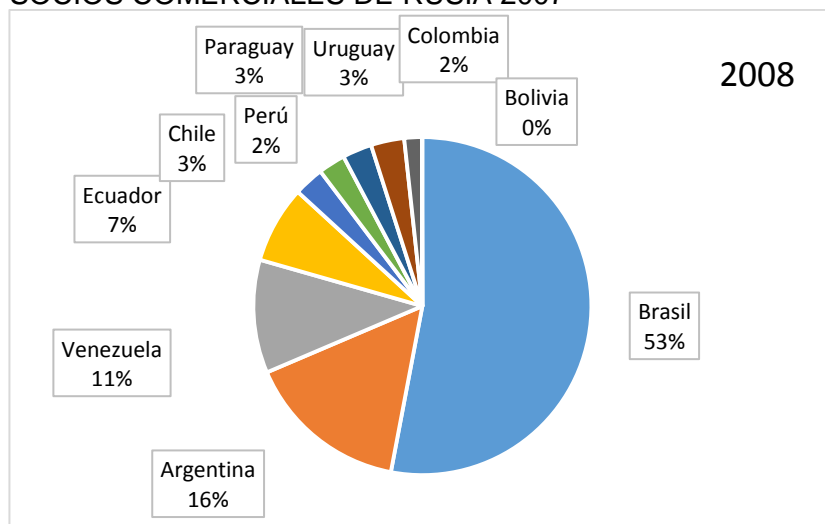
América del Sur cuenta con los beneficios del Sistema General de Preferencias de Rusia, por lo que las exportaciones de muchos productos tienen una reducción del 25% en el pago de sus aranceles (International Centre for Trade and Sustainable Development, 2011: 01).

GRAFICO 3
SOCIOS COMERCIALES DE RUSIA 2007



* En millones de dólares
Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).
Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 4
SOCIOS COMERCIALES DE RUSIA 2007



* En millones de dólares
Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).
Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

Brasil es el líder sudamericano en cuanto al intercambio comercial con Rusia. Desde el 2004 al 2008 el intercambio comercial ha ido en crecimiento pasando de \$1.738,1 millones de dólares en el 2004 a \$6.711,4 millones de dólares en el 2008 (ver tabla 7 y gráfico 5). Las importaciones de Rusia desde Brasil son sobre todo productos agrícolas, principalmente azúcar y carne bovina – porcina, mientras que exporta productos de industria química sin mucho valor agregado como abonos, fertilizantes y derivados de petróleo (Embajada de la Federación de Rusia en la República Federativa de Brasil, 2015: 01).

TABLA 7
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – BRASIL DEL 2004 AL 2008

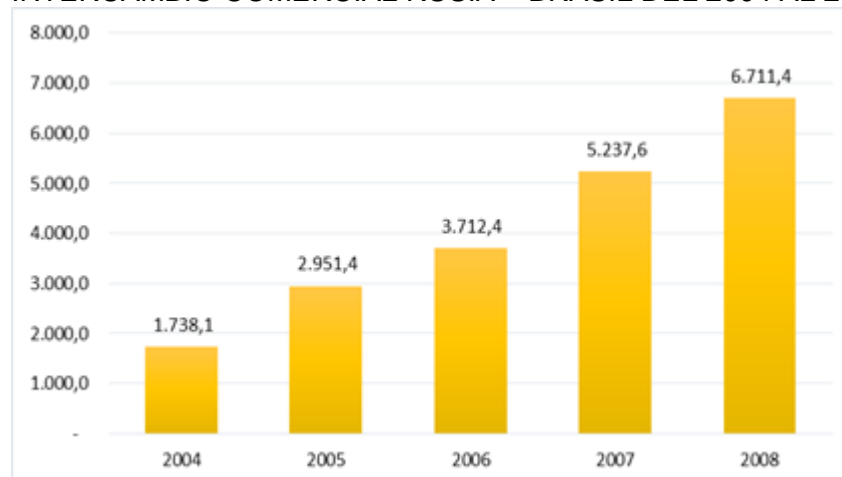
	2004	2005	2006	2007	2008
Exportaciones	368,6	605,6	725,9	1.129,8	2.040,7
Importaciones	1.369,5	2.345,7	2.986,6	4.107,8	4.670,7
INTERCAMBIO COMERCIAL	1.738,1	2.951,4	3.712,4	5.237,6	6.711,4

* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 5
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – BRASIL DEL 2004 AL 2008



* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

En cuanto a Argentina, que es el segundo socio comercial de la región, en el 2004 el intercambio comercial fue de \$392,5 millones de dólares y va subiendo paulatinamente hasta llegar a \$1.976,1 millones de dólares en el 2008 (ver tabla 8 y gráfico 6). Los principales productos que Rusia importa

desde Argentina son agroalimentarios en especial frutas y carnes. Al mismo tiempo están incluidas aunque en menor cantidad azúcar y productos de confitería, vinos, algunas fabricaciones industriales de acero y hierro, entre otros. . En cuanto a las exportaciones de Rusia hacia Argentina los principales productos son fertilizantes minerales, seguidos por el combustible diésel y metales ferrosos (Trademap, 2015: 01).

TABLA 8
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ARGENTINA DEL 2004 AL 2008

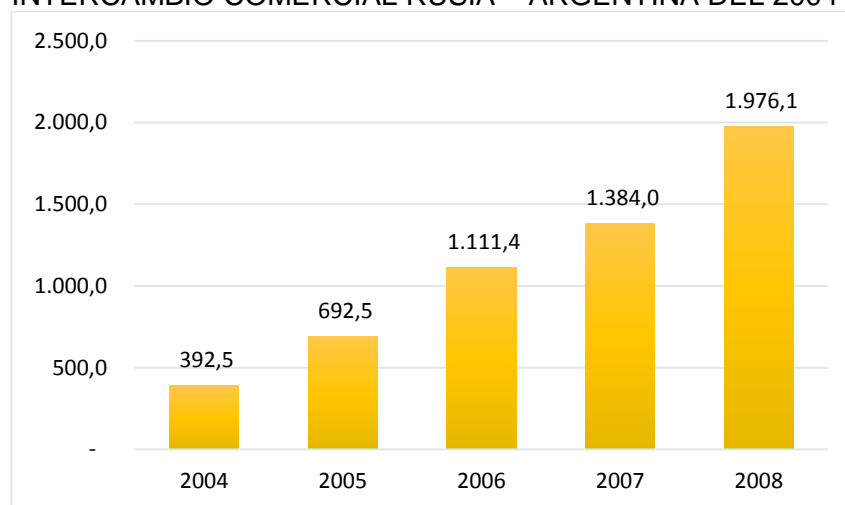
	2004	2005	2006	2007	2008
Exportaciones	37,2	71,7	152,9	259,1	740,2
Importaciones	355,2	620,8	958,5	1.124,9	1.235,9
INTERCAMBIO COMERCIAL	392,5	692,5	1.111,4	1.384,0	1.976,1

* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 6
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ARGENTINA DEL 2004 AL 2008



* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

Ecuador es el tercer socio comercial de Rusia en Sudamérica en el periodo 2004 – 2007. Al igual que los otros países, el intercambio comercial entre los dos actores se incrementa de \$397,9 millones de dólares en el 2004 a \$ 796,3 millones de dólares en el 2007 (ver tabla 9 y gráfico 7). No se toma en cuenta el año 2008 para el Ecuador debido a que en este año Venezuela toma el lugar de tercer socio comercial de Rusia en la región, es así que como se puede observar en la tabla 10 el intercambio comercial entre Venezuela y

Rusia es de \$1.372,4 millones de dólares mientras que de Ecuador es de \$935,7 millones de dólares. Los principales productos de exportación desde Rusia hacia Ecuador son combustibles minerales, derivados de petróleo, fertilizantes, papel y cartón; los productos que importa Rusia desde Ecuador son frutas, flores y animales marinos (Trademap, 2015: 01).

TABLA 9
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ECUADOR DEL 2004 AL 2008

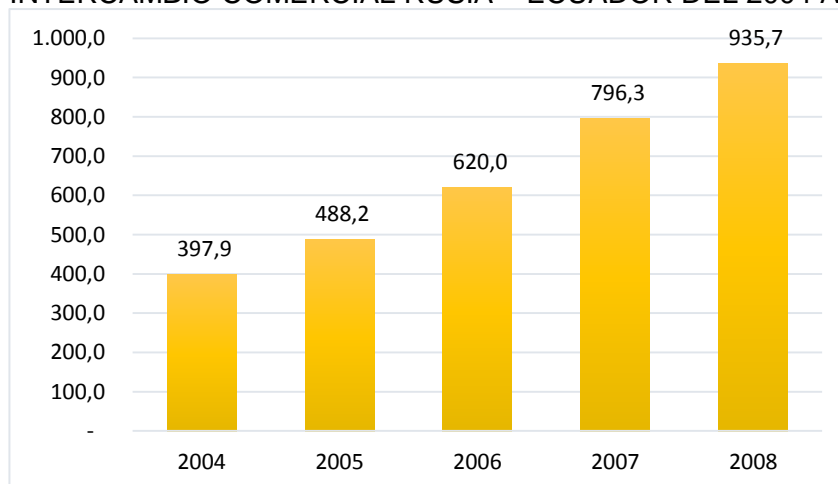
	2004	2005	2006	2007	2008
Exportaciones	36,1	21,2	89,5	42,0	87,6
Importaciones	361,8	467,0	530,6	754,3	848,2
INTERCAMBIO COMERCIAL	397,9	488,2	620,0	796,3	935,7

* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 7
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ECUADOR DEL 2004 AL 2008



* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

TABLA 10
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – VENEZUELA DEL 2004 AL 2008

	2004	2005	2006	2007	2008
Exportaciones	6,2	25,2	456,5	365,4	957,4
Importaciones	41,7	52,3	60,5	12,5	415,0
INTERCAMBIO COMERCIAL	47,9	77,5	517,0	377,9	1.372,4

* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

3.2.3. Cooperación social: cultura y educación

Según funcionarios rusos, las relaciones con Sudamérica constituyen una vertiente promisoría de la política exterior de Rusia. El renovado concepto de política exterior de la Federación Rusa aprobada por el Presidente Vladimir Putin en el 2000 contempla la tarea de elevar el nivel del diálogo político y la cooperación con los países sudamericanos. Como se ha visto hasta aquí, los esfuerzos de la diplomacia rusa en Sudamérica se concentran en la tarea de contribuir al máximo a la ampliación del campo de cooperación de los países en la política mundial, la intensificación de la colaboración económica mutuamente ventajosa y el intercambio de conocimientos científicos y tecnológicos. En este contexto, cabe recalcar que para antes del 2008 y de las visitas diplomáticas de ambas partes, los vínculos multilaterales en la esfera de la cultura, la educación y los contactos entre personas no fueron atendidos completamente debido a que se ha puesto como prioridad a otras cuestiones y áreas de cooperación como las vistas en subcapítulos anteriores.

El presidente Putin, afirmaba que Rusia está interesada en *“cooperar con la región combatiendo las consecuencias de desastres naturales, en la ampliación de las relaciones culturales, estudiantiles, intercambios de jóvenes, turismo y contactos entre personas”* (Alexey Druzhinin, 2014: 01). Sin duda, esto sería una contribución importante a la mejora de las relaciones bilaterales entre ambos actores, así como a la creación de unas condiciones más favorables para la comunicación entre las personas y, en general, para el desarrollo de todo el espectro de las relaciones (Alexey Druzhinin, 2014: 01). No obstante, los registros en fuentes oficiales sobre relaciones de cooperación en cultura y educación para antes del 2008 fueron escasos. La información que se encontró fue de dos países, Brasil y Venezuela, específicamente en el área cultural.

En lo que respecta a Brasil, la cultura es otro componente de la cooperación bilateral. Uno de los ejemplos es la única escuela del Teatro Bolshói⁵⁸ en el extranjero, que se inauguró en el 2000 en la ciudad brasileña de Joinville y en donde se han graduado decenas de especialistas en danza clásica (Embajada de la Federación de Rusia en la República Federativa de Brasil, 2015: 01). En Venezuela por su parte, para el período del 2006 al 2008

⁵⁸ Es tanto un teatro como una compañía de teatro, danza y ópera con sede en Moscú, Rusia

se firmó el Programa de Cooperación Cultural e Intercambios, entre la Agencia Federal para Cultura y Cinematografía de la Federación de Rusia y el Ministerio de Cultura de Venezuela. Bajo el amparo de este tratado, se celebró la gira de la Orquesta Sinfónica de Venezuela en Moscú, San-Petersburgo, Izhevsk y Vótkinsk en el 2007. Con el apoyo del presidente de Venezuela, en el 2007 se inauguró el Centro Cultural Latinoamericano “Simón Bolívar” en la Federación de Rusia (Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la Federación de Rusia, 2015: 01).

3.3. Relaciones bilaterales Rusia - Sudamérica después del 2008

Analistas, textos, artículos, entre otros documentos, argumentan que las relaciones Rusia – Sudamérica después del 2008 comenzaron a intensificarse. Es por esto que en el presente subcapítulo se van a exponer datos e información recopilada de varias fuentes como ministerios, embajadas, organismos internacionales y periódicos del 2008 al 2014 a fin de comparar lo ya presentado en el subcapítulo anterior y poder evidenciar de mejor manera en qué parte las relaciones ruso-sudamericanas tuvieron mayor o menor impulso, si en lo comercial, político o social. Vale aclarar que en la división de los tres ejes se toma como punto de partida al 2008 pero varía en un aspecto: en lo comercial se exponen datos 4 años antes para evidenciar de mejor manera la evolución en el 2008 y 6 años después del 2008 para llegar a la delimitación de la disertación que es en el 2014. En lo político y social no se mencionan datos antes del 2008 debido a que ya se explicó en el subcapítulo anterior pero se hace énfasis en los resultados de las visitas diplomáticas ocurridas después de ese año porque a partir de ahí aumentan las negociaciones y firmas de acuerdos de cooperación en diferentes áreas. Esto con el objetivo de tratar de entender en donde radica mayormente el interés de la Federación en la región.

3.3.1. Relaciones político – diplomáticas: acuerdos después de las visitas diplomáticas

En una entrevista realizada a Putin en julio del 2014 en vísperas de su gira por los países sudamericanos (ver tabla 5) se presentó los intereses rusos en lo referente a la cooperación con la región, en este espacio se refirió a la fachada material de la cooperación en donde Rusia estaría interesada en incrementar esta temática en lo referente a la economía y comercio, principalmente en el componente de la inversión; el presidente dijo:

“Estamos interesados en crear alianzas plenas, tecnológicas, de proyectos y producción con los países de la región, aprovechar al máximo las posibilidades de las economías complementarias, cooperación en materias tan requeridas como la petrolera y la gasífera, la hidroenergía y la energía atómica, la construcción de aviones y de helicópteros, las infraestructuras y, en los últimos tiempos, también la biofarmacia y la tecnología de la información. Continuaremos apoyando a los latinoamericanos en su lucha contra nuevas amenazas, participaremos en la formación de cuerpos policiales antidrogas en Managua y Lima” (Alexey Druzhinin, 2014: 01).

Además, en la entrevista manifestó su intención de participar en mecanismos como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) (Alexey Druzhinin, 2014: 01).

Rusia se ha planteado ampliar su cooperación con los países sudamericanos en tres áreas: económica-comercial principalmente a través de inversiones, en la técnico-militar y en la científico-técnica. En cuanto a la cooperación económica-comercial, la Federación comprobó su interés en la cooperación estratégica con dos de las más grandes naciones de la región: Brasil y Argentina. Los expertos consideran que América del Sur ha aumentado su demanda en lo referente al sector industrial y agrícola convirtiéndose en una tendencia para la región. Los países que son apreciados como los motores económicos sudamericanos, Argentina, Brasil y Chile, representan un rol importante en la distribución de los productos de las empresas rusas. Otros de los socios importantes de la región son Venezuela y Ecuador. Como pudimos ver en subcapítulos anteriores, estos países son dos principales socios comerciales (Alexey Druzhinin, 2014: 01).

En cuanto a los tres ejes de cooperación se recopiló información de las diferentes embajadas y ministerios contrastando datos y exponiendo los más relevantes y de los cuales se encontraba sustento. En lo referente a la

cooperación económica-comercial, la Federación muestra interés en proyectos como la extensión de mercados en economías como la peruana y paraguaya, un acceso seguro a fuentes energéticas en Argentina, Venezuela, Brasil y Bolivia y la puesta en marcha de actividades vinculadas a la explotación, exploración y transporte de hidrocarburos.

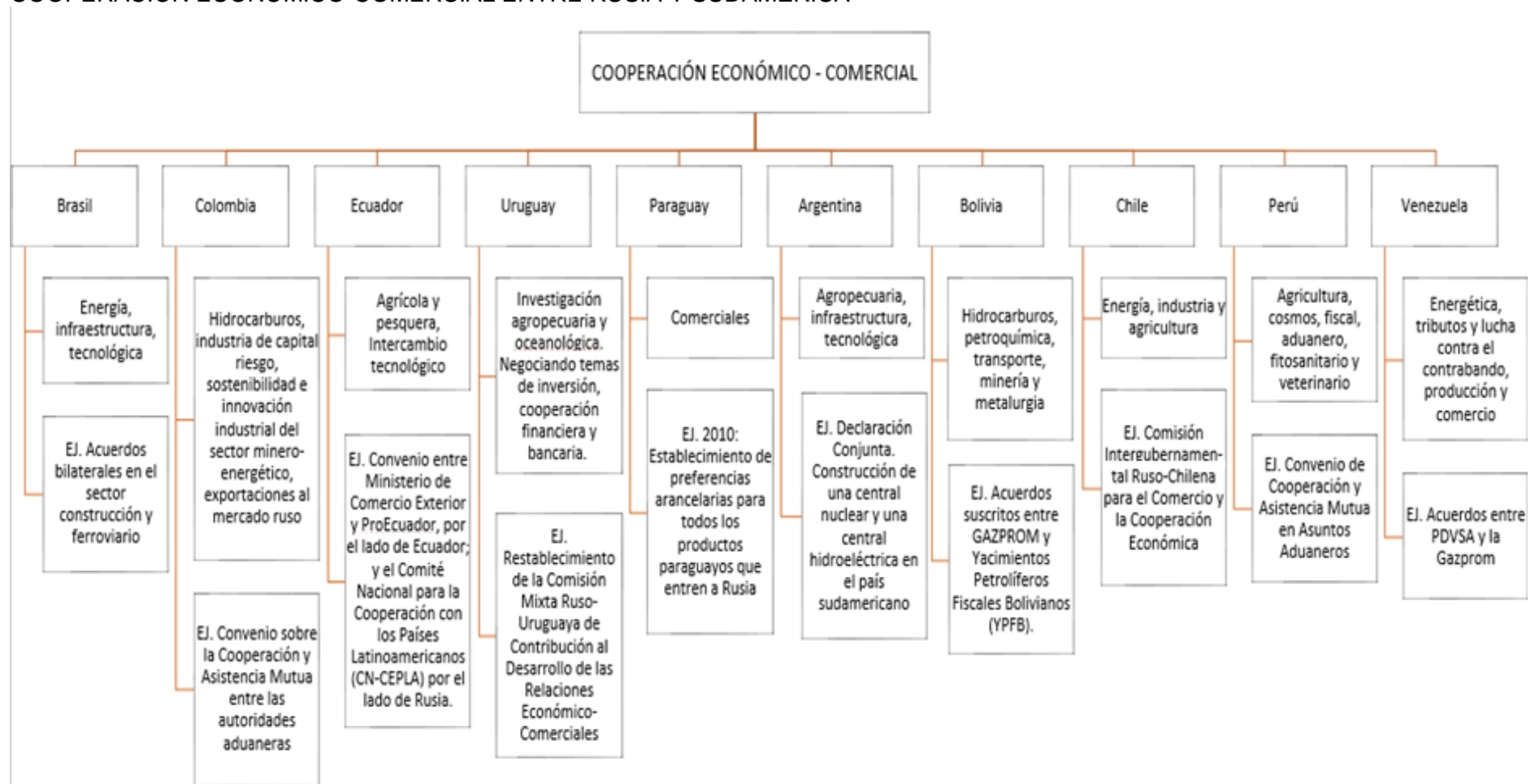
En el caso de Brasil, el país busca inversiones de Rusia en energía e infraestructura mientras que la Federación lo hace en energía e hidrocarburos, se han firmado varios acuerdos de cooperación en distintas ramas a fin de duplicar el intercambio comercial (Embajada de la Federación de Rusia en la República Federativa de Brasil, 2015: 01). Por otro lado, las relaciones bilaterales con Argentina recibieron un fuerte impulso en el 2008 debido a que durante la visita a Moscú de la Presidenta Cristina Fernández se firmó la "Declaración Conjunta del Establecimiento de Relaciones de Asociación Estratégica", en el desarrollo de la cual los Cancilleres suscribieron el Plan de Acción en septiembre de 2009 y en septiembre de 2011 con su versión actualizada (Embajada de la Federación de Rusia en la República Argentina, 2015: 01). Chile junto con Rusia manifestaron el deseo de seguir desarrollando los lazos de cooperación y de amistad entre los dos países, hicieron mayor hincapié en la necesidad de dar ímpetu a la cooperación económico-comercial bilateral (ver gráfico 8) (Embajada de la Federación de Rusia en la República de Chile, 2015: 01).

Por el lado de Ecuador, se evidencia interés por parte de los empresarios de ambos países por la consolidación de la cooperación de beneficio común. El mercado ruso está abierto para recibir nuevas variedades agrícolas exóticas del país sudamericano, mientras que la Federación ha mostrado interés para efectuar un intercambio tecnológico en este sector (Ministerio de Hidrocarburos del Ecuador, 2015: 01). Venezuela por su parte creó junto con Rusia en el 2007 el "Consejo de Empresarios "Rusia-Venezuela" encargada de la preparación de proyectos y la elaboración de propuestas de cooperación; asimismo, ambas partes han firmado varios acuerdos en diversas áreas y han constituido empresas mixtas para la prestación de servicios en el área de hidrocarburos (Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la Federación de Rusia, 2015: 01). En cuanto a Bolivia, se trabajó una nueva agenda de cooperación junto con Rusia en donde buscaban formalizar los

acuerdos y certificar inversiones con el objetivo de ampliar la industria del gas y concretar la cooperación a la lucha anti-drogas de Bolivia en el 2008 (ver gráfico 8) (Ojeda, 2010: 15).

A continuación se presenta un gráfico en donde se evidencia de manera más clara la cooperación económico-comercial entre Rusia y Sudamérica, exponiendo puntos clave de cada país y complementándolo con ejemplos de cooperación en esta esfera.

GRAFICO 8
COOPERACIÓN ECONÓMICO-COMERCIAL ENTRE RUSIA Y SUDAMÉRICA



Fuente: Varias
Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

Parte de los diálogos diplomáticos que hubo entre Rusia y Sudamérica fue en lo referente a la cooperación técnico-militar. Para el año 2004 comenzó a adquirir una considerable notoriedad la compra de equipo militar y armamento de diversos Estados sudamericanos a la Federación. Como por ejemplo las compras de Venezuela, las cuales, ha provocado opiniones difundidas en el plano regional e internacional haciendo alusión a un posible desequilibrio peligroso para Sudamérica. Sin embargo, estas opiniones a pesar de su atractivo mediático pueden sonar muy simples por el hecho de que se ha dejado fuera de foco que desde el 2000 al presente, Moscú ha sellado alrededor de 200 tratados de cooperación en diferentes áreas, en donde se incluye al sector técnico – militar, con Argentina, Chile, Bolivia, Brasil, Perú y Venezuela (incluso Colombia posee un tratado de cooperación técnico – militar con Moscú en fecha temprana, 1996, y posteriormente ha suscrito otros adicionales) (ver gráfico 9) (Centro de Pensamiento Estratégico-Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2012: 18)

GRAFICO 9
INICIO DE ACUERDOS DE COOPERACION TÉCNICO – MILITAR RUSIA - SUDAMÉRICA

N°	Países	Año de inicio de acuerdos de cooperación técnico – militar
1	Colombia	1996
2	Venezuela	2001
3	Uruguay	2002
4	Perú	2002
5	Argentina	2004
6	Chile	2004
7	Brasil	2004
8	Ecuador	2008
9	Bolivia	2009
10	Paraguay	negociaciones

Fuente: Varias

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

Uno de los rubros más relevantes de exportaciones rusas hacia Sudamérica es el armamento, que ha generado varias especulaciones en los medios de comunicación y que, por ende, vale la pena comentar detenidamente. En primera instancia, hay que tener en cuenta que Rusia ocupa el segundo lugar como exportador de armamento del mundo después de

EEUU: es considerado, y con razón, un exportador muy competitivo. En la región sudamericana, la Federación ocupa el tercer lugar, después de EEUU y Francia. En cuanto a Brasil, sigue diversificando su complejo de industria bélica. En segunda instancia, en muchos países de la región durante la última década comenzó el ciclo de renovación del equipamiento militar, por lo cual el mercado se ha expandido. Según los datos del Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz (SIPRI, por sus siglas en inglés), los gastos militares en la región sumaron 48.100 millones de dólares en 2008, 6% más que el año anterior y 50% más que hace una década (Davydov, 2010: 08-09).

El Kremlin se plantea ampliar la cooperación técnico-militar con los países sudamericanos, sobre todo en el sector aeronáutico, como parte de sus planes más inmediatos de comercio de armas. El director del Servicio Federal de Cooperación Técnico-Militar ruso, Alexánder Fomín, expresó que Moscú tiene grandes posibilidades de presentar una llamativa oferta en este sector. De acuerdo con Fomín, en el continente tienen una mayor demanda las aeronaves y helicópteros rusos, en particular, los helicópteros multifuncionales de las marcas Mil y Kamov, así como los aviones de transporte militar y de combate. Los cazas MiG y Sukhoi, así como el Yak-130 (avión de entrenamiento) tienen gran éxito en los mercados regionales. En el 2014 se prestó especial atención a temas de suministros de material bélico ruso a Perú y Brasil. La Federación está preparando una oferta a Perú para reparar y actualizar su numeroso parque de carros de combate y vehículos blindados. También ha señalado que Rusia realiza consultas y demostraciones sobre nuevos productos con el Ministerio de Defensa peruano (ver gráfico 10) (Rostec, 2015: 01).

De igual manera, resulta importante resaltar que algunos análisis que alarman sobre los vínculos entre Caracas y Moscú, parecen no prestar atención a que el principal socio comercial de Rusia en Sudamérica no es exactamente Venezuela sino Brasil. En este punto no se debe ser ajeno al tamaño de la economía brasileña y también darse cuenta de las coincidencias en materia de política exterior entre ambos actores, puesto que buscan ocupar un rol cada vez más activo como jugadores dentro de la política mundial (Centro de Pensamiento Estratégico-Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2012: 18). Brasil representa para Rusia uno de los mercados más

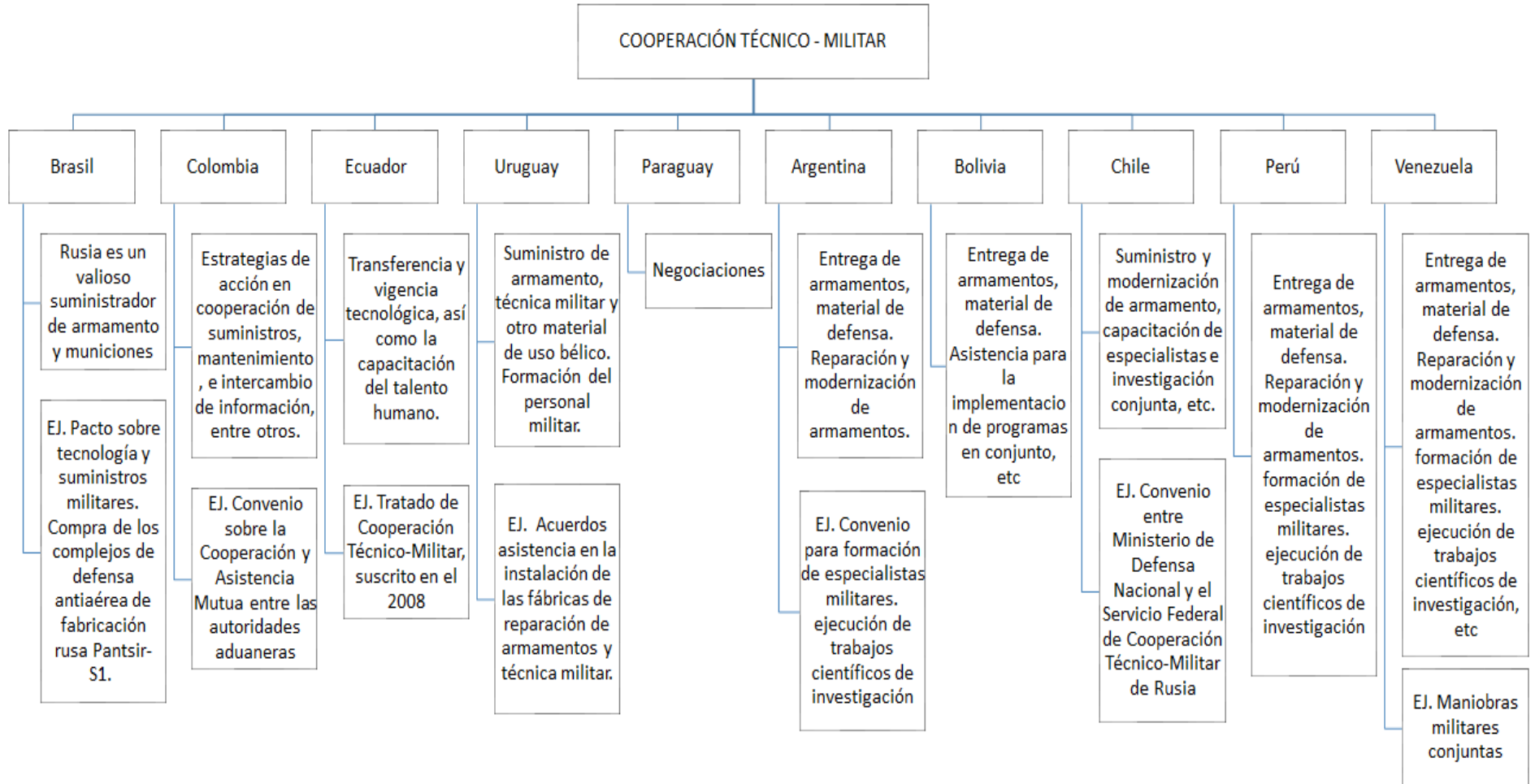
prometedores en la región, tanto en lo referente a la cooperación técnica-militar como al desarrollo conjunto de alta tecnología. El país sudamericano ha demostrado últimamente gran interés por los helicópteros rusos. Venezuela cuenta con un poderoso sistema antiaéreo de misiles, que según Serguei Goreslavski, jefe del departamento de cooperación internacional de Rostec⁵⁹ y asesor del director general de Rosoboronexport⁶⁰ el mejor del mundo en su clase, aseguró que gracias a estos equipos, las Fuerzas Armadas de Venezuela son una de las más poderosas de Sudamérica (ver gráfico 10) (Rostec, 2015: 03).

A continuación se presenta un gráfico en donde se evidencia de manera más clara la cooperación técnico-militar entre Rusia y Sudamérica, exponiendo puntos clave de cada país y complementándolo con ejemplos de cooperación en esta esfera.

⁵⁹ Empresa estatal rusa que se dedica principalmente a cuestiones tecnológicas

⁶⁰ Empresa estatal rusa que se dedica principalmente a cuestiones de exportación e importación de materiales militares y de defensa

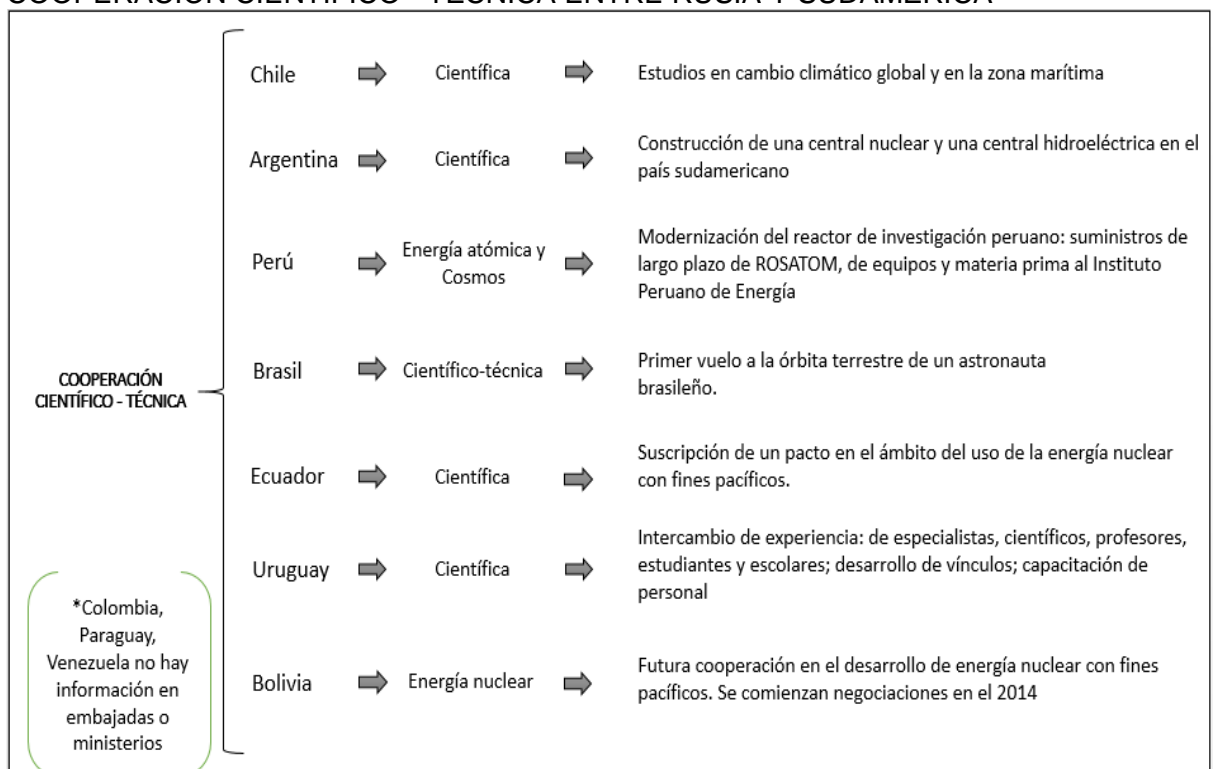
GRAFICO 10
COOPERACIÓN TÉCNICO - MILITAR ENTRE RUSIA Y SUDAMÉRICA



Fuente: Varias
Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

Finalmente en la cooperación científico-técnica, la información presentada en ministerios, embajadas y demás páginas es todavía limitada. Se han firmado varios acuerdos en esta área pero todavía no es el fuerte de Rusia en la región. Esto se puede evidenciar en el gráfico 11 en el cual no existe un registro confiable en cuanto a tres países: Colombia, Paraguay y Venezuela. Se debe aclarar sin embargo que estos países no cuentan con acuerdos de cooperación en esta temática pero si cuentan con otros tratados y acuerdos en otras áreas como se ha visto anteriormente.

GRAFICO 11
COOPERACIÓN CIENTÍFICO - TÉCNICA ENTRE RUSIA Y SUDAMÉRICA



Fuente: Varias
Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

Tomando como referencia a Brasil, el principal parecido entre las economías de Rusia y el país sudamericano es alta participación en la industria extractiva, lo que recae en un gran potencial para el traspaso mutuo de experiencia y tecnología, y en el sector del procesamiento de materiales. La producción química a gran escala, una creciente industria petrolera, la experiencia en perforación en aguas profundas y la tecnología de última generación, sumado a un alto potencial investigativo, ubica a Brasil como un socio bastante atractivo para las empresas rusas en materia de cooperación

científico-técnica. Debido a la búsqueda por parte de Brasil y Rusia de propiciar una mayor cooperación en materia tecnológica, los vínculos entre ambos actores se han fortalecido de forma más evidente desde el año 2006. Finalmente, de acuerdo con la opinión de varios especialistas, se comenzó la puesta en marcha de proyectos a gran escala en las industrias gasífera, petrolera, de alta tecnología (en especial la construcción aeronáutica y automotriz) y de la tecnología militar, después de la visita de Putin a varios países sudamericanos en el 2014 (Centro de Pensamiento Estratégico-Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2012: 18).

3.3.2. Relaciones comerciales después del 2008

Como se puede observar en la tabla 11 y en el gráfico 12, del 2008 al 2009 el intercambio comercial entre las partes disminuye de \$12.666,1 millones de dólares a \$8.722,5 millones de dólares, esto podría ser resultado de la crisis financiera mundial. Para el 2010 comienza a crecer llegando en el 2012 al valor comercial más alto desde el 2004: \$14.266,6 millones de dólares; no obstante, se observa una nueva caída en el 2013 sin recuperarse en el 2014.

TABLA 11
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – SUDAMÉRICA 2004 AL 2014

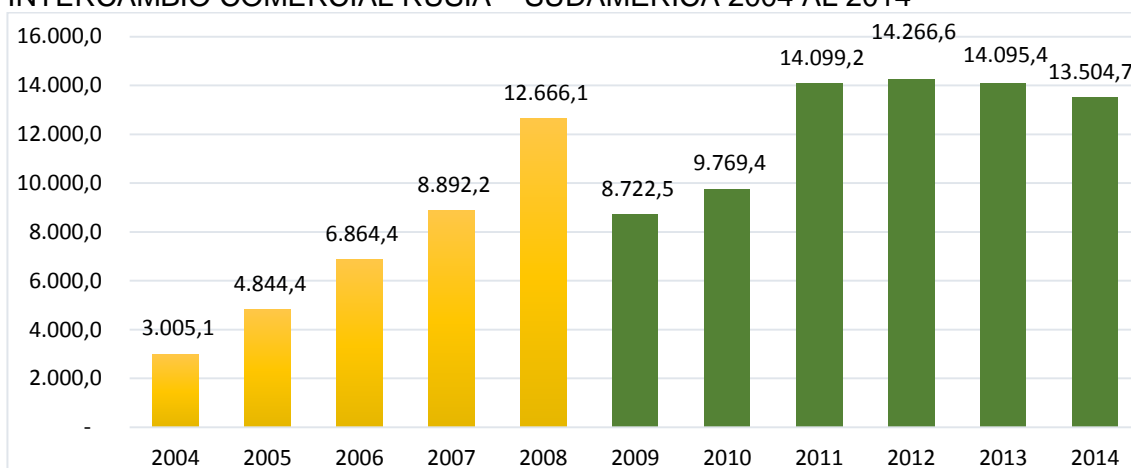
		2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
1	Brasil	1.738,1	2.951,4	3.712,4	5.237,6	6.711,4	4.593,0	5.790,2	6.480,5	5.663,6	5.477,5	6.236,4
2	Argentina	392,5	692,5	1.111,4	1.384,0	1.976,1	1.359,9	1.123,1	1.845,7	1.571,1	1.500,2	1.326,9
3	Venezuela	47,9	77,5	517,0	377,9	1.372,4	473,2	130,7	2.196,2	2.769,9	2.450,6	1.157,7
4	Ecuador	397,9	488,2	620,0	796,3	935,7	833,9	952,1	1.298,1	1.305,9	1.483,5	1.421,2
5	Chile	85,3	140,5	166,5	281,5	364,7	270,0	356,1	454,7	527,4	743,7	868,9
6	Perú	76,4	99,2	128,1	207,8	327,7	181,1	325,5	611,0	461,5	503,5	548,8
7	Paraguay	25,0	71,3	225,1	167,8	356,4	358,7	450,2	482,9	863,0	1.139,0	1.186,6
8	Uruguay	129,9	179,1	244,4	199,7	403,7	472,5	373,9	397,6	623,7	405,6	370,3
9	Colombia	109,8	140,4	137,0	234,8	212,6	174,4	252,6	313,3	462,1	377,0	375,1
10	Bolivia	2,3	4,3	2,5	4,9	5,5	6,0	14,9	19,3	18,4	14,6	12,8
	TOTAL REGIONAL	3.005,1	4.844,4	6.864,4	8.892,2	12.666,1	8.722,5	9.769,4	14.099,2	14.266,6	14.095,4	13.504,7

* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 12
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – SUDAMÉRICA 2004 AL 2014



* En millones de dólares

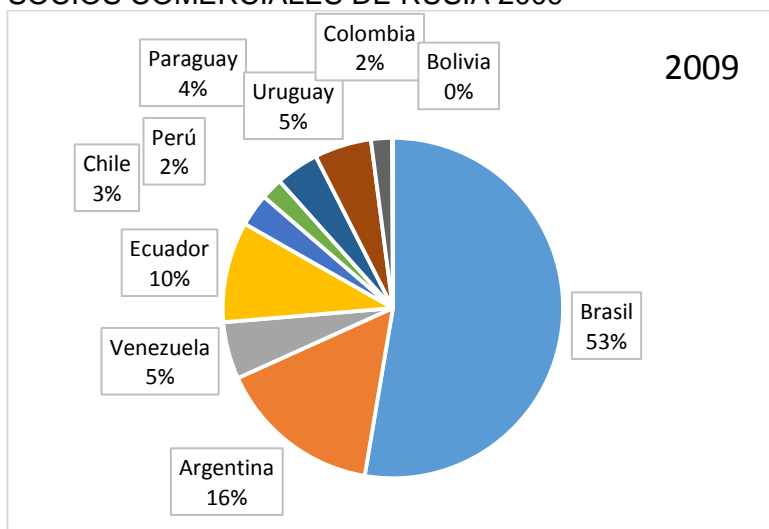
Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

En la dinámica del comercio bilateral entre Rusia y Sudamérica se puede evidenciar que en la estructura de las exportaciones rusas hacia los países sudamericanos prevalecen las ventas de materias primas, algunos productos químicos como fertilizantes y el caucho sin lograr aun colocar en la región productos de alta tecnología; lo mismo sucede con los productos de importación los cuales se mantienen en la compra de bienes de consumo como carne y azúcar (ver anexo 3 y anexo 4). Según André Gunder Frank la primacía de la división central del trabajo y los intercambios económicos son los que definen las relaciones de las naciones, *“la historia sigue siendo lo que siempre ha sido: fundamentalmente la historia de la acumulación en el seno del sistema mundial, dentro del cual las naciones y las regiones tienen sus ascensos y sus caídas”* (Crespo, 2014: 01). Mediante este punto sumado a la estructura de las exportaciones rusas hacia la región se puede evidenciar la situación semiperiférica de Rusia, que, mediante el deseo de fortalecer los lazos económicos con la región intenta dejar la semiperiferia. Dentro del periodo del 2009 al 2014 los dos principales socios comerciales de Rusia en la región continúan siendo Brasil y Argentina mientras que el tercer lugar se lo alternan Ecuador y Venezuela.

Por ejemplo, en el 2009 Brasil ocupa el 53% del comercio ruso con la región, seguido de Argentina con el 16% y de Ecuador con el 10% (ver gráfico 13); no obstante para el 2013 los porcentajes de Brasil y Argentina bajan a 39% y 11% respectivamente mientras que Venezuela sube a 17% y Ecuador se mantiene en 10% (ver gráfico 14).

GRAFICO 13
SOCIOS COMERCIALES DE RUSIA 2009

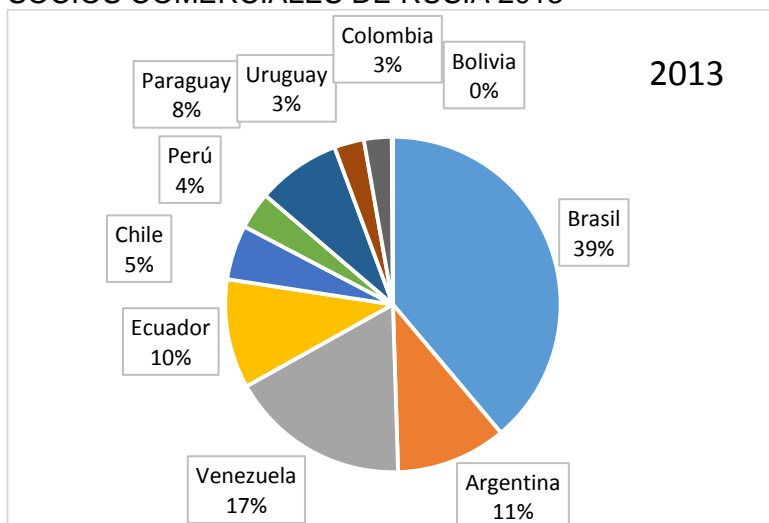


* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 14
SOCIOS COMERCIALES DE RUSIA 2013



* En millones de dólares

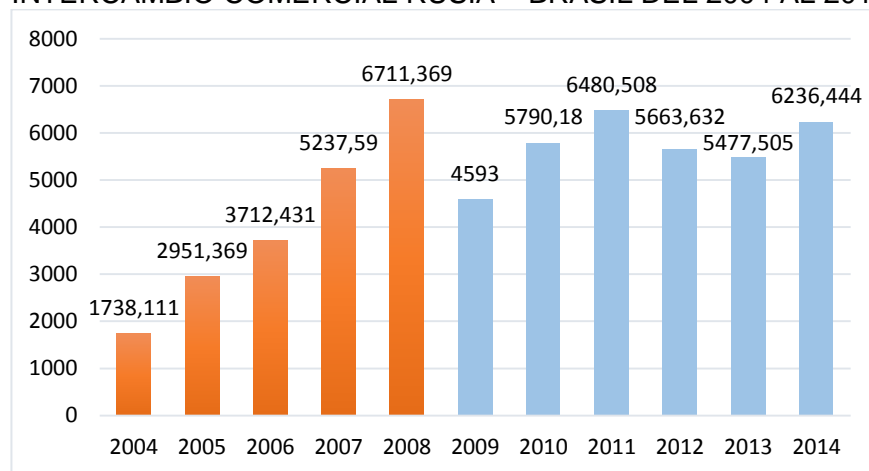
Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

El intercambio comercial con Brasil después del 2008 es sostenido con variantes a la alza y a la baja pero hay que tener en cuenta que este país continúa siendo el principal socio comercial (ver gráfico 15). Argentina por su parte desde el 2011 comienza a mostrar signos de decrecimiento yendo de \$1.845,7 millones de dólares a \$1.326,9 millones de dólares en el 2014 (ver gráfico 16). El caso de Ecuador y Venezuela es completamente diferente, como se puede apreciar en el gráfico 17. Ecuador desde el 2009 muestra una tendencia a la alza en el intercambio comercial con Rusia, en el 2013 se ve el

valor más alto que es \$1.483,5 millones de dólares, incluso llama la atención el incremento del comercio de Ecuador y Rusia, que aumentaron a partir del 2008 aun cuando los demás países disminuían o se mantenían. Venezuela es un caso particular debido a que en el año 2012 su intercambio comercial se duplica con relación a la cifra del 2008, yendo de \$1.372,4 millones de dólares a \$2.769,9 millones de dólares; sin embargo, a partir de ese mismo año comienza a decrecer el comercio (ver gráfico 18).

GRAFICO 15
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – BRASIL DEL 2004 AL 2014

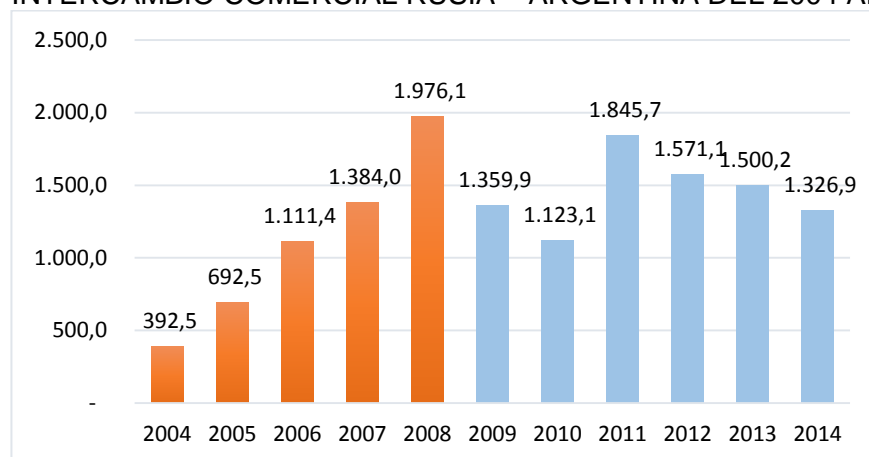


* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 16
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ARGENTINA DEL 2004 AL 2014

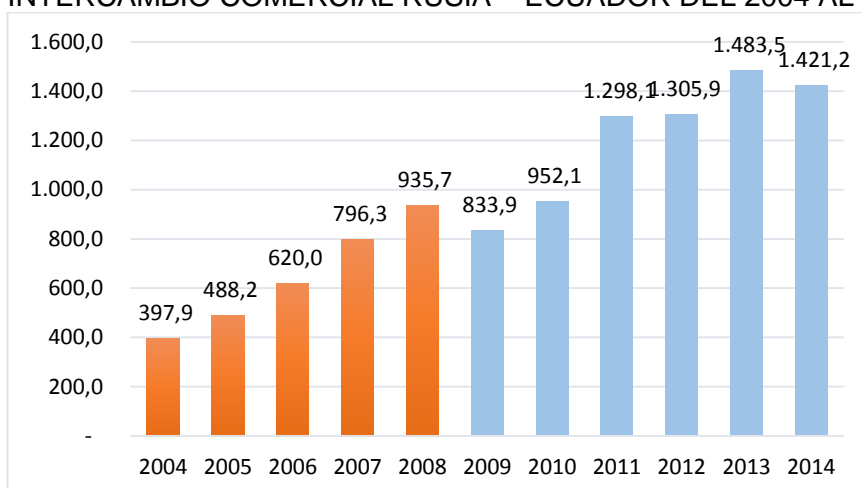


* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

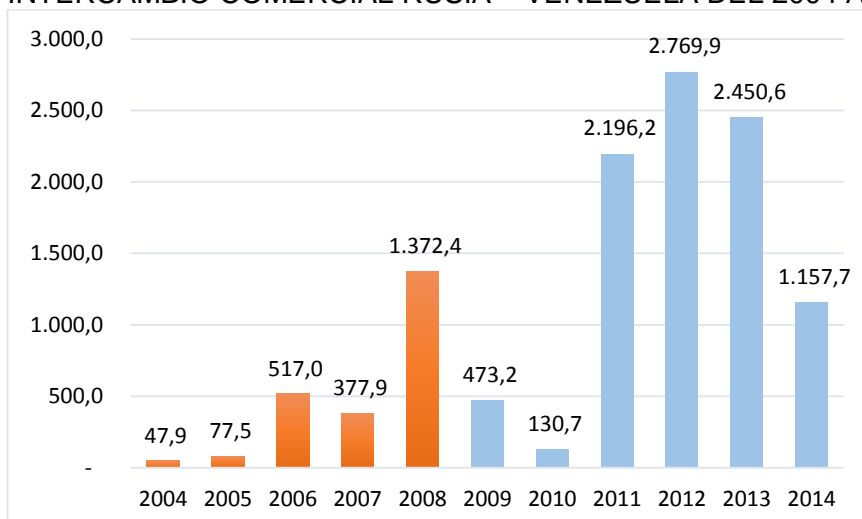
Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 17
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – ECUADOR DEL 2004 AL 2014



* En millones de dólares
 Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).
 Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 18
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – VENEZUELA DEL 2004 AL 2014

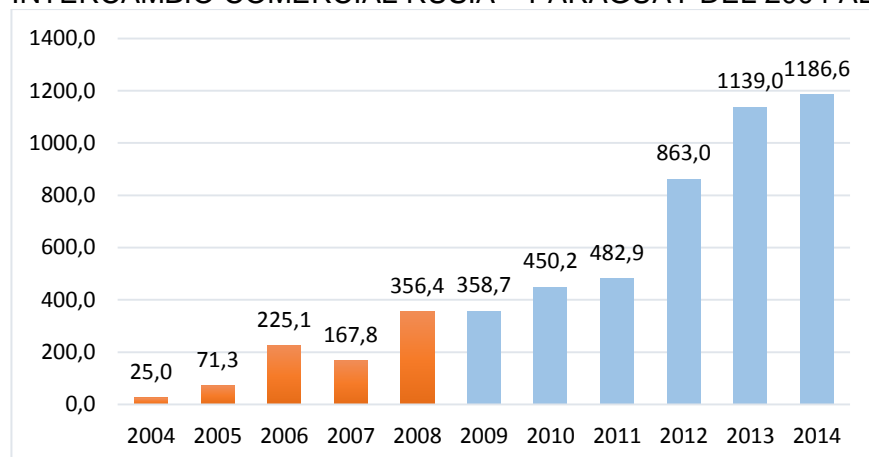


* En millones de dólares
 Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).
 Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

Otra cuestión que llama la atención es que el intercambio comercial del resto de países de la región con la Federación aumenta después del 2008. Por ejemplo en el caso de Paraguay, se puede evidenciar que después del 2008 presenta una tendencia a la alza como se puede ver en el gráfico 19. Sucede lo mismo con Chile (ver gráfico 20) y Perú (ver gráfico 21). En cuanto a Uruguay, Colombia y Bolivia los datos no son tan representativos en términos de intercambio comercial debido a que el mismo no tienen grandes variaciones

como en los dos primeros casos o tiende a la baja como en el último (ver gráficos 22-23-24)

GRAFICO 19
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – PARAGUAY DEL 2004 AL 2014

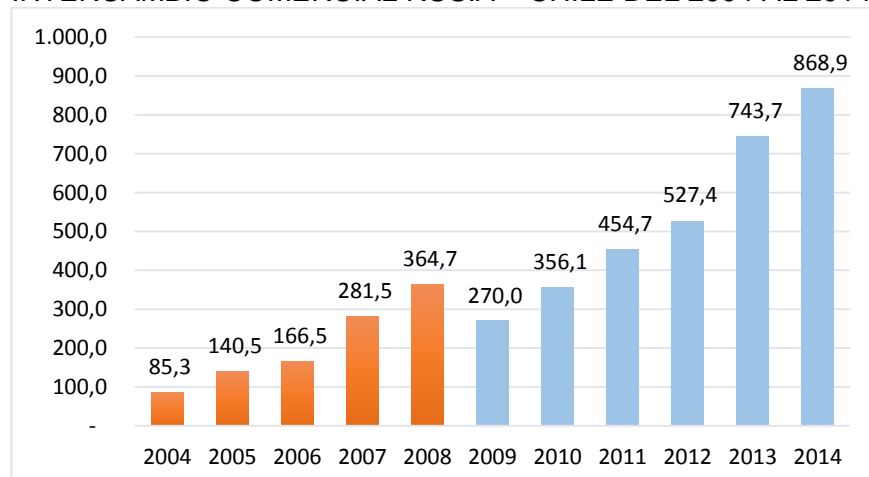


* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 20
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – CHILE DEL 2004 AL 2014

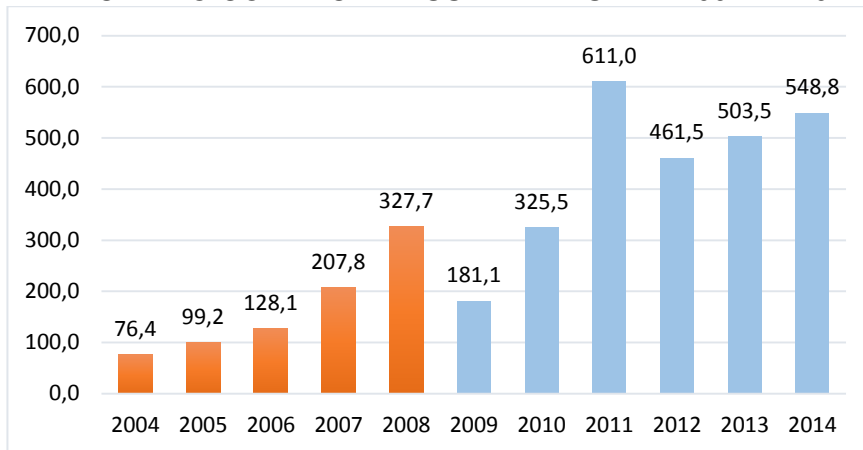


* En millones de dólares

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

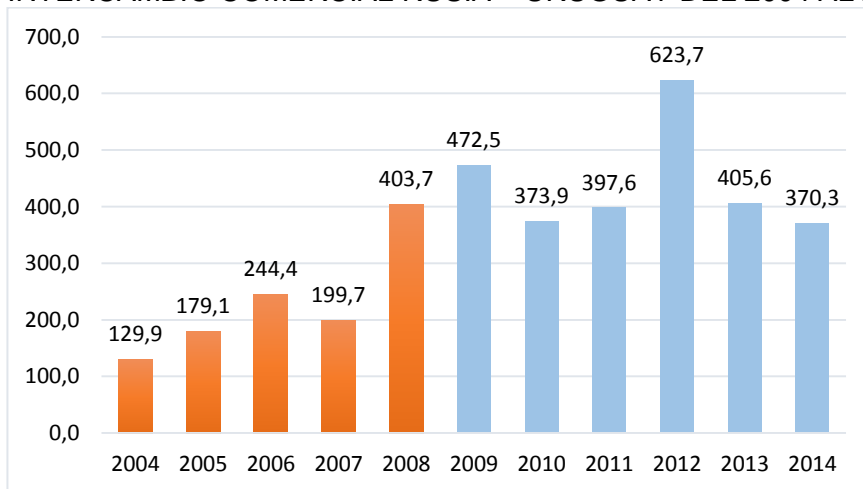
Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 21
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – PERU DEL 2004 AL 2014



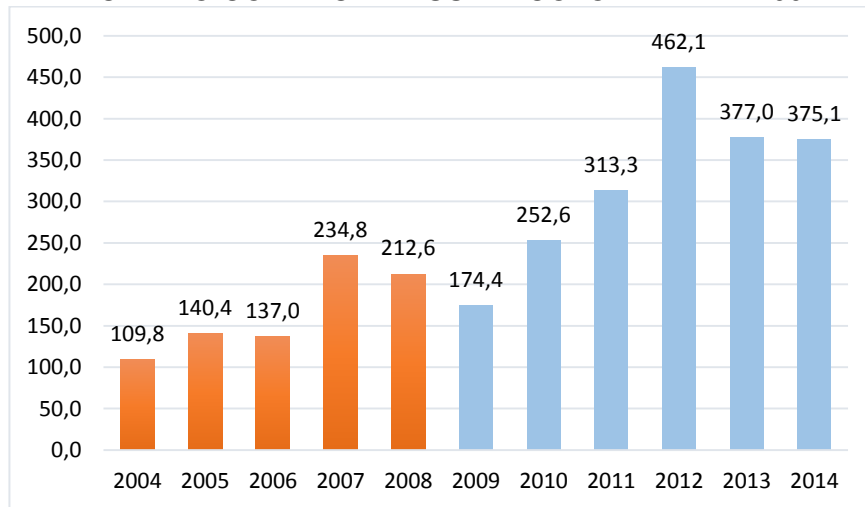
* En millones de dólares
 Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).
 Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 22
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – URUGUAY DEL 2004 AL 2014



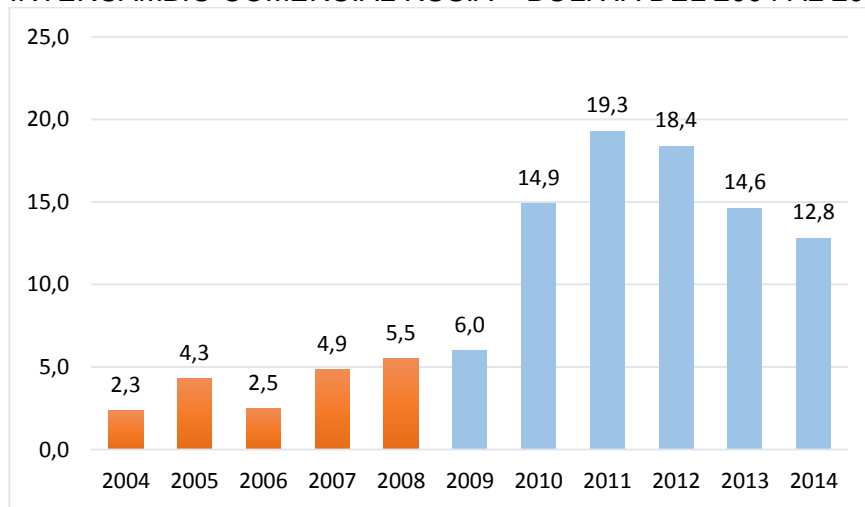
* En millones de dólares
 Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).
 Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 23
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – COLOMBIA DEL 2004 AL 2014



* En millones de dólares
 Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).
 Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

GRAFICO 24
INTERCAMBIO COMERCIAL RUSIA – BOLIVIA DEL 2004 AL 2014



* En millones de dólares
 Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).
 Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

3.3.3. Cooperación social: cultura, educación y turismo

Como parte de la intensificación de los vínculos entre Moscú y Sudamérica y después del incremento de las visitas diplomáticas de ambas partes en el 2008, a partir del 2009 se comenzaron a suprimir el régimen de visados para los viajes de ciudadanos de países sudamericanos y rusos. De acuerdo con declaraciones de funcionarios rusos, esta medida beneficiaría al incremento del turismo en ambos países. En el 2009 se anularon los visados

con Rusia en Argentina y Venezuela. En el 2010 a estos países se unió Brasil. En 2011 se firmaron acuerdos similares con otros cinco países de la región: Uruguay, Chile, Perú, Colombia y Bolivia. En los años 2012-2013 se anuló el régimen de visados con Ecuador y Paraguay respectivamente (Protsenko, 2014: 01). Los ciudadanos de ambos países pueden ingresar, salir, transitar y permanecer en los territorios de estas naciones, sin visado, por un periodo que no exceda los 90 días por cada seis meses, contados a partir de la primera entrada. Cabe mencionar que durante este periodo las personas no pueden realizar ningún trabajo o actividad comercial (ver gráfico 25) (Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la Federación de Rusia, 2015: 01).

GRAFICO 25
LISTADO DE PAÍSES EN SUDAMÉRICA DONDE LOS TURISTAS RUSOS NO NECESITAN VISA (Y VICEVERSA)

N°	Países	Año de exención de la visa	Permiso de estadía
1	Argentina	2009	90 días dentro de cada período de 6 meses
2	Venezuela	2009	
3	Brasil	2010	
4	Colombia	2011	
5	Perú	2011	
6	Uruguay	2011	
7	Bolivia	2011	
8	Chile	2011	
9	Ecuador	2012	
10	Paraguay	2013	

Fuente: Varias

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

Por otro lado, en la parte educativa, se puede observar el incremento de acuerdos en esta área. Para Brasil y Rusia son importantes los intercambios de estudiantes universitarios dentro del programa conjunto “Ciencia sin Fronteras”. Por el lado de Argentina, Uruguay y Paraguay tienen construida la “Casa de Rusia” en cada país, la misma es una institución que desarrolla y fortalece las relaciones culturales, científicas, comerciales y sociales entre Rusia y los tres países, ofrece apoyo al aprendizaje del idioma ruso, da la posibilidad de obtener los conocimientos sobre la historia y la cultura de los pueblos de Rusia, informa sobre la política interna y externa del país y pone al tanto sobre el potencial científico, cultural y económico del país (ver gráfico 26) (Casa de Rusia, 2015: 01).

Asimismo, se puede observar un incremento en la cooperación en temas culturales y deportivos, este es el caso de Colombia y Uruguay, en donde éste último realiza un acuerdo para que atletas rusos que competirán en los Juegos Olímpicos del 2016 en Brasil realicen su adaptación al clima sudamericano en su territorio; de igual manera Uruguay solicitó apoyo a Rusia en la candidatura conjunta con Argentina para organizar el Mundial 2030. Finalmente, otra cuestión que llama la atención es Bolivia debido a que sus relaciones con Rusia en esta área de cooperación no están muy avanzadas; sin embargo, se están haciendo esfuerzos conjuntos para cooperar en el ámbito humanitario, especialmente en educación y ciencia. Rusia manifestó su disposición de ayudar a Bolivia en la preparación de especialistas en diversas profesiones (Ministerio de Educación y Ciencia de la Federación de Rusia, 2015: 01).

A continuación se presenta un resumen sobre la cooperación social entre Rusia y Sudamérica, exponiendo el área de colaboración en cada país y complementándolo con ejemplos en esta esfera.

GRAFICO 26
COOPERACIÓN SOCIAL ENTRE RUSIA Y SUDAMÉRICA

N°	País	Area de Cooperación	Ejemplos	
1	Brasil	Cultura y educación	La única escuela del teatro Bolshói en el extranjero en la ciudad brasileña de Joinville.	Son de enorme importancia para ambos países los intercambios de estudiantes universitarios dentro del programa conjunto Ciencia sin Fronteras.
2	Argentina	Educación, cultura y social	Acuerdos de convalidación de diplomas entre ambos países. Becas ofrecidas por la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos (RUDN por sus siglas en ruso)	2009:"Casa de Rusia" (Rossotrudnichestvo): desarrollo y fortalecimiento de las relaciones culturales, científicas, comerciales y sociales entre Rusia y Argentina
3	Paraguay	Cultura, deporte y social	Tres declaraciones conjuntas; seis acuerdos bilaterales que comprenden diferentes materias: cooperación entre las Academias Diplomáticas y en los ámbitos de la cultura, la ciencia y el deporte	
4	Uruguay	Cultural, deporte y social	2012: acuerdo para participación de Uruguay en la próxima edición de la Feria Internacional de Turismo de Moscú. Atletas rusos que competirán en los Juegos Olímpicos de 2016 en Brasil, realicen su adaptación al clima sudamericano en Uruguay.	2009:"Casa de Rusia" (Rossotrudnichestvo): desarrollo y fortalecimiento de las relaciones culturales, científicas, comerciales y sociales entre Rusia y Uruguay
5	Chile	Educación	Acuerdos e intercambios para la Universidad Nacional de Ingeniería y Física, el Instituto Moscovita de Investigaciones Energéticas, el Instituto de Geografía perteneciente a la Academia de Ciencias de Rusia. Además, se mantienen las relaciones con el Instituto Kurchátov - el famoso centro de investigaciones nucleares.	Formación profesional de los ingenieros chilenos que se especialicen en el tema de la energía nuclear, investigaciones espaciales, fabricación de aviones y otras áreas aplicadas
6	Venezuela	Cultura y Educación	Programa de Cooperación Cultural e Intercambios, entre la Agencia Federal para Cultura y Cinematografía de la Federación de Rusia y el Ministerio de Cultura de Venezuela	
7	Bolivia	Cooperación en el ámbito humanitario, educación y ciencia	Negociaciones: Rusia manifestó su disposición de ayudar a Bolivia en la preparación de especialistas en diversas profesiones.	
8	Colombia	Cultura, educación y social	Programa de Intercambio entre el Gobierno de la República de Colombia y el Gobierno de la Federación de Rusia en los ámbitos de la cultura, la educación y los deportes para los años 2013 – 2015	
9	Perú	Salud pública y educación	2008: Memorandum de Entendimiento entre Vnesheconombank de Rusia y el Banco de la Nación del Peru para cooperación en salud	
10	Ecuador	Educación	Programa de Becas de complemento a la cooperación internacional - componente "Rusia"	

Fuente: Varias

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

La relación del presente capítulo con el tercer objetivo particular el cual se enfoca en analizar los campos de los nuevos vínculos bilaterales y las afinidades políticas entre Rusia y Sudamérica se sustenta en primera instancia en que la política exterior rusa hacia Sudamérica cuenta con tres elementos principales: por un lado, un elemento geopolítico al aumentar su presencia y participación en la región a través de la cooperación con gobiernos como el brasileño, argentino, venezolano y ecuatoriano, los cuales representan un alto potencial en Sudamérica desde el punto de vista comercial para Moscú, pero se podría decir que forman parte de su estrategia para balancear su relevancia política en la región frente a otros actores. Por otra parte, la política exterior rusa cuenta con un elemento dirigido a satisfacer intereses de naturaleza económica, los cuales se exponen al tener en cuenta el intercambio comercial y tratados de cooperación económico-comercial con países como Brasil y Argentina, e incluso en las ventas de armamento a otros Estados como el venezolano. Sin embargo, dicho interés económico no excluye del todo los intereses políticos de por medio: por ejemplo, las posiciones conjuntas de Rusia y Sudamérica en la diplomacia internacional.

VI. ANÁLISIS

Como objetivo general del presente trabajo de grado se propuso analizar el interés de la Federación Rusa en Sudamérica y sus efectos en la región tomando en consideración el entorno geopolítico de los dos actores. Para lograr esto, se ha utilizado la Teoría Sistema – Mundo, la cual, proporciona un análisis de la estructura del mundo en el que vivimos y como ésta se ha desarrollado a través del tiempo y la historia, específicamente mediante sucesos económicos, políticos y sociales. Es así que esta teoría pretende entender las transformaciones históricas y de discutir que el sistema mundial es una creación social, que es el resultado de hechos históricos y de procedimientos que deben ser explicados. A su vez, trata de poner en evidencia la forma en que el colonialismo se mantiene todavía en el mundo, argumentando que hay una nueva manera de colonialismo. Esta premisa se fundamenta en que ya no se hallan los imperios de conquista militar y anexión territorial sino que se expande lazos comerciales como una nueva forma de colonialismo.

Bajo este contexto, el sistema mundial está siendo configurado por los actos y procedimientos que están tomando dos actores importantes en la arena internacional: Sudamérica y la Federación de Rusia. La nueva forma de colonialismo que menciona la teoría Sistema – Mundo se la puede evidenciar en que Rusia, a pesar de ser considerado como un país heredero de un Estado socialista, está incurriendo en prácticas capitalistas inclusive acentuando la división internacional del trabajo con el objetivo de tener un papel de mayor importancia en el ámbito internacional, no ejerciendo influencia en Sudamérica a través de la fuerza sino creando y fortaleciendo lazos de cooperación en materia comercial, política y militar, poniendo en evidencia la tendencia capitalista del país. Con la información y datos que se han recopilado a lo largo de la disertación bajo la guía de la metodología de análisis documental se puede decir que se ha llegado al cumplimiento del objetivo general de la misma.

El camino hasta la llegada de movimientos de izquierda en Sudamérica fue una cadena caracterizada por varios pasos, comenzando con la división internacional del trabajo y las interacciones entre la región y los países

desarrollados implantando la asimetría y dependencia entre la periferia y el área central, continuando con las reformas neoliberales y el Consenso de Washington con sus resultados en su mayoría negativos, y finalmente llegando al ciclo izquierdista que está viviendo la región. Es así, que las izquierdas, más allá de criticar y resistir al neoliberalismo, han proporcionado nuevas propuestas y visiones. Sin embargo, hay que dejar en evidencia que hoy en día, después de algunos años, los procesos de transformación siguen intentando establecer una ruptura con la etapa neoliberal, pero también están dejando en evidencia sus limitaciones y conflictos internos como es el caso del fuerte gasto público que requiere de financiamiento inmediato que se ha conseguido expandiendo el modelo extractivista aprovechando la fuerte demanda de materias primas solicitada por los viejos y nuevos centros hegemónicos del mundo. Esto a pesar de que en las Constituciones de varios países de tendencia de izquierda se hace referencia a los derechos de la naturaleza, respeto a la Pachamama.

Estas contradicciones marcan el límite del actuar izquierdista porque sus propios gobiernos estarían violando aquellas Constituciones que representaban uno de sus mayores éxitos políticos y que los ayudaron a llegar al poder. Desde la perspectiva de la teoría Sistema - Mundo, esto podría estar sujeto a que el sistema mundial en el cual se desenvuelven los países está basado en un sistema económico capitalista, el mismo que establece las reglas del juego lo que forzaría a los países con tendencias de izquierda a interactuar bajo esta lógica. Asimismo, el neoliberalismo puede ser comprendido como un modelo totalizante e histórico al interior del sistema mundo capitalista debido a que vendría a ser entendido como la búsqueda por parte de Estados Unidos como centro de poder por sistematizar, legitimar y racionalizar la regulación del sistema mundo.

En contraposición, se puede analizar que los efectos o cambios que han generado las izquierdas son específicamente políticos como es el caso de la integración sudamericana la cual intenta dejar de lado las motivaciones tradicionales como el desarrollo netamente económico e industrial y pone como prioridad a lo social y la autonomía política, dando como resultado nuevos bloques de integración. Esto ha propiciado a que existan más opciones, no solo aquellas propuestas por el modelo neoliberal sino también por los gobiernos de

izquierda. Se podría decir que la consolidación de la integración sudamericana será visible si los bloques logran desarrollar un sistema de ideas, creencias y una autoconciencia histórica formando un pensamiento unitario que los fortalezca y mantenga como grupo porque el problema que generalmente enfrentan los países sudamericanos consiste en que son un todo que resulta complicado totalizar.

Por otra parte, bajo la base de la metodología análisis estadístico cuantitativo y de la corriente teórica escogida permitió observar que las estructuras sociales que surgen de las relaciones entre diversos actores en el marco internacional en los ámbitos políticos, económicos, culturales, entre otros, son hechos normales en el comportamiento del sistema mundial, el cual puede sufrir transiciones como resultado de los sucesos que pueden presentarse a lo largo de la historia. Este sería el caso del actuar de la Federación de Rusia que tras la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1991 llegaron a la cabeza del Kremlin líderes con ideas nuevas para reconstruir a Rusia en un renovado poder mundial; esto debido a que mantuvieron su consideración de la Federación como uno de los grandes poderes mundiales. Es así que esta reconstrucción comienza a dar como resultado una Rusia en búsqueda de poder y mayor participación internacional que no renuncia a su condición de potencia, y por lo tanto conserva una cierta dinámica de competencia y enfrentamiento con las otras potencias.

Teniendo en consideración que la teoría Sistema - Mundo plantea tres áreas dentro del espacio internacional: centro, semiperiferia y periferia, Immanuel Wallerstein sostiene que la semiperiferia es un elemento necesario en la economía-mundo puesto que viene a ser imprescindible para cubrir y analizar el espacio teórico existente en el modelo centro-periferia (teoría de la dependencia). Esta situación intermedia, es entendida más allá de la división internacional del trabajo, con la situación geoeconómica y geopolítica de los países. Rusia por ejemplo, desde la perspectiva geoeconómica, no puede ser considerada como país netamente central sino semiperiférico debido a que tiene un problema estructural en su economía que es su dependencia de los hidrocarburos e incluso de la venta de materias primas en general; asimismo, el aumento de la productividad y la competitividad de la Federación requieren el

desarrollo de nuevos sectores productivos con una importante incorporación de tecnología.

La extensión de estas actividades productivas, por ejemplo, se encuentra en lo que intenta hacer en el Lejano Oriente con la estrategia geopolítica en el Asia Pacífico apuntada por Putin y de la modernización económica defendida por Medvedev. Por otra parte, desde el punto de vista geopolítico si se la podría ubicar en el centro porque se ha visto las cualidades y capacidades de su actual líder Vladimir Putin que trata de generar e instaurar un rol más participativo en la arena internacional, como por ejemplo sus acciones en la cuestión de Ucrania que ha sido considerada como la primera disputa por el orden internacional político y que ha ayudado a implantar la concepción geopolítica de Rusia como potencia euroasiática. Además que se puede observar que Rusia se está apoyando en los países periféricos como Sudamérica o su extranjero cercano para seguir desarrollándose, tal cual lo hace un país central.

Se puede observar las intenciones de Rusia por querer regresar como país central dentro del sistema mundial. También se puede considerar la situación semiperiférica de los países BRICS, quienes han experimentado procesos de ascendencia estructural más acelerados y profundos en el siglo XXI. Este análisis se lo puede complementar con la teoría Sistema Mundo que argumenta que la situación de centro, semiperiferia o periferia son realidades cambiantes y transitorias en donde las posiciones estructurales en el sistema mundo son temporales que pueden lograrse cambios de ascenso o descenso.

El principal factor de enfrentamiento estratégico entre Rusia y Occidente ha sido tradicionalmente la delimitación de áreas de influencia. Esta delimitación estaría todavía en pie como se pudo observar en el conflicto georgiano en donde se demostró la capacidad de las Fuerzas Armadas rusas para actuar en su periferia inmediata y, lo que es más importante aún, la determinación de Moscú de utilizar su poder militar como instrumento de su política exterior y su carta de presentación de la "Nueva Rusia". En realidad, la Federación ha ejercido tradicionalmente su papel en cuanto a poder mundial a través de su ejército y de su capacidad militar; no obstante, se puede ver que la mentalidad de su líder es hacer énfasis también en lo político, cooperación y

orden mundial. Esto no significaría netamente que Rusia tiene una capacidad dominante todavía sino una capacidad influyente en el sistema mundial debido a su potencial capacidad de desestabilización que la hace fundamental para sus vecinos como para los demás poderes mundiales. De esta manera, la capacidad militar que tiene el gigante euroasiático sumado a su nuevo papel como polo de poder lo hace ser un jugador digno de ser tomado en cuenta por los demás países antes de actuar.

A lo largo de su historia, Rusia ha sido un polo de poder influyente, primero regional y luego global, disputándose el rol de primera potencia con Estados Unidos en la Guerra Fría y generando espacios de influencia en diversas regiones en oposición a la influencia estadounidense. Evidentemente, una mejor cooperación entre Rusia y Sudamérica tendría un impacto considerable en el orden internacional debido a que se trata de dos actores económicos que son dueños de vastos recursos naturales de alta demanda en el actual mercado mundializado. Es por esto que analizar los campos de los nuevos vínculos multilaterales y las afinidades políticas entre Rusia y Sudamérica ha resultado oportuno.

En este orden de ideas, se puede analizar que los dos actores, al momento de fortalecer los vínculos, se basan en ideas o intereses diferentes. Los países de Sudamérica intentan construir una colaboración más estrecha con Rusia no por responder a incentivos estratégicos, sino a una oportunidad más dentro del área de opciones de relaciones extra regionales que varios países de la región desean impulsar para tratar de diversificar mercados e intentar superar la dependencia tradicional de los Estados Unidos; mientras que Rusia lo haría, como ya se lo ha dicho, para conseguir su resurgimiento como poder mundial estableciendo un orden multipolar. Incluso, se podría decir que los gobiernos de izquierda de Sudamérica no han mostrado una aproximación completa hacia Moscú, entre otras cosas porque la orientación ideológica de Putin y su equipo están lejos de trabajar en los cánones de izquierda (excepto por la antihegemonía). No obstante Rusia resulta atractivo para los gobiernos de izquierda en la región debido a que independientemente que el motor del accionar externo ruso ya no sea la ideología, continua siendo la heredera de la potencia del siglo pasado, lo cual le otorgaría status y memoria.

Por "dependencia" debe entenderse en las tesis de André Gunder Frank, el conjunto de las complejas relaciones económicas, políticas, sociales y culturales. De este modo, el estudio realizado de las experiencias de cada uno de los países sudamericanos, permite identificar algunas acciones y mecanismos en la práctica, lo que se podría decir ayudaría a la diversificación de las relaciones comerciales, políticas y sociales externas de Sudamérica. Las relaciones más fructíferas se han desarrollado con los países más grandes y de mayor desarrollo económico de la región como Brasil y Argentina. A estos países junto con Venezuela y Ecuador les correspondió un 68 % del valor total del comercio recíproco. De igual manera, en la etapa comprendida del 2004 al 2007 los tres principales socios comerciales sudamericanos de Rusia fueron Brasil, Argentina y Ecuador. En el 2007, Brasil representa el 59% del intercambio comercial ruso, seguido por Argentina con un 16% y Ecuador con el 9%. Para el 2008 el tercer socio comercial viene a ser Venezuela con un 11%. El intercambio comercial de Rusia con el resto de países de la región aumenta después del 2008. Del 2009 al 2014 la lógica de los principales socios comerciales se mantiene.

Desde la perspectiva teórica expuesta por Immanuel Wallerstein, el Sistema Mundo moderno es una Economía-Mundo, esto quiere decir que el dominio no es político sino económico, debido a que el vínculo básico entre las partes del sistema es comercial (económico). Partiendo de esto, se puede evidenciar en los datos obtenidos que la presencia rusa en la región es más fuerte en el ámbito de la política que en la económica. Si bien es a partir de la presidencia de Putin y del impulso ocurrido en el 2008 en donde se estrechan los lazos de cooperación entre las partes mediante la firma de acuerdos, tratados y posiciones en conjunto, la Federación todavía no ha logrado cubrir económicamente con fuerza a la región para poder llamar a su presencia "creación de dependencia". No obstante se puede evidenciar al mismo tiempo el interés de Rusia en la región y la voluntad no solo de su parte sino también de los países sudamericanos por fortalecer los lazos políticos, económicos y sociales. Asimismo, partiendo del enunciado que el Sistema Mundo está en constante cambio, habrá que esperar y observar cómo se van desarrollando las relaciones entre los dos actores y como van emprendiendo acciones en cada eventualidad y oportunidad.

Los comentaristas de la política mundial prefieren destacar las relaciones con aquellos países en los que rigen los líderes de la llamada “izquierda radical”, en especial Venezuela. Desde luego, es atractivo, desde un punto de vista periodístico y teniendo en cuenta el papel que tuvo Hugo Chávez como uno de los principales “newsmakers” de la región, poner el lente en este punto. Pero estos análisis olvidan, o simplemente no quieren tomar en cuenta, que el grueso de las relaciones rusas con Sudamérica no es con Venezuela sino con Brasil. De igual manera, es importante tener en cuenta que la cooperación ruso-sudamericana permanece de momento en la fase de formación de un sistema de vínculos económicos. Pero sí ha habido avances en algunas vertientes de cooperación, en particular en el suministro de equipo energético. Existe también demanda de aeronaves y material aeronáutico, tanto militar como de doble uso. Se necesitaba tiempo para alcanzar una visión más clara de los intereses de Rusia en esa región.

Por otro lado, partiendo desde un punto de vista geoestratégico, es claro que una disminución en la cotización de los hidrocarburos le crearían dificultades presupuestales a Rusia por lo que posiblemente reduciría su presencia en Sudamérica. Además, hay que tener en cuenta que para su afán de asegurarse una posición ventajosa en la distribución global del poder, a más de cuidar los vínculos con la región sudamericana, tendrá que ahondar en sus esfuerzos en la colaboración estrecha con China, una alternativa atractiva para balancear el peso de Estados Unidos y Occidente en general.

Se examina también que Vladimir Putin dentro del periodo de estudio de la disertación no ha conseguido que Rusia sea una superpotencia, pero sí le ha devuelto gran parte de la relevancia e influencia que tuvo en etapas pasadas. Rusia no es todavía equiparable a lo que un día fue la URSS. De todos modos, es un hecho bastante palpable que hoy Rusia ocupa un espacio mediático, económico, político y de seguridad mucho mayor que la que tenía desde la caída de la etapa soviética. Asimismo, aunque varios expertos están conscientes que se debe realizar todavía grandes transformaciones y mejorar las relaciones bilaterales entre Sudamérica y Rusia, otros piensan que no sería del todo cierto que perduren debido a los problemas internos de oposición que están enfrentando los gobiernos de izquierda sudamericanos a causa de las

contradicciones en su actuar dentro del sistema mundo capitalista, pero solo el tiempo dirá si esta relación con Rusia tuvo o no consecuencias positivas.

VII. CONCLUSIONES

La hipótesis planteada para la presente disertación fue que, el surgimiento de partidos políticos de ideología de izquierda en Sudamérica ha propiciado un nuevo modelo de relaciones internacionales, lo cual predispondría a que Rusia sitúe a la región como una de sus prioridades en política exterior; esto se debería a que Rusia pretende restaurar el poder del país intentando crear dependencia en la región con el objetivo de regresar nuevamente como país central en el sistema mundial. Se cumple parcialmente porque los partidos políticos de ideología de izquierda en Sudamérica si desean establecer un nuevo modelo de relaciones internacionales y también Rusia ha situado a la región como una de sus prioridades en política exterior, sin embargo no con el objetivo de crear dependencia sino de regresar nuevamente como país central en el sistema mundial y sobre todo crear un mundo multipolar con más centros de poder a fin de limitar el tradicional unilateralismo hegemónico de los Estados Unidos. Se llega a esta conclusión porque:

- En el ingreso progresivo en la división internacional del trabajo que propició la revolución industrial, Sudamérica se consolidó como región periférica productora de materias primas que a su vez importaba manufacturas desde los países centrales. Es a partir de este momento que las relaciones de Sudamérica con los países centrales se insertan en una estructura de dependencia que determinará el curso del desarrollo ulterior de la región.
- Las reformas propuestas en el Consenso de Washington no representaron cambios importantes en los problemas históricos de los países sudamericanos; al contrario, las consecuencias fueron en su mayoría negativas. Frente a esta situación, se fortalecieron los movimientos que deseaban el cambio del neoliberalismo y en varios países, los líderes de esta tendencia logran subir al poder a lo cual se le nombró como el “giro a la izquierda”.
- El término posneoliberalismo no hace referencia a la finalización del neoliberalismo en su totalidad sino a su etapa de auge o predominio, se puede decir que el modelo ortodoxo se superó sin desaparecer totalmente. Es así que

Sudamérica se encuentra ahora en la etapa posneoliberal porque las agendas socioeconómicas tales como la pobreza, desigualdad, desempleo y sueldos bajos, son consideradas importantes inclusive por los movimientos de derecha; de esta manera, se está superando la fase del neoliberalismo dominante.

- Como resultado de los cambios políticos suscitados en la región en la primera década del siglo XXI, la integración sudamericana posee una nueva visión estratégica. Se puede observar un escenario con más opciones de integración, desde las orientadas al modelo neoliberal hasta las propuestas por los gobiernos de izquierda quienes desean construir alternativas para alcanzar una mayor inserción en la globalización y desarrollar políticas de cooperación y asociación nuevas como es el caso de la ALBA-TCP y UNASUR. Asimismo, se identifica un realineamiento político en torno a tres países: Estados Unidos, Brasil y Venezuela.

- Tras la disolución de la URSS se comienza a dar un nuevo enfoque en la política exterior del país caracterizado por el presidente de turno (Yeltsin, Putin o Medvedev). El líder que más destaca es sin duda Vladimir Putin debido a que gracias a su habilidad para movilizar estratégicamente los recursos, pudo desarrollar transformaciones económicas favorables y una política exterior de elevado protagonismo tanto en su primer como segundo mandato; esto guiado por la aspiración del mismo en integrar al país en la economía global y la continuación de la política multipolar en el ámbito internacional.

- Con el objetivo de reposicionarse en el sistema mundial como país central, Rusia utiliza como armas de política exterior a instrumentos clave como Gazprom, la modernización de su milicia y poderío nuclear y el resurgimiento del nacionalismo en el país. Esto a fin de usar a Gazprom como un jugador fuerte en el campo energético global, a la modernización de su milicia y poderío nuclear como instrumento de prestigio para afianzarse como actor influyente al ser considerado como potencia militar y el resurgimiento del nacionalismo para restaurar la identidad y orgullo ruso en la población, el cual está siendo implantado mediante la idea de una Gran Rusia, de su pasado glorioso y un futuro que podría restaurar su poder e influencia a nivel internacional.

- El conflicto de Georgia en el 2008 fue la carta de presentación de Rusia al mundo diciendo que es capaz de influir en su periferia interponiendo sus Fuerzas Armadas. De esta manera, su capacidad militar sumada a la voluntad política de utilizarla transformaría la percepción de la Federación entre los países occidentales.
- En el panorama del reordenamiento mundial, se comienza a emplear el término “Nueva Guerra Fría” debido a la confrontación de Rusia y Estados Unidos a causa de la reaparición de Rusia en la diplomacia global y demás aspectos y Estados Unidos con su papel de defensor del status quo. Asimismo, Rusia emplea estrategias a fin de desarrollarse tanto interna como externamente, en primera instancia está el fortalecimiento de los vínculos de integración y cooperación con los países más importantes de Asia Pacífico a fin de desarrollar Siberia y el Lejano Oriente y en segunda instancia está la aparición de los BRICS.
- La Federación de Rusia tiene relaciones diplomáticas oficiales con todos los países de la América del Sur lo que constituye un cuadro apropiado para el desenvolvimiento de las relaciones de cooperación económica, comercial, científica y cultural. Desde fines del 2008, se evidencia una intensificación, de los contactos ruso-sudamericanos a nivel gubernamental y empresarial, y en muchos casos, se ha dado la primera visita de un jefe de estado de Rusia en países de Sudamérica y viceversa.
- La profundización y ampliación de los vínculos de Rusia con los países de la región constituye una de las muestras del regreso de Moscú a la política internacional multidimensional. Los primeros en entablar relaciones diplomáticas fueron Brasil en 1828, Uruguay en 1857 y Argentina en 1921.
- Una vez finalizada la investigación y mediante el uso de la metodología análisis documental junto con el análisis estadístico cuantitativo se puede argumentar que el proceso de izquierdas en la región sudamericana bajo el nombre de “giro a la izquierda” no es el vínculo con Rusia (que no es ya socialista) por ende la ideología no representa unión entre los dos actores.

- En sí, lo que ganaría la región en este intercambio con Rusia es el hecho de la diversificación de mercados y si es posible aprovechar los acuerdos de cooperación para adquirir conocimientos y experiencia en diversos temas como el de los hidrocarburos o defensa. Asimismo, se podría aludir que los países de la región muestran aceptación al acercamiento ruso independientemente de que su accionar externo ya no sea la ideología, debido a que la Federación resulta atractiva toda vez que continua siendo la heredera de la potencia del siglo pasado lo cual le otorga cierto prestigio.

- Se podría decir que una de las causas por la cual las relaciones bilaterales entre Sudamérica y Rusia tomaron impulso estuvieron motivadas por hechos que nacieron en Occidente. Por ejemplo por el lado de Rusia, se comenzó a experimentar una sensación de contención y hasta de rechazo geopolítico hacia Occidente como respuesta al acercamiento de la OTAN a sus fronteras en el caso de Georgia. Por otro lado y simultáneamente, los países sudamericanos experimentaban un sentimiento de cansancio de la ola reformista neoliberal por lo que comenzaron a ocurrir transformaciones como las nuevas posibilidades electorales de movimientos alternativos como el de izquierda. Es por esto que la región incluso comienza a ver nuevos polos de desarrollo en la economía mundial que le representarían alternativas de vinculación externa.

- Rusia se ha planteado ampliar su cooperación con los países sudamericanos en tres áreas: económica-comercial principalmente a través de inversiones, en la técnico-militar y en la científico-técnica. Los socios estratégicos de Rusia, principalmente en el área económica, vendrían a ser Brasil, Argentina y Chile puesto que son países considerados como los motores económicos de la región, por otro lado los socios estratégicos en el área política vendrían a ser Venezuela y Ecuador, cabe mencionar que estos dos países también están entre los principales socios comerciales.

- En la dinámica del comercio bilateral entre la Federación y Sudamérica en el periodo del 2004 al 2014 se ha podido constatar que la estructura de las exportaciones rusas hacia los países de la región es en su mayoría ventas de materias primas, algunos productos químicos como fertilizantes y el caucho sin lograr aun colocar en la región productos de alta tecnología; lo mismo sucede

con los productos de importación los cuales prevalecen siendo la compra de bienes de consumo como carne y azúcar.

- Uno de los rubros más relevantes de exportaciones rusas hacia Sudamérica es en la cooperación técnico militar. La venta de armamento y equipo militar de Rusia hacia la región adquirió mayor notoriedad hacia el año 2004. El incremento de las exportaciones rusas de armamento y material bélico a Sudamérica se incrementaron en un 900% entre el 2004-2008 en relación al periodo 1999-2003. Se debe tomar a consideración esto debido a que Rusia posiblemente estaría intentando crear dependencia en la región dentro de esta área, la cual, si se recuerda es una de las más fuertes que tiene el país euroasiático. Rusia ocupa el tercer lugar después de EE.UU y Francia como exportador de armamento a la región.

- Para antes del 2008 y de las visitas diplomáticas de ambas partes, los esfuerzos de la diplomacia rusa en Sudamérica en lo referente a los vínculos multilaterales en la esfera de la cultura, educación y contactos entre personas no fueron atendidos completamente debido a que se puso como prioridad a otras cuestiones como las comerciales y políticas. Para después del 2008 hasta el 2014, como parte de la intensificación de los vínculos entre Moscú y Sudamérica y después del incremento de las visitas diplomáticas de ambas partes, se comienza a prestar más atención a la cooperación social como por ejemplo la supresión del régimen de visados, intercambios estudiantiles, desarrollo de relaciones culturales y deportivas; no obstante, la información en esta temática todavía es limitada.

VIII. RECOMENDACIONES

- Si bien es cierto que las reformas del Consenso de Washington no fueron beneficiosas para la región, los gobiernos de izquierda deberían tener presente que ir al extremo como los países de la izquierda radical tampoco sería beneficioso debido a que el mundo y el sistema en el que se vive va a fomentar mecanismos que forzarán a los países a interactuar bajo la lógica económica capitalista. Lo más prudente sería actuar como los países de izquierda moderada como Argentina y Brasil y a su vez tener estrategias que beneficien a los países sin dejar de lado la idea que impulsó a los movimientos de izquierda, fomentando lazos con otras partes del mundo pero no descuidando o destruyendo los que ya se tiene en el presente.
- La idea bajo la cual nacen los movimientos de izquierda en la región es aceptable y respetable, no obstante los jefes de Estado no se deben dejar llevar por pasiones al momento de la toma de decisiones sino ser pragmáticos y realizar movimientos que beneficien a los países, ya que al no ser objetivos, se correría el riesgo de comenzar a generar malestar nacional al caer en contradicciones como se ve en la mantención del modelo extractivista como herramienta de desarrollo y el respeto a la Pachamama contemplado en la Constitución; esto podría traer como resultado la finalización de estos gobiernos lo cual sería lamentable debido a que la idea de un desarrollo y crecimiento alternativo al tradicional capitalista es interesante.
- La construcción de alternativas en el plano de la integración sudamericana es un avance en esta materia y los países sudamericanos deben comprender que tienen varios aspectos a su favor que facilitan la integración como el parentesco cultural, histórico, y en cierta medida el económico, idiomático y político. Deben además tener presente que el problema que ha sometido a la región en este contexto ha sido el no trabajar en conjunto como bloque sino permitir que surjan diferencias que los separan haciéndolos terminar en cero sin un bloque sólido integrado. Deberían darse cuenta de las ventajas que representaría una Sudamérica unida frente al sistema mundial y más aun de las ventajas que podrían tener estableciendo alianzas estratégicas como un solo bloque con países claves en el mundo.

- En cuanto al nacionalismo ruso, resulta bastante estratégico e interesante la manera en que se lo ha comenzado a restaurar dentro de la sociedad pero sería importante que los líderes rusos tengan claro los límites del nacionalismo “moderado” para evitar caer en un nacionalismo “peligroso” como por ejemplo el de la Alemania del siglo XX. Resulta una herramienta poderosa el restaurar la identidad de un pueblo valiéndose de aspectos de su historia sobre todo si este se vio afectado seriamente después del colapso de la URSS pero este elemento debería ser moderado y controlado.

- Rusia debería mantener su objetivo de desarrollar Siberia y el Lejano Oriente debido a que es un país muy extenso con capacidad de ser aprovechado responsablemente, no obstante, debe intentar solucionar su principal problema estructural que es la dependencia de los hidrocarburos mediante el fortalecimiento de su industria manufacturera apoyándose como lo ha comenzado hacer con los principales países de Asia Pacífico y con el grupo BRICS.

- Los gobiernos de los países de occidente deben tener presente que ya no son los únicos que pueden establecer las reglas del juego a nivel internacional sino que deben estar conscientes y aceptar el hecho de que países semiperiféricos como Rusia y China están participando más activamente en el sistema mundial con capacidad de influir y darse a respetar; por ende, los occidentales deberían pensar en la posible respuesta de estos países antes de actuar.

- Rusia debe estar consciente de que a pesar de ser un país con herencia de poder central, todavía no posee las suficientes condiciones para ejercer liderazgo mundial y responsabilizarse por lo que eso conlleva. El Kremlin debe ir paulatinamente aumentando su fortaleza económica y política para alcanzar la capacidad necesaria para llegar a un liderazgo compartido con otros países centrales.

- Rusia debe tener presente que al estar desarrollándose y tener la voluntad de retornar como país central, su contraparte tradicional, Estados Unidos, puede buscar formas de detener ese desarrollo e influencia a fin de

conservar el status quo del mundo. Para esto la Federación debe tener un plan o estrategia para hacer frente y frenar los efectos de cualquier acción en contra. Por ejemplo, como ya lo ha estado haciendo frente a las sanciones impuestas por occidente debido al conflicto ucraniano en cuanto a la búsqueda de nuevos mercados mundiales como el sudamericano o asiático.

- En cuanto a las relaciones multilaterales entre Sudamérica y Rusia, los países sudamericanos de izquierda no deben descartar la posibilidad de que el crecimiento y desarrollo ruso puede sufrir un trancón y minimizar nuevamente los vínculos como sucedió en los 90. Por esto, los países de la región deben estar preparados para un suceso como este y ser cautelosos en cuanto a tratados de cooperación o ayuda mutua.

- Los países de la región deberían aprovechar eficientemente las relaciones bilaterales con Rusia en el sentido de diversificar sus mercados de exportación y también en adquirir conocimientos tecnológicos y tecnología en sí para tratar de generar desarrollo industrial como por ejemplo en el área petrolera y gasífera.

- La diversificación de las relaciones exteriores de los Estados sudamericanos, no debe estar enmarcadas únicamente en un ámbito regional o hemisférico, sino que debe ir más allá de dichas fronteras con el fin de disminuir la tradicional dependencia regional de una sola potencia hegemónica, y asegurar una inclusión internacional con relaciones más variadas como por ejemplo con países asiáticos y europeos.

- Tras la imposición de las sanciones impuestas por occidente a Rusia en el 2014, se ha podido observar a lo largo de la investigación un crecimiento de las relaciones empresariales entre Rusia y América del Sur. Se recomendaría hacer una investigación en el tema como por ejemplo en el área del petróleo, gas e industria militar.

- Finalmente, si los gobiernos de izquierda pretenden superar la dependencia hacia los Estados Unidos deben hacerlo de una manera prudente sin caer en otra dependencia ya sea de Rusia o China sino que deben diversificar los productos exportados y buscar varios mercados.

LISTA DE REFERENCIAS

Libros

Consultados de forma física

- Acosta, A. (2000). *El desarrollo en la Globalización: El reto de América Latina*. Ecuador, Quito: Nueva Sociedad.
- Alegre, P. Annunziata, R. Antía, F. Marchesini da Costa, M. Mauro, S. Sant'Anna, J. Slipak, D. Traversa, F. (2011). *Las izquierdas Latinoamericanas*. Argentina, Buenos Aires: ciccus.
- Altmann, J. Rojas, F. (2008). *América Latina y el Caribe: ¿Fragmentación o convergencia? Experiencias recientes de la integración*. Ecuador, Quito: Crearimagen.
- Altmann, J. (2012). *América Latina: caminos de la integración regional*. Ecuador, Quito: FLACSO.
- Briceño, J. Rivaola A. Casas A. (2012). *Integración latinoamericana y caribeña: política y economía*. España, Madrid: FCE.
- Cadenas, J. (2004). *América Unidad en la Pluralidad*. Venezuela, Caracas: Fundación Gran Mariscal de Ayacucho.
- Dierckxsens, W. (2003). *Del Neoliberalismo al Poscapitalismo*. Colombia, Bogotá: Buena Semilla.
- Estay, J. (2008). *La inserción de América Latina en la economía internacional*. Argentina, Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Estay, J. Lara, C. Silva, C. (2012). *El neoliberalismo y su crisis: causas, escenarios y posibles desenvolvimientos*. Chile, Santiago de Chile: Fundación Heinrich Böll Cono Sur.
- Figuroa C. y Cordero, B. (2011). *¿Posneoliberalismo en América Latina? Los límites de la hegemonía neoliberal en la región*. México, México D.F: Juan Pablos Editor S.A.
- Fröbel, F. Heinrichs, J. Kreye, O. (1981). *La nueva división internacional del trabajo*. México, México D.F: Siglo veintiuno editores, sa.
- Furtado, C. (1983). *La Economía Latinoamericana. Formación Histórica y Problemas Contemporáneos*. México, México D.F: Siglo veintiuno editores, sa.
- Gaudichaud, F. (2008). *El volcán latinoamericano*. Francia, París: Otramérica.
- Lang, M. y Mokrani, D. (2001). *Más allá del desarrollo*. Ecuador, Quito: Abya Yala.

- Marini, R. (2008). *América Latina, dependencia y globalización*. Colombia, Bogotá: Siglo del Hombre editores.
- Moncada, J. (2010). *Integración y Globalización Ecuador, la segunda mitad del siglo XX*. Ecuador, Quito. La Tierra ediciones.
- Murakami, Y. (2013). *América Latina en la era posneoliberal: democracia, conflictos y desigualdad*. Perú, Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos.
- Olano, A. (2003). *América Latina: herencias y desafíos*. Colombia, Bogotá: Cargraphics.
- Pérez, F. (2011). *América Latina en tiempos de bicentenario*. Cuba, La Habana: Editorialmil.
- Rieznik, P. (2010). *Un mundo maravilloso: capitalismo y socialismo en la escena contemporánea*. Argentina, Buenos Aires: Biblos.
- Rojas, F. (2012). *América Latina y el Caribe: Vínculos globales en un contexto multilateral complejo*. Argentina, Buenos Aires: Teseo.
- Saborido, J. (2011). *Rusia: veinte años sin comunismo: de Gorbachov a Putin*. Argentina, Buenos Aires: Biblos
- Sader, E. (2006). *La venganza de la historia. Hegemonía y contrahegemonía en la construcción de un nuevo mundo posible*. México, México D.F: Ediciones Era.
- Salgado, G. (1989). *Economía de la integración latinoamericana*. Argentina, Buenos Aires: Editorial Tesis.
- Sandoval, P. (2009). *Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina*. Perú, Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos.

Recuperados en la web

- Cardoso, F. (1977). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Recuperado de <http://www.ceipil.org.ar/wp-content/uploads/2011/CURSO/unidad%2001-Cardoso%20y%20Faletto.pdf>
- De la Cámara, M. (2010). *La política exterior de Rusia*. Recuperado de <http://biblioteca.ribei.org/2002/1/DT-33-2010.pdf>
- Isbester, K. (2011). *The Paradox of Democracy in Latin America: Ten Country Studies of Division*. Recuperado de https://books.google.com.ec/books?id=KdkAbrwVBJYC&pg=PR7&lpg=PR7&dq=isbester+katherine,+democracy+in+latin+america&source=bl&ots=eJJRQfZZBa&sig=7yNmL3ER1A-IfUKiwKRmMbeldKA&hl=en&sa=X&ei=pfyrVIDGBMu0sATW_IL4Dg&redir_esc=y#v=onepage&q=isbester%20katherine%2C%20democracy%20in%20latin%20america&f=false

Sánchez, P. (2010). *La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder*. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422010000200008&script=sci_arttext

Artículos de revista

Consultadas de forma física

Legvold, R. (2014 Noviembre). La Gestión de la Nueva Guerra Fría. *Revista Foreign Affairs Latinoamérica*, (14), p. 100-101-102

Recuperadas en la web

Boersner, A. (2011 Noviembre-Diciembre). Moscú mira hacia América Latina Estado de situación de la alianza ruso-venezolana. *Revista Nueva Sociedad*, (236). Recuperado de http://nuso.org/upload/articulos/3804_1.pdf

Crespo, R. (2014 Septiembre-Octubre). La perspectiva de “análisis de sistemas-mundo” y el sistema-mundo moderno (la economía-mundo capitalista). *Revista Rebelión* (84). Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=189990>

Davydov, V. (2010 Marzo-Abril). Rusia en América Latina (y viceversa). *Revista Nueva Sociedad*, (226). Recuperado de http://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009_2014/documents/dlat/dv/dlat_rusia-al_/dlat_rusia-al_es.pdf

Fernández, G. (2013 Julio-Agosto). Espejos y espejismos: las relaciones entre América Latina y Estados Unidos. *Revista Nueva Sociedad*, (246). Recuperado de http://www.nuso.org/upload/articulos/3954_1.pdf

Gracia, M. y Bueno, I. (2011 Mayo-Agosto). Rusia hacia la Cuenca del Pacífico. *Revista Región y sociedad*, (23). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252011000200009

Grosso, B. (2014 Septiembre-Octubre). Los problemas no resueltos de la memoria rusa. *Revista Nueva Sociedad*, (253). Recuperado de http://www.nuso.org/upload/articulos/4055_1.pdf

Gullo, D. y Tuñón, J. (2012 Diciembre). El gas ruso y la seguridad energética europea. Interdependencia tras las crisis con Georgia y Ucrania. *Revista CIDOB d'afers*, (88). Recuperado de file:///C:/Users/HP/Downloads/12_gullo.pdf

Gutiérrez, A. (2011 Enero-Abril). La estrategia geopolítica de Rusia en el Asia Pacífico. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (106). Recuperado de <file:///C:/Users/HP/Downloads/19607-31266-1-PB.pdf>

Kay, G. (1998 Noviembre-Diciembre). Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal. *Revista Nueva Sociedad*. (158). Recuperado de http://www.nuso.org/upload/articulos/2728_1.pdf

- López, L. y Zea, I. (2010 Septiembre-Diciembre). Russia's Three Pillars in Latin America (After the Cold War). *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*. (108). Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/rri/article/viewFile/21562/20371>
- Morales, D. (2013 Julio-Diciembre). En las entrañas de los BRIC: Análisis de la Naturaleza Semiperiférica de Brasil, Rusia, India y China. *Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais*. (002). Recuperado de <http://www.seer.ufrgs.br/austral/article/viewFile/40942/26976>
- Patiño, C. (2009 Enero-Diciembre). La guerra Rusia versus Georgia y sus alcances globales. *Revista Pensamiento Humanista*. (06). Recuperado de <file:///C:/Users/HP/Downloads/267-578-1-PB.pdf>
- Pérez, M. (2001 Septiembre-Diciembre). El neoliberalismo y sus consecuencias para América Latina. *Ciencias Holguín, Revista Trimestral*, (003). Recuperado de http://www.ciencias.holguin.cu/index.php/ciencias_holguin/article/view/164/38
- Prudnikov, V. (2009 Enero-Abril). ¿Continuidad o cambios en la política exterior de Rusia?. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (103). Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/rri/article/viewFile/16321/15527>
- Quintana, J. y Mosquera, F. (2010 Enero). Análisis de las opciones de multipolaridad. *Boletín de Información*. (320). Recuperado de <file:///C:/Users/HP/Downloads/Dialnet-AnalisisDeLasOpcionesDeMultipolaridad-3850951.pdf>
- Rocha, A. y Morales, D. (2014 Mayo). Ucrania: ¿Un espacio de disputa por el orden político internacional de Posguerra fría entre G7 y BRICS?. *Página Transversal*. (007). Recuperado de <https://paginatransversal.wordpress.com/2014/05/18/ucrania-un-espacio-de-disputa-por-el-orden-politico-internacional-de-posguerra-fria-entre-g7-y-brics-2/>
- Sánchez, P. (2010 Enero). La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder. *Revista Política y Cultura*. (34). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422010000200008&script=sci_arttext
- Sanchez, P. (2005 Abril-Junio). El rumbo de la política interna y exterior de la Federación Rusa a partir de marzo de 2004. ¿Se puede hablar de cambios en la política del Kremlin?. *Foro Internacional*. (180). Recuperado de http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/6IETAHF66Y3HI7GB9HJ4DYUH4EBCR7.pdf
- Sanchez, A. (2011 Diciembre). Russia's economy in the global crisis: An assessment of the Medvedev era. *Revista CIDOB d'afers internacionals*. (96). Recuperado de file:///C:/Users/HP/Downloads/45-62_ANTONIO%20SANCHEZ.pdf
- Serra, F. (2008 Mayo). Rusia ante, contra o con occidente: diferentes posiciones en las relaciones entre dos ejes complementarios del poder

mundial. *Revista UNISCI*. (17). Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/viewFile/UNIS0808230077A/27690>

Tamayo, J. e Iñiguez D. (2014 Enero-Diciembre). La guerra ruso-georgiana por Osetia del Sur. *Revista InterNaciones*. (07). Recuperado de http://www.internaciones.cucsh.udg.mx/sites/default/files/la_guerra_ruso-georgiana_por_osetia_del_sur.pdf

Tole, J. (2013 Enero-Junio). Los TLC de Estados Unidos con países latinoamericanos: un modelo de integración económica "superficial" para el continente americano. *Revista Derecho Estado*. (30). Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0122-98932013000100010&script=sci_arttext

Artículos de periódicos

Recuperadas en la web

Berges, A. (2011, Junio 17). Presidentes de China y Rusia elogian tratado de amistad, prometen nuevos esfuerzos. *Pueblo en Línea*. Recuperado de <http://spanish.peopledaily.com.cn/31618/7412734.html>

Castillo, I. (2010, Septiembre 19). La integración latinoamericana en el contexto de la globalización. *El Tiempo*. Recuperado de <http://tiempo.infonews.com/nota/75698/la-integracion-latinoamericana-en-el-contexto-de-la-globalizacion>

Cevallos, S. (2014, Julio 10). Vladimir Putin: "La cooperación con América Latina es clave en la política exterior rusa". *Cuba Debate*. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/noticias/2014/07/10/vladimir-putin-la-cooperacion-con-america-latina-es-clave-en-la-politica-exterior-rusa/#.VTm3QmjF-Sr>

Corradini, L. (2014, Noviembre 16). El nuevo orden mundial es triangular. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1744294-el-nuevo-orden-mundial-un-triangulo-de-potencias>

Druzhinin, A. (2014, Julio 11). Versión completa de la entrevista a Vladimir Putin en vísperas de la gira a Latinoamérica. Recuperado de <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/133594-entrevista-putin-gira-latinoamerica>

Efec, M. (2009, Enero 8). Las fuentes que suministran gas a la Unión Europea. *Energía Diario*. Recuperado de <http://www.energiadiario.com/publicacion/spip.php?article9156>

Gutiérrez, C. (2014, Julio 10). Vladimir Putin: "La cooperación con América Latina es clave en la política exterior rusa". *Cuba Debate*. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/noticias/2014/07/10/vladimir-putin-la-cooperacion-con-america-latina-es-clave-en-la-politica-exterior-rusa/#.VTArQGjF-So>

- Kudenko, A. (2015, Abril 21). La visita de Kirchner a Moscú: una sólida sociedad estratégica entre Rusia y Argentina en cifras. *Reuters*. Recuperado de <http://actualidad.rt.com/actualidad/172650-visita-kirchner-rusia-estrategica-cifras>
- Novosti, R. (2014, Noviembre 28). Putin: Energy is 'locomotive' of Russia - Turkey economic cooperation. *RT*. Recuperado de <http://rt.com/business/209643-putin-turkey-visit-energy/>
- Pérez, H. (2006, Diciembre 20). Correa anuncia desaparición de modelo neoliberal. *Hoy Digital*. Recuperado de <http://hoy.com.do/correa-anuncia-desaparicin-de-modelo-neoliberal/>
- Pérez, L. (2014, Octubre 29). Claves de la guerra del gas entre Rusia y Ucrania. *RTVE*. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20141029/claves-guerra-del-gas-entre-rusia-ucrania/1038365.shtml>
- Protsenko, A. (2014, Julio 10). Las relaciones entre Rusia y América Latina en el siglo XXI. *Russia beyond the headlines*. Recuperado de http://es.rbth.com/multimedia/infographics/2014/07/10/las_relaciones_entre_rusia_y_america_latina_en_el_sig_41661.html
- Romero, E. (2014, Julio 10). Rusia y América Latina: tan lejos, tan cerca. *Deutsche Welle*. Recuperado de <http://www.dw.de/rusia-y-am%C3%A9rica-latina-tan-lejos-tan-cerca/a-17768135>
- Tapia, A. (2014, Julio 11). China y Rusia miran a Latinoamérica. *La Tercera*. Recuperado de <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/07/678-586239-9-china-y-rusia-miran-a-latinoamerica.shtml>
- Tricell, M. (2015, Abril 22). Cristina Fernández de Kirchner visita Moscú: ¿Cuáles son los principales avances?. *Reuters*. Recuperado de <http://actualidad.rt.com/actualidad/172762-cristina-fernandez-kirchner-visita-moscu-rusia>
- Tulett, S. (2014, Marzo 3). Ukraine crisis: Europe's stored gas high as prices soar. *BBC News*. Recuperado de <http://www.bbc.com/news/business-26418664>
- Vásquez, N. (2015, Enero 16). Latinoamérica y Rusia cada vez más cerca. *Sputnik news*. Recuperado de <http://mundo.sputniknews.com/opinion/20150116/1033317752.html>

Disertaciones o tesis de grado

De otra universidad del Ecuador

Consultadas de forma física

- Moscoso, A. (2013). *Autoritarismo y Neoliberalismo en Latinoamérica ¿Están relacionados?*. (Maestría FLACSO, Quito).

Recuperadas en la web

Calderón, J. (2010). *Análisis de la influencia política y económica de las Negociaciones sobre gas, en las relaciones bilaterales de la Unión europea y Rusia del 2003 al 2008*. (Pregrado UROSARIO, Bogotá). Recuperado de <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/2033/80194879-2010.pdf?sequence=1>

Ojeda, E. (2010). *Bolivia y Rusia: Cooperación para el desarrollo*. (Ph.D Economía, Moscú). Recuperado de http://www.ilaran.ru/pdf/2010/lberoamerica/lbA_2010_3/Ojeda.pdf

Zárate, R. (2014). *Panorama político y social de la federación de Rusia a Partir de las elecciones de 2012*. (Pregrado UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA, Bogotá). Recuperado de <http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/12397/1/Nicol%C3%A1sZ%C3%A1rate2014TrabajoDeGrado.pdf>

Documentos académicos

Recuperadas en la web

Bagley, B. y Defort, M. (2014). ¿La hegemonía norteamericana en declive? El desafío del ALBA y la nueva integración latinoamericana del Siglo XXI. (Universidad Icesi, Cali, Colombia) recuperado de http://www.academia.edu/6848976/Rusia_y_ALBA_Un_matrimonio_por_conveniencia

Bonilla, J. (2014). Los BRICS: una crítica desde el posdesarrollo (Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia) Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=c0b42049-1541-4633-ad1c-32d0fed60339%40sessionmgr4002&vid=1&hid=4204>

Kovtun, M. (2012). Rusia – Brasil: estado actual y perspectivas. (Instituto de Latinoamérica de la Academia de ciencias de Rusia, Moscú, Rusia) Recuperado de http://ilaran.ru/pdf/2012/lberoamerica/lbA_2012_1/Kovtun.pdf

Pineda, J. (2013). Regionalización y fragmentación de América Latina: influencia de la globalización e impacto de políticas neoliberales en el estado-nación y/o sociedad civil (Universidad de Tolima, Ibagué, Colombia) Recuperado de http://www.academia.edu/7112813/REGIONALIZACION_Y_FRAGMENTACION_DE_AMERICA_LATINA_INFLUENCIA_DE_LA_GLOBALIZACION_E_IMPACTO_DE_POLITICAS_NEOLIBERALES_EN_EL_ESTADONACION_Y_O_SOCIEDAD_CIVIL_Ensayo_Individual

Rocha, A. y Morales, D. (2014). Las potencias regionales como protagonistas del sistema político internacional: cooperación y diálogo en el Foro BRICS. (Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México) Recuperado de http://www.academia.edu/7866795/Morales_Ruvalcaba_Rocha_and_Vargas_2013_Las_potencias_regionales_como_protagonistas_del_sistema_politico_internacional

Rodríguez, V. (2015). La política exterior de Rusia hacia Brasil en el período 2004-2013. (Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México). Recuperado de <http://www.isri.cu/publicaciones/articulos/2015/Boletin0415.pdf>

Witker, I. (2009). Actores extrarregionales en escenarios complejos: Rusia como nuevo actor hemisférico. (Universidad de Santiago, Santiago de Chile, Chile) Recuperado de <file:///C:/Users/HP/Downloads/0deec531e4dfa748a000000.pdf>

Institución

Consultadas de forma física

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2009). *ALBA-TCP: El amanecer de los pueblos*. Ecuador, Quito: Diplomacia por la vida.

Recuperadas en la web

Agencia Latinoamericana de Información. (2012). *La integración latinoamericana: Un proyecto político*. Recuperado de <http://libresdelsur.org.ar/opinion/integraci%C3%B3n-latinoamericana-un-proyecto-pol%C3%ADtico>

ALBA-TCP. (2014). *Qué es el ALBA-TCP?*. Recuperado de <http://alba-tcp.org/en/contenido/alba-tcp-eng>

Banco Interamericano de Desarrollo. (2012). *Histórico ingreso de la Federación Rusa a la OMC*. Recuperado de <http://www10.iadb.org/intal/cartamensual/Cartas/Articulo.aspx?Id=c222922c-68f1-4534-875e-8bdb5976d17>

Casa de Rusia. (2015). *Casa de Rusia en Buenos Aires*. Recuperado de http://www.casaderusia.org/ar/casa-de-rusia_1.php

Centro Argentino de Estudios Internacionales. (2007). *Análisis de la Rusia Contemporánea*. Recuperado de http://www.caei.com.ar/sites/default/files/37_-_analisis_de_la_rusia_contemporanea.pdf

Centro de Estudios de Iberoamérica. (2010). *Historia de las relaciones Rusia-América Latina: evolución y prospectiva*. Recuperado de <file:///C:/Users/HP/Downloads/Dialnet-HistoriaDeLasRelacionesRusiaAmericaEvolucionYProsp-3414050.pdf>

Centro de Estudios Políticos para las Relaciones Internacionales y el Desarrollo. (2010). *Introducción al enfoque del sistema mundial*. Recuperado de <http://www.nodo50.org/cepid/spip.php?article1025>

Centro de Estudios Políticos para las Relaciones Internacionales y el Desarrollo. (2012). *Rusia en América Latina es Colaboración para el Desarrollo y amistad para la Paz*. Recuperado de <http://www.nodo50.org/cepid/spip.php?article1372>

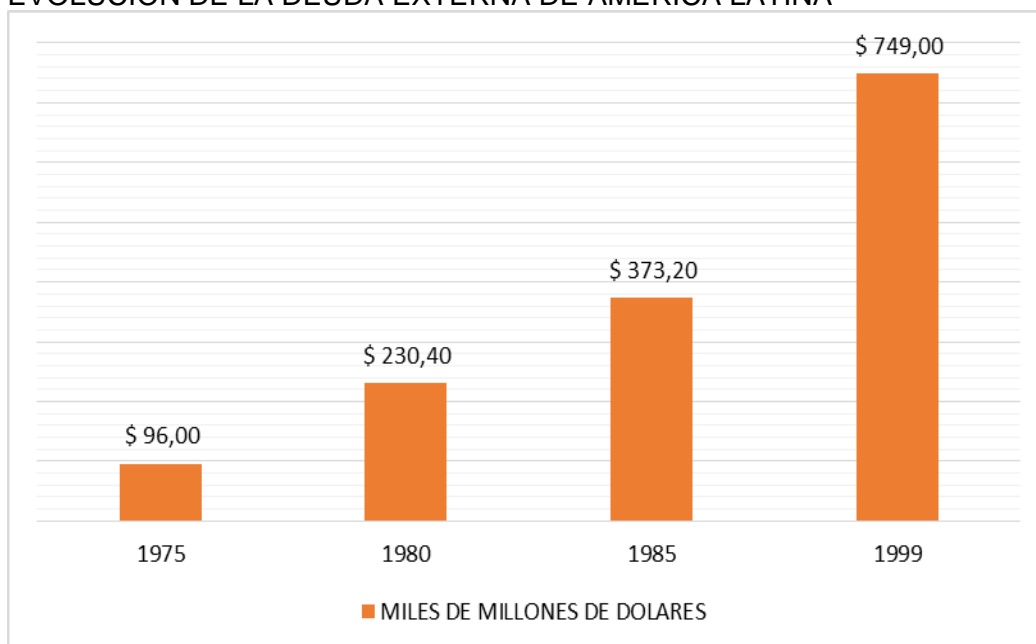
- Center for International Affairs. (2010). *La política exterior de la Federación Rusa*. Recuperado de file:///C:/Users/HP/Downloads/Rusia%20Exterior.pdf
- Centro de Pensamiento Estratégico-Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2012). *América Latina y las Potencias Extra Regionales*. Recuperado de http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/pensamiento_estrategico/documentos_sobre_region/c.Am%E9rica%20Latina%20y%20las%20Potencias%20Extra-regionales%20-%20Agosto%202012%20-%20ANDRES%20MOLANO.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2015). *Brasil: perfil nacional socio-demográfico*. Recuperado de http://interwp.cepal.org/cepalstat/WEB_cepalstat/Perfil_nacional_social.asp?Pais=BRA&idioma=e
- Comisión Europea. (2014). *Por qué la UE ha sancionado a Rusia?*. Recuperado de http://ec.europa.eu/spain/actualidad-y-prensa/noticias/relaciones-exteriores-ue/sanciones-ue-rusia_es.htm
- Embajada de la Federación de Rusia en la República Argentina. (2015). *Relaciones Bilaterales Rusia – Argentina*. Recuperado de http://argentina.mid.ru/index_E.html
- Embajada de la Federación de Rusia en la República de Chile. (2001). *Rusia y América Latina: relaciones de cara al futuro*. Recuperado de <http://www.chile.mid.ru/0ld/putlag5.html>
- Embajada de la Federación de Rusia en la República de Chile. (2015). *Rusia y América Latina: relaciones de cara al futuro*. Recuperado de <http://www.chile.mid.ru/0ld/putlag5.html>
- Embajada de la Federación de Rusia en la República Federativa de Brasil. (2015). *Relaciones bilaterales comerciales*. Recuperado de http://brazil.mid.ru/pt/web/brasil_pt/cooperacao-economica-e-comercial
- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la Federación de Rusia. (2010). *Venezuela y Rusia*. Recuperado de http://www.embavenez.ru/index.php?option=com_content&view=article&id=63&Itemid=77&lang=es
- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la Federación de Rusia. (2015). *Relaciones Bilaterales*. Recuperado de <http://www.embavenez.ru/>
- European Union and Russia Link. (2014). *Northwestern Federal District Scientist's Application Forms*. Recuperado de http://www.e-ural.vsu.ru/en/uforms/appforms/eural_map/map_list/188
- Foro Militar General. (2014). *Relaciones geopolítica y Militares de Venezuela-Rusia*. Recuperado de <http://www.militar.org.ua/foro/fuerzas-armadas-de-venezuela-2010-2014-t29530-1665.html>

- Galea, G. (2012). *Evolución de las relaciones exteriores entre Argentina y Rusia. Situación actual y nuevos desafíos*. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/40234/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Gazprom. (2014). *Yamal – Europe*. Recuperado de <http://www.gazprom.com/about/production/projects/pipelines/yamal-evropa/>
- Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos. (2012). *El liderazgo en Rusia y las repercusiones sobre su sistema político*. Recuperado de <http://www.geic.com.ar/2010/wp-content/uploads/2012/05/Liderazgo-en-Rusia.pdf>
- Infoamerica. (2014). *Entrevista a Immanuel Wallerstein: Sistema-Mundo y Movimientos Sociales, lo que viene*. Recuperado de http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/wallerstein2.pdf
- International Centre for Trade and Sustainable Development. (2011). *Relaciones económicas entre Rusia y América Latina siguen creciendo*. Recuperado de <http://www.ictsd.org/bridges-news/puentes/news/relaciones-econ%C3%B3micas-entre-rusia-y-am%C3%A9rica-latina-siguen-creciendo>
- MERCOSUR. (2014). *En pocas palabras*. Recuperado de http://www.mercosur.int/t_generic.jsp?contentid=3862&site=1&channel=secretaria&seccion=2
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia. (2015). *Discurso del ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, en la ceremonia de inauguración de la exposición de documentos de archivo celebrada con motivo de las fechas memorables en las relaciones diplomáticas entre Rusia y varios países de América Latina y del Caribe*. Recuperado de http://www.mid.ru/bdomp/brp_4.nsf/0bfc8450684c217243256999005bcbb6/59647d3b3a9904e543257e2a002704fa!OpenDocument
- Ministerio de Educación y Ciencia de la Federación de Rusia. (2015). *Enseñanza rusa para los estudiantes extranjeros*. Recuperado de <http://es.russia.edu.ru/news/2795/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto – República Argentina. (2015). *Grupo de los Veinte (G20)*. Recuperado de <http://www.cancilleria.gov.ar/es/grupo-de-los-veinte-g20>
- Ministerio de Hidrocarburos del Ecuador. (2015). *Ecuador llega a varios acuerdos y entendimientos con Rusia en sectores estratégicos, agricultura, y cooperación económica comercial*. Recuperado de <http://www.hidrocarburos.gob.ec/acuerdosedecuatorrusia/>
- Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales. (2012). *Rusia y América Latina: las agendas compatibles hacia el futuro*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/531/53130269004.pdf>

- Real Instituto Elcano. (2009). *El resurgimiento militar de Rusia*. Recuperado de file:///C:/Users/HP/Downloads/ARI64-2009_Mckinlay_resurgimiento_militar_rusia.pdf
- Rostec. (2015). *Latinoamérica es el segundo mercado más atractivo después de la región de Asia-Pacífico*. Recuperado de <http://rostec.ru/es/news/4516401>
- Secretaría de Comunicación Pública-Presidencia de la Nación. (2008). *Síntesis de los acuerdos suscriptos con Rusia*. Recuperado de <http://prensa.argentina.ar/2015/04/23/57664-sintesis-de-los-acuerdos-suscriptos-con-rusia.php>
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe. (2011). *La evolución reciente de las relaciones económicas entre la Federación de Rusia y América Latina y el Caribe. Mecanismos institucionales y de cooperación para su fortalecimiento*. Recuperado de http://www.sela.org/attach/258/default/Di_14_Federacion_de_Rusia_y_ALC.pdf
- Stockholm International Peace Research Institute. (2014). *The countries that doubled military spending between 2004 and 2013*. Recuperado de <http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex-graphs-for-data-launch-2014/the-countries-that-doubled-military-spending-between-2004-and-2013.png>
- Stockholm International Peace Research Institute. (2014). *Military spending continues to fall in the West but rises everywhere else, says SIPRI*. Recuperado de http://www.sipri.org/media/pressreleases/2014/Milex_April_2014
- Trademap. (2015). *Intercambio Comercial entre la Federación de Rusia y Brasil*. Recuperado de http://www.trademap.org/Bilateral_TS.aspx

ANEXOS

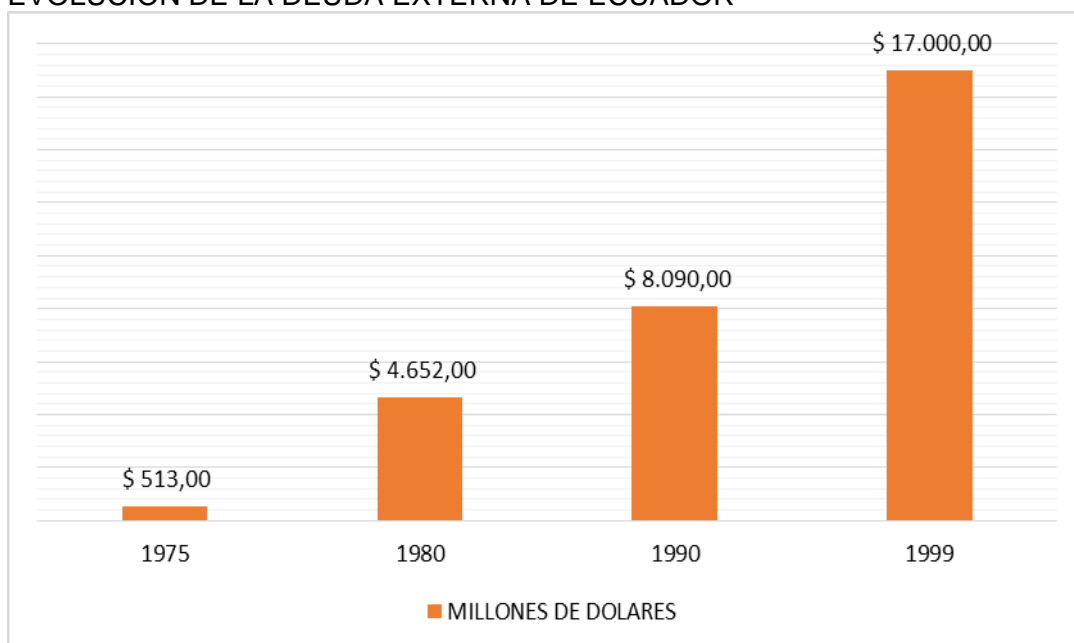
ANEXO 1 EVOLUCIÓN DE LA DEUDA EXTERNA DE AMERICA LATINA



Fuente: Integración y Globalización Ecuador, la segunda mitad del siglo XX (Moncada; 2010: 251).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

ANEXO 2 EVOLUCIÓN DE LA DEUDA EXTERNA DE ECUADOR



Fuente: Integración y Globalización Ecuador, la segunda mitad del siglo XX (Moncada; 2010: 251).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

ANEXO 3
TRES PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS DE RUSIA HACIA
SUDAMÉRICA

		2004-2008	2009-2014
1	Brasil	Fertilizantes	Fertilizantes
		Combustibles minerales, aceites, productos de destilación, etc.	Combustibles minerales, aceites, productos de destilación, etc.
		Sal, azufre, tierra, piedra, yeso, cal y cemento	Hierro y acero
2	Argentina	Combustibles minerales, aceites, productos de destilación, etc.	Fertilizantes
		Fertilizantes	Combustibles minerales, aceites, productos de destilación, etc.
		Hierro y acero	Hierro y acero
3	Venezuela	Fertilizantes	Commodities
		Maquinaria, nuclear reactores, calderas, etc.	Fertilizantes
		Equipo eléctrico	Equipo eléctrico
4	Ecuador	Hierro y acero	Combustibles minerales, aceites, productos de destilación, etc.
		Fertilizantes	Fertilizantes
		Plásticos y sus manufacturas	Papel y cartón, artículos de pulpa, papel y cartón
5	Chile	Fertilizantes	Combustibles minerales, aceites, productos de destilación, etc.
		Herramientas y útiles, artículos de cuchillería, etc de metal común	Caucho y sus manufacturas
		aparatos médicos	Fertilizantes
6	Perú	Fertilizantes	Fertilizantes
		Cereales	Commodities
		Manufacturas de hierro o acero	Combustibles minerales, aceites, productos de destilación, etc.
7	Paraguay	Papel y cartón, artículos de pulpa, papel y cartón	Fertilizantes
		Madera y manufacturas de madera, carbón de madera	Aluminio y sus manufacturas
		Juguetes, juegos, artefactos deportivos	Papel y cartón, artículos de pulpa, papel y cartón
8	Uruguay	Fertilizantes	Fertilizantes
		Productos químicos inorgánicos, compuestos de metal precioso, isótopos	Productos químicos inorgánicos, compuestos de metal precioso, isótopos
9	Colombia	Vehículos automóviles, tranvías	Combustibles minerales, aceites, productos de destilación, etc.
		Fertilizantes	Fertilizantes
		Productos químicos inorgánicos, compuestos de metal precioso,	Hierro y acero
10	Bolivia	Maquinaria, nuclear reactores, calderas, etc.	Commodities
		Otros artículos confeccionados con textiles, juegos, prendería etc.	Productos químicos inorgánicos, compuestos de metal precioso, isótopos
		Papel y cartón, artículos de pulpa, papel y cartón	Sal, azufre, tierra, piedra, yeso, cal y cemento
		Plásticos y sus manufacturas	Papel y cartón, artículos de pulpa, papel y cartón

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).
Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo

ANEXO 4
TRES PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS DE RUSIA DESDE
SUDAMÉRICA

		2004-2008	2009-2014
1	Brasil	Carne y despojos comestibles	Carne y despojos comestibles
		Azúcares y artículos de confitería	Aceite de semillas, granos, semillas, frutas, etc,
		Tabaco y sucedáneos del tabaco elaborados	Tabaco y sucedáneos del tabaco elaborados
2	Argentina	Carne y despojos comestibles	Carne y despojos comestibles
		Frutas y frutos comestibles, cortezas de cítricos, melones	Frutas y frutos comestibles, cortezas de cítricos, melones
		Residuos, desechos de la industria de alimentos, forraje para los animales	Productos lácteos, huevos, miel, nep productos comestibles de origen animal
3	Venezuela	Albuminoides, almidones modificados, colas, enzimas	Químicos Orgánicos
		Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	Cacao y sus preparaciones
		Madera y manufacturas de madera, carbón de madera	Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre
4	Ecuador	Frutas y frutos comestibles, cortezas de cítricos, melones	Frutas y frutos comestibles, cortezas de cítricos, melones
		Plantas vivas, plantas, bulbos, raíces, flores cortadas, etc.	Plantas vivas, plantas, bulbos, raíces, flores cortadas, etc.
		Preparaciones alimenticias diversas	Peces, crustáceos, moluscos, invertebrados acuáticos
5	Chile	Frutas y frutos comestibles, cortezas de cítricos, melones	Peces, crustáceos, moluscos, invertebrados acuáticos
		Los peces, crustáceos, moluscos, invertebrados acuáticos	Frutas y frutos comestibles, cortezas de cítricos, melones
		Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	Carne y despojos comestibles
6	Perú	Peces, crustáceos, moluscos, invertebrados acuáticos	Frutas y frutos comestibles, cortezas de cítricos, melones
		Frutas y frutos comestibles, cortezas de cítricos, melones	Los peces, crustáceos, moluscos, invertebrados acuáticos
		Los residuos, desechos de la industria de alimentos, forraje para los animales	Café, té, yerba mate y especias
7	Paraguay	Carne y despojos comestibles	Carne y despojos comestibles
		Semilla de aceite, oleagif frutas, granos, semillas, frutas, etc,	Semilla de aceite, oleagif frutas, granos, semillas, frutas, etc,
		Productos de origen animal,	Productos de origen animal
8	Uruguay	Carne y despojos comestibles	Carne y despojos comestibles
		Los productos lácteos, huevos, miel, productos animales comestibles	Los productos lácteos, huevos, miel, productos animales comestibles
		Frutas y frutos comestibles, cortezas de cítricos, melones	Semilla de aceite, oleagif frutas, granos, semillas, frutas, etc,
9	Colombia	Plantas vivas, plantas, bulbos, Preparaciones alimenticias diversas	Plantas vivas, plantas, bulbos,
		Café, té, yerba mate y especias	Café, té, yerba mate y especias
		Café, té, yerba mate y especias	Combustibles minerales, aceites, productos de destilación, etc.
10	Bolivia	Frutas y frutos comestibles, cortezas de cítricos, melones	Productos químicos inorgánicos, compuestos de metal precioso, isótopos
		Café, té, yerba mate y especias	Frutas y frutos comestibles, cortezas de cítricos, melones
		Estaño y sus manufacturas	Madera y manufacturas de madera, carbón de madera

Fuente: Trademap (Trademap, 2015: 01).

Elaborado por: Tania Lorena González Arévalo